

ría de nuestra patria del imperialismo yanqui ni el poder de la oligarquía. Pero a pesar de ello, el sentido del pronunciamiento de las masas obreras en aquellas elecciones de marzo de 1962, era incompatible con las garantías que el imperialismo yanqui exige para poner un gobierno bajo su ala.

La oligarquía emperifolla a sus gobiernos con la bonita frase de "democracia representativa". Pero cuando la conciencia popular puede más que la propaganda mentirosa de la burguesía, las loas a la "democracia representativa" se interrumpen como por encanto.

La democracia, el parlamento y las elecciones como forma de acceso y ejercicio del poder no han tenido vigencia en nuestra patria, no han existido desde 1930, con excepción del corto intervalo del peronismo; como lo muestran el golpe de 1955, las proscripciones de 1958, la burla de marzo de 1962, las proscripciones de 1964 y el golpe del 28 de junio de 1966.

La historia ha demostrado, y los sucesos del 18 de marzo con una nueva reafirmación, que para arrancar el poder político a los opresores de la clase obrera y al pueblo es preciso recurrir a la fuerza de las armas. Como ha dicho el camarada Mao Tse-tung: "El poder nace del fusil". A las ac-

(VIENE DE PAG. 2, "Bella Vista: ...")

una asamblea dentro del ingenio e impulsaron una marcha por la población que, si bien fue impedida por la policía (la primera acción impedida) sirvió para demostrar la justicia de algunas de las posiciones que hemos subrayado más arriba. Ese mismo lunes, al anochecer, una multitudinaria concentración esperó, en la plaza local, a Raimundo Ongaro. Este llegó mucho más tarde de lo previsto: la policía con los más burdos pretextos, lo detuvo en la ruta 3 horas y media. Sin embargo, varios centenares de asistentes escucharon su palabra al pie de la tribuna.

El martes 11, una nueva asamblea del ingenio, decidió poner en práctica la recomendación del congreso de la FORJA relativa a la realización de elecciones en los sindicatos adheridos, en un plazo de 20 días. Los asambleístas pusieron de relieve una notable unanimidad: armar una lista lo suficientemente representativa como para desplazar a Santillán de la cumbre del sindicato y así, disputar la dirección de la Comisión Pro-Defensa de Bella Vista. Se precisó, además, que debían continuar las marchas de protesta en reclamo del pago de los salarios adeudados y contra el cierre del ingenio.

El doctor Valero, por su parte, se esforzó por convencer a los trabajadores más activos de que Santillán no debía ser desplazado porque era "una persona necesaria en las tratativas con el gobierno" y que detuviesen las marchas porque había obtenido el pago de los meses adeudados (en efecto, el 15 de febrero abonaban las

tas ante escribanos públicos de Tucumán, el imperialismo las da un uso muy poco noble, de nada sirven al pueblo. La lucha armada popular es el único camino para la toma del poder político.

Sin embargo, estas lecciones de la historia no han sido comprendidas en apariencia por la actual dirección política del peronismo, que hace pocos días ha hecho un llamamiento público a reverdecer la "democracia representativa" reclamando al gobierno una consulta electoral.

Pero bien sabemos que Paladino y Cia. no pecan de ingenuos, que tienen fresco en su cabeza el recuerdo del 18 de marzo, y que conocen de sobra el poco o ningún interés de la dictadura en plebiscitarse frente a las masas populares que seguramente habrán de repudiarla. De allí que a este llamamiento de Perón y la dirección peronista sólo podamos calificarlo de una nueva maniobra tendiente a negociar su rotacado caual político con la dictadura, y lograr así una suerte de acuerdo con la misma.

Confiamos en que los democratas sinceros y antimperialistas que activan en el peronismo, que han sacado lecciones de la derrota del 18 de marzo, compartirán nuestras conclusiones y se unirán a nosotros en el repudio de esta nueva maniobra.

quincenas de septiembre y octubre; el 24 de diciembre se habían pagado las de julio y agosto.

El pedido acerca de Santillán no corrió. El 19 de febrero se estructuró la lista antisantillanista; el 20 Santillán renunciaba a la Comisión Pro-Defensa; el 21, Valero declaraba a "La Gaceta" que "se habían cansado de esperar y pasaban a la ofensiva"; paralelamente comunicaba a los obreros que entre el 24 y 27 de febrero debían efectuarse reuniones en las cuatro zonas de lugar (división impuesta por la Secretaría de movilización para acelerar los preparativos de la marcha sobre la ciudad de Tucumán).

Hasta aquí llega la crónica de nuestros corresponsales. Después de haberla recibido han sucedido nuevos hechos.

El 7 el Comité Pro-Defensa organizó agitos relámpago en Tucumán para llamar a la marcha. Los manifestantes fueron reprimidos y 3 de ellos detenidos. El sábado 8 se desató en la villa la ira popular frente a estos hechos. Más de 2.000 pobladores cercaron la comisaría y manifestaron su repudio ante la brutalidad de la policía.

El lunes 10 el Comité Pro-Defensa suspendió momentáneamente la marcha sobre Tucumán ante las promesas de funcionarios del gobierno nacional de que el ingenio no cerraría este año.

Obreros del Bella Vista: a no confiar en puras palabras, a seguir movilizados, a pelear hasta impedir el cierre del ingenio.



LA I.P.C. LA JUNTA MILITAR. EL PUEBLO PERUANO.

LOS SINSABORES DE LA CASA BLANCA

La soberanía peruana sobre el petróleo - explotado desde 1924 por la International Petroleum Company de Nueva Jersey (Esso), es una antigua reivindicación del pueblo peruano muchas veces agitada domagógicamente y muchas veces eludida por los políticos de la burguesía. Así Belaunde Terry, el presidente derrocado por la Junta Militar, había comerciado con la IPC los yacimientos de La Brea y Parí para el estado a cambio de una indemnización millonaria, la ratificación de la propiedad de la compañía sobre la refinería de Talara y concesiones por 80 años. Mientras se hacía sentir el repudio popular por el fraude de Belaunde, el país marchaba hacia unas elecciones de desenlace incierto. Es en ese momento que se produce el golpe de estado del 3 de octubre, que termina con los manejos de Belaunde e interrumpe el proceso electoral. A los 6 días, la Junta Militar decretaba la expropiación del complejo de Talara, la refinería de petróleo de la IPC. A ésta le siguió la acción judicial por el cobro del valor del petróleo extraído por la IPC desde 1924, y la expropiación de toda su red de distribución y almacenamiento.

En los pagos de la Standard Oil, el Departamento de estado está revuelto. Pero las amenazas de la Casa Blanca están totalmente fuera de lugar desde el punto de vista legal: los capitalistas de la Esso tuvieron la astucia de registrar a la casa matriz como empresa canadiense. Ahora bien, son los EEUU y no el Canadá, quienes chantajea al gobierno peruano con la aplicación de la "enmienda Hickenlooper a la Ley de Ayuda Exterior de 1962" si para el 9 de abril -al cumplirse 6 meses de la expropiación- no se ha ofrecido a la IPC una "adecuada y justa compensación". Gracias a la enmienda Hickenlooper -aplicable a los países cuyos gobiernos confiscan bienes de compañías norteamericanas- los EEUU podrían suspender la ayuda económica al Perú y anular su cuota azucarera. No es una novedad: desde 1924 el Departamento de Estado viene reduciendo la asistencia económica como se sega a los tímidos intentos de hacer demagogia con la cuestión de la IPC. La Junta Militar reveló recientemente otra de las armas que utilizaba la filial de la Esso para controlar estos amagos: en los libros de la IPC, confiscados junto a las instalaciones de Talara, se encontró la lista de los periodistas de la "prensa seria" a los que compraba la compañía para defender sus intereses en el país.

Poco tiempo después del enfrentamiento entre el gobierno peruano y el monopolio yanqui, estalló el conflicto por las aguas

territoriales peruanas. Las relaciones de gobierno a gobierno se hacían más tensas.

UN CASO PARTICULAR ?

Los hombres del Departamento de Estado más estrechamente relacionados con los intereses petroleros se alarmaron e hicieron oír sus clamores. El poder de los monopolios petroleros sobre el estado yanqui es muy grande; por ejemplo, de todas las compañías anónimas, las del petróleo son las que pagan menos impuestos. Pero Velasco Alvarado quiso disipar todo posible temor por la suerte del resto de los capitales yanquis en su país. Al respecto aclaraba, en su discurso del 12 de febrero, que la expropiación de Talara "es un caso particular de explotación ilegal de la riqueza petrolera y de transgresión de nuestras leyes, y es por lo tanto un caso que no tiene ninguna relación con la política que sigue el gobierno para con las demás empresas extranjeras cuyos derechos legítimamente adquiridos se respetan y estarán siempre garantizados".

Las empresas norteamericanas en Perú, si bien están alertas, no cambiaron el ritmo de sus negocios. Más aún, como informa la revista "The Economist", del 19/2/69: "Otra prueba de que la industria estadounidense no considera que la junta de Lima sea intrínsecamente hostil al capital extranjero ha sido el hecho de que 3 compañías petroleras menores recibieron concesiones de explotación en Perú el mes pasado (Gulf, Texas y Occidental). En una entrevista realizada por la misma revista a un portavoz de la Cerro de Pasco Corporation (gran compañía minera yanqui, 3er. contribuyente del Perú), éste declara: "No se ha producido absolutamente ningún efecto en nuestra operación, ni bueno ni malo, como consecuencia de lo que haya podido hacer el gobierno en relación a la IPC". El portavoz de la compañía minera no teme que la Junta multiplique las expropiaciones: "El presidente ha dicho categóricamente que no lo haría".

LA INDEPENDENCIA NACIONAL TAREA DE OBREROS Y CAMPESINOS

Utilizando la disputa norteamericano-soviética de las "esferas de influencia", la Junta Militar se defendía del posible cerco yanqui estableciendo relaciones diplomáticas y acuerdos comerciales con la Unión Soviética. Los gobiernos latinoamericanos ratificaban su "solidaridad" con la nación peruana y los estados de Ecuador y Chile sumaban sus voces a la reivindicación de las 200 millas de aguas territoriales. Se está preparando una conferencia regional en la que los países latinoamericanos elaborarían un planteo económico conjunto para presen-

En su edición N° 37 el periódico de la CGT opositora incluye un artículo titulado: "PERU: EJERCITO Y PUEBLO CERCA DE ALLIARSE EN DEFENSA DE LA NACION". Allí se expresa: "... Cualquiera sea la suerte definitiva del ensayo de los militares nacionalistas del Perú, pocas veces en la historia de ese país un gobernante habló con tanta franqueza sobre el papel del imperialismo, y también pocas veces -por no decir ninguna- se planteó con tanta sinceridad que el único destino digno de un Ejército nacional es defender la soberanía contra los atropellos del extranjero. En un momento histórico en que los ejércitos de los dos países mayores del continente - Argentina y Brasil - consideran que el papel que les corresponde a las fuerzas armadas es el opuesto .. el ejemplo de los militares peruanos merece un conocimiento mayor ..."

El artículo es claramente un llamado a sectores de las FFAA argentinas que se avergüencen de su papel y sigan los pasos de la Junta Militar. Aún suponiendo que el gobierno militar fuera fundamentalmente el eco de la burguesía nacional peruana: aquí se insiste en otorgar a la burguesía nacional y los militares "nacionalistas" la iniciativa en la lucha antiimperialista. Nuestra historia y la historia internacional desmintió muchas veces estas viejas ilusiones y mostró la impotencia de clase de la burguesía nacional para sostener y ganar la lucha antiimperialista. Estas ideas y esta propaganda son peligrosas: tienden a retardar la emancipación política de la clase obrera y el ejercicio de su dirección en la lucha. Preparan nuevas trampas para el pueblo. Sólo el proletariado con el timón en la mano asegura que la lucha antiimperialista se llevará hasta el fin: construyamos las comisiones obreras por fábrica, formemos las organizaciones campesinas, forjemos el Partido Comunista Revolucionario que dirigirá la lucha del único Ejército Nacional posible: el ejército popular revolucionario. Nación entonces, con nuestros propios fusiles en la mano, podremos hacer un llamado a los sectores del ejército argentino que quieran dar su apoyo en la guerra popular antiimperialista.

(VIENE DE PÁG. 10. PERU...)

tar al gobierno de Nixon. Por su parte, la dictadura de Onganía, fiel a su papel de mayordomo principal de los monopolios, a la vez que confirmaba su "amistad" hacia el Perú, ofrecía sus oficios para reconciliar las partes.

Los sucesos del Perú ilustran cómo se agranda y se aviva la oposición entre los intereses imperialistas y los de las naciones latinoamericanas dependientes. La historia de estos países registra que cuanto más lejana, más desahogada se hace la penetración imperialista, más ineludible se hace para la burguesía nacional de los países dependientes el estallido de sus contradicciones contra esa penetración. Aún algunos sectores de la oligarquía latinoamericana se han enfrentado y se enfrentarán circunscribiéndose a los avances imperialistas, cuando el tío Sam no respeta y arrasa con la parte del botín que reclaman para sí. Estos enfrentamientos son siempre cortos: duran el tiempo que les lleva el regateo de un nuevo reparto igualmente beneficioso para los monopolios norteamericanos.

El desarrollo del capitalismo nacional peruano es muy pobre, no ha dado lugar a la formación de fuerzas sociales nacional-burguesas que puedan jugar un papel autónomo y de peso en la lucha de clases peruana. La política del estado peruano -según nuestra opinión- es portavoz tanto de los intereses nacional-burgueses como de las contradicciones parciales de la oligarquía peruana frente al avasallamiento yanqui. La existencia de conflictos de intereses dentro del estado tuvo su manifestación en sucesos recientes: la renuncia de los ministros de Hacienda y Desarrollo. La debilidad de la bur-

guesía nacional peruana hace que sea difícil que en el largo plazo, y en el juego de sus contradicciones, la balanza se incline a favor de las "ideas nacionalistas".

La reivindicación nacional de la Junta Militar sobre el petróleo y las aguas territoriales peruanos es un hecho progresivo y ha sido justamente apoyada por el pueblo del Perú. La recuperación de la IPC para la nación responde al interés y al programa del proletariado y el pueblo peruano con seguridad que los obreros y campesinos se pondrán a la cabeza en la defensa del petróleo peruano, apoyarán toda medida que como ésta reivindique la soberanía de su país y dirigirán la lucha por la extensión y profundización de la política de independencia nacional. Así como que no retrocederán un paso en la lucha contra la explotación y la represión del pueblo sino que combatirán con firmeza contra el enemigo de clase. Como no pelearon el 4 de marzo los 400 mineros peruanos contra la policía que reprimió brutalmente la marcha que realizaban reclamando el pago de los salarios de febrero. Como están luchando los estudiantes en la Universidad de San Marcos contra la "Ley Orgánica de la Universidad" decretada recientemente por el gobierno de Velasco Alvarado, y que prohíbe a los estudiantes el ejercicio de actividades políticas.

Sólo la movilización independiente de obreros y campesinos, su trabajo en la formación de la cabeza proletaria y en la preparación de la guerra popular revolucionaria garantizará que la empresa petrolera no caerá jamás en manos yanquis, que la Cerro de Pasco será nacionalizada, que todas las minas serán restituidas a la nación peruana, que se respetarán las 200 milhas, que el pueblo tendrá una verdadera Reforma Agraria.

Preguntas... y Respuestas

142.707. Según datos oficiales — de cuya veracidad nadie puede dar fe — en la provincia de Tucumán había, al 31 de diciembre de 1968, 142.707 habitantes menos que en julio de ese mismo año. Los cálculos de los estadígrafos de Krieguer Vasena son, además de retorcidos y amañados, altamente conservadores. En efecto aseguran que sólo 62.000 personas abandonaron lo que alguna vez se llamó el jardín de la "república" para instalarse, penosamente, en las villas miseria del gran Buenos Aires y de otros centros urbanos del país. Dejemos, por un instante, a un lado, la verificación de la exactitud de las cifras. Disminuidas, retocadas, muestran el rostro pueril de la "revolución argentina": la política de tierra arrasada del régimen entroguista de Onganía convierte en pueblos fantasmas a localidades como La Guilmirina y La Gallareta, Villa Ocampo y el ingenio Arno — antiguos predios de La Forestal — en el norte de Santa Fe, y engrosa el ejército de mano de obra barata con decenas y decenas de millares de tucumanos sufridos y hambrientos. Agrogamos que el éxodo mayor se dio en el departamento de Famaillá: allí cerraron los ingenios Nueva Baviera y Mercedes, allí está paralizado el Bella Vista. Las cifras tienen una elocuencia cruel: 34.963 habitantes menos en el citado departamento, a contar de julio del 68, sin incluir mil familias que se negaron a proporcionar información a encuestadores del Censo de Población y Vivienda, enviados por el cursillista Avellaneda, en la correcta suposición de que las preguntas que se le formulaban correspondían, esencialmente, a una indagatoria policial.

142.707 hombres, mujeres, y niños han abandonado Tucumán corridos por la miseria y la desocupación. Esos hombres, esas mujeres, esos chicos del azúcar y el machete poseen buena memoria: no olvidarán sus padecimientos y algún día serán la vanguardia de una auténtica revolución popular que extermine a los explotadores, que entregue las tierras y las fábricas a los que la trabajan, que coloque en el poder a los representantes indiscutibles e indiscutidos del proletariado argentino.

CONTUNDENCIA. Obra en nuestro poder una declaración, clara y tajante, de la Comisión Obrera Azucarera de Lucha, fechada

en Tucumán el 1 de febrero. En ella, tras mencionar los últimos cierres de ingenios (Aguilares, Santa Lucía y Bella Vista) se hace referencia circunstanciada al famoso "operativo Tucumán", montado con singular estratagemas por esas momias osificadas que juegan de asesores del señor Onganía. La Hitachi de Lules emplea apenas 300 operarios; la Textil Escalada de Los Ralos, 60; el frigorífico Velardes de Lastenia sólo 100; la Algodonera Tucumana corrió adecuando de seis quinceenas a su personal. ¿Dónde han ido a parar los obreros de Santa Ana, Esperanza, San Antonio, Nueva Baviera, Lastenia, Los Ralos, Mercedes, San José, Amalia y San Ramón? He aquí la respuesta: "changucando en Buenos Aires, mendigando trabajo en nuestra provincia, o ganando 636 pesos en la limpieza de canales (tarea que ya se corta en estos meses)".

Los compañeros de la Comisión obrera proponen no confiar "sólo en las medidas de lucha pacíficas (huelga de hambre, peregrinaciones religiosas, etc.) porque no conmueven el duro corazón de los gobernantes. Sólo las medidas contundentes los hacen aflojar", y que "los más decididos organicen una comisión clandestina, indomable, frente a la dirección sindical y las comisiones pro-defensa, que dirija todas las formas posibles de lucha" destinadas a impedir el cierre de los ingenios "hasta que haya nuevas fuentes de trabajo permanentes".

MARGINALIDAD. Hace algo más de dos meses que una aguda polémica envuelve a importantes sectores de intelectuales de esta ciudad y a organizaciones de izquierda. El punto clave de la discusión es el que sigue: se puede llevar adelante encuestas e investigaciones entre grupos o capas susceptibles de ser incorporadas a la lucha revolucionaria — en este caso, núcleos sin oficio u ocupación estable y a los que, sociológicamente, se denomina marginados — con subvenciones provenientes de empresas como la Ford? Se puede afirmar, además que esa investigación es una contribución al marxismo? Nosotros vamos a dejar de lado, por ahora, detalles de grueso calibre que fueron oportunamente denunciados y que contribuyeron a la caracterización política de los investigadores (entre otros: el alto monto de dólares asignado a la encuesta, los acuerdos entre encuestadores y la Ford etc.). Queremos referirnos a lo que ya es

consenso en muchos intelectuales la investigación de marginalidad, cualquiera sea la metodología adoptada, acarrea información para el imperialismo norteamericano y sirve, en última instancia, a sus designios políticos, represivos y militares. La ciencia -las ciencias sociales-, particularmente- no es un mundo ajeno a la lucha de clases. O se denuncia y se combate al opresor imperialista y a sus instrumentos de penetración ideológica en el campo de la cultura (bocas, fundaciones, subvenciones), o se le sirve, más allá de las buenas intenciones de los servidores. Hay más: uno de los partidarios más fervorosos del operativo Marginalidad reconoció que un trabajo de esa naturaleza es imposible que se cumpla hasta el fin, hoy y aquí, debido a las interferencias de las empresas monopolistas patrocinantes. No vamos a discutir lo espacioso del argumento. Pero, por qué necesitaron iniciar la investigación para llegar a dicha conclusión y ponen en duda, a priori, la posibilidad de realizar un estudio de los marginales con el apoyo de las fuerzas de izquierda?

EJEMPLO. En uno de los boletines que editan los huelguistas de Fabril aparece una carta de un obrero uruguayo que habla, a las claras, de que la solidaridad de clase permanece viva entre los trabajadores. Su texto, simple y claro, nos oxime de cualquier otro comentario: "Con fecha 5-2-69, fue publicado en el diario El Día, de Montevideo, un aviso solicitando obreros, para ocupar puestos en la empresa General Fabril.

"Yo, que deseo radicarme en Bs. Aires, me apresuré a escribir a dicha empresa solicitando un puesto de tipógrafo, ya que ahí me avise habla de muy buena remuneración y horarios, y pensando que ésta sería una buena oportunidad de solucionar mi situación económica.

"Ahora bien, cuál sería mi sorpresa, cuando al otro día, el mismo diario publica que esa empresa está en conflicto con sus obreros, existiendo inclusive, despidos. Este comunicado fue hecho por intermedio del Sindicato de Artes Gráficas como un alerta de que esa firma estaba en conflicto.

"No sé si dicha empresa me llamará, es probable que sí, ya que mis antecedentes, 25 años en la misma casa, A. Monteverde y Cía., pueda ser fundamental; pero los pido de asegurar que de ninguna manera iría a trabajar mientras exista el conflicto, haciéndoles saber a ellos por carta en caso de ser citados.

"Todo esto se lo hago saber a ustedes porque siempre he sido un sindicalista y he aprendido a respetar el derecho de huelga, a veces, único eslabón para que el obrero consiga conquistas en favor de su bienestar. A la vez exhorto a los compañeros en conflicto a luchar juntos, sin renuncias, desándoles muy buena suerte y que si alguna vez el destino nos pone como compañeros sea en condiciones normales, después de vuestro triunfo. Los saluda muy atentamente: Alfonso Bortolotta.

"P.D. Los ruego que una vez leída esta se los dé a conocer mi decisión a los compañeros en conflicto".

RICHARD, EL PEREGRINO. Ustedes se acuerdan de Nixon, el escupido? Bien, acaba de terminar, tristemente, su peregrinaje europeo. Cuando llegó a Roma millares de obreros y estudiantes lo recibieron al grito de "Mao Mao, Mao Tse-tung". Pocos días antes, durante las ferribles huelgas que sacudieron a Italia, el retrato del Presidente Mao Tse-tung ondeó sobre la cabeza de imponentes manifestaciones; en la universidad de Roma, 60.000 estudiantes atrincherados, resistiendo el asedio policial, leían el libro de citas del presidente Mao Tse-tung. No hay dos interpretaciones para este hecho de trascendencia inigualada: Richard Milhaus Nixon fue a mendigar apoyo para la política de su resquebrajado imperio; el pensamiento de Mao Tse-tung ilumina la acción de los revolucionarios de Oriente y Occidente; proporciona a las masas europeas y asiáticas, africanas y latinoamericanas el instrumento idóneo para su liberación.

Una pregunta para los revisionistas: por qué el retrato de Mao sí, y no el de Breznev, o el de Kossighin, o el de Juchov?

La Revolución Avanza

La justa lucha del pueblo palestino por su liberación y contra el sionismo y el imperialismo sigue avanzando. Desde mucho antes de la "Guerra de seis días" de junio de 1967, habíamos expresado nuestro decidido apoyo a la lucha de los pueblos árabes contra el sionismo. En aquel entonces algunos sectores antiimperialistas estaban desorientados y con dudas y tenían una actitud vacilante. Nuestra confianza en el pueblo palestino en su lucha contra Israel, se ha visto plenamente justificada con el curso de los hechos. El movimiento de liberación del pueblo palestino ha avanzado en calidad y cantidad, y ha cambiado el estado de cosas en el Medio Oriente. Como prueba de ello publicamos a continuación un extracto de la reciente declaración de la O.L.P. (Organización de Liberación de Palestina) y luego extractos de un reportaje a un miembro dirigente de Al Fataj.

"Aunque el movimiento de resistencia palestino y la lucha del pueblo palestino han hecho añicos el complot del imperialismo y el sionismo contra la identidad y el ser del pueblo palestino, la causa palestina se enfrenta actualmente al peligro de ser liquidada a través de la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967 y a través de lo que se llama "solución pacífica" y los demás planes de liquidación presentados en favor del sionismo y el imperialismo, incluyendo el plan soviético que proporciona un horario para el cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad.

El Consejo Nacional de Palestina, representando la revolución palestina y encarnando las esperanzas y aspiraciones del pueblo palestino, reafirma que la causa palestina es del propio pueblo palestino. Todo el pueblo palestino, que aprecia sus sagrados derechos por la restauración de sus hogares en toda Palestina, reitera con igual firmeza y resolución su absoluto rechazo a todas las intervenciones y medidas políticas árabes e internacionales que restrinjan su derecho a retornar a su patria y su posesión de su propia causa. Rechazan categóricamente toda forma de administración y dependencia y toda intervención árabe e internacional en los

asuntos concernientes a la causa palestina y al avance del creciente movimiento de resistencia de Palestina. Por eso, el pueblo palestino, se opone firmemente a todas las resoluciones y planes destinados a liquidar la causa palestina, incluyendo la resolución del 22 de noviembre de 1967, del Consejo de Seguridad de la O.N.U. y el plan soviético".

-Si tuviere que resumir la estrategia de Al Fataj, cuáles son sus principios fundamentales?

- Nuestro movimiento parte de una serie de premisas que determinan su estrategia global: 1) Al Fataj es un movimiento puramente palestino, sin vínculos con ningún estado árabe; 2) es un movimiento popular, independiente de todo partido u organización políticos; 3) no estando ligado a ningún otro estado no admite ningún acuerdo político internacional que no tenga en cuenta la voluntad del pueblo de Palestina; 4) para Al Fataj, la única solución posible del problema de Palestina radica en la liberación de nuestros país; 5) esta liberación se realizará mediante la lucha armada revolucionaria, mediante la guerra revolucionaria de los palestinos; 6) para Al Fataj, la lucha por la liberación de Palestina forma parte de la lucha mundial de liberación de los pueblos contra el imperialismo: Palestina es el último eslabón de una cadena que pasa por Argelia, Cuba, Vietnam, Angola y otros países.

El estado de Israel nació mediante la violencia, se ha engrandecido por la violencia, y sabemos que no retrocede ante nada. Desde su creación jamás ha tenido en cuenta la opinión internacional. Pero la amenaza de bombardear las capitales árabes no va a detener nuestra acción. Cada nueva violencia ejercida sobre los pueblos árabes da mayor fuerza a nuestra causa. En este aspecto la blitzkrieg de 1967 y la ocupación de nuevos territorios árabes no nos ha debilitado en nada alguno, muy al contrario. La dialéctica de Israel es la misma que la del alto mando americano con respecto a Vietnam del Norte. Si Israel bombardea o invade de nuevo los países árabes, trabajamos para nosotros, re-

liza la unión popular en términos más tras,
cava su propia tumba.

Durante más de 20 años nuestro movimiento ha vivido en la clandestinidad pues los países árabes que lindan con Israel no toleraban nuestras actividades. En las condiciones reinantes durante estos años la clandestinidad era absolutamente necesaria. Desde su creación, Al Fataj no quería ser un partido político más sino el instrumento de la futura liberación de Palestina y los estados árabes se oponían a nuestra acción. Esta oposición ha retardado considerablemente nuestra lucha. Muchos militantes de nuestro movimiento han conocido cárceles y torturas por el solo hecho de haber tomado el fusil contra Israel, y nosotros no queríamos, no hemos querido nunca, polemizar con los estados árabes ni, con mayor razón, emprender una lucha fratricida que hubiera costado todavía más sangre a nuestro pueblo. Este estado de cosas duró hasta la blitzkrieg de junio de 1967.

Después de la agresión del 5 de junio y la victoria militar israelí la situación ha cambiado por completo. La derrota de los estados árabes ha puesto de relieve ante las masas árabes la importancia decisiva de la lucha de los propios palestinos. Es decir, nos ha dejado las manos libres. Incluso los estados árabes anti-progresistas no pueden oponerse desde entonces a nuestra acción sin provocar una violenta reacción de todo el pueblo.

-Los dirigentes de Israel acusan a su movimiento de ser antijudío. ¿aceptan ustedes esta acusación?

-David Ben Gurion decía que había venido a Palestina a los judíos del mundo entero, pero la mayoría de los judíos no han seguido su llamamiento. El número de judíos que se ha instalado en Palestina durante los últimos años es incluso inferior al de quienes se han ido de ella. Según nuestra opinión, el sionismo, en lugar de aportar una solución al problema judío, no hace más que agravarlo. Sionismo y antisemitismo son las dos caras de una misma y única enfermedad mental. La palabra "judío" es una palabra de contenido religioso como "musulmán" o "cristiano" y nosotros respetamos todas las creencias religiosas. Pero el sionismo es

un movimiento racista estrechamente vinculado con el imperialismo. Nuestra acción se dirige contra el estado sionista, no contra los judíos.

-La liberación de Palestina significa para el Fataj la expulsión de los judíos que actualmente habitan en ella?

-En modo alguno. En la Palestina liberada habrá lugar para todos los judíos que acepten vivir y trabajar con nosotros. No somos nuevos nazis y no rechazamos la tierra de Palestina a los judíos que han nacido en ella como los sionistas han hecho con nosotros. En el engranaje de violencia actual nuestras acciones contra los civiles israelíes son una respuesta dolorosa pero necesaria a las agresiones israelíes contra los civiles árabes. La revolución palestina está abierta a todos a diferencia del estado de Israel, que rechaza a quienes no son judíos. En las filas de Al Fataj una gran parte de sus miembros son de origen cristiano.

-Aceptarían ustedes voluntarios judíos?

-Absolutamente. Si un judío desea ingresar en nuestras filas será recibido con los brazos abiertos. Por mi parte puedo decirle que deseo de todo corazón que, en fecha próxima, hermanos judíos, apégados como nosotros a la tierra de Palestina, vengán a engrosar las filas de Al Fataj.

-¿Qué repercusiones puede tener la liberación de Palestina sobre el futuro de los pueblos árabes?

-Situado entre Asia y Africa, Palestina se halla en el centro mismo del mundo árabe, es el puente de unión entre los pueblos de dos continentes. Al Fataj cree que la liberación de Palestina abrirá el camino de la futura revolución árabe y ejercerá una influencia decisiva sobre los otros pueblos. Esto es, que implicará no solamente la derrota del colonialismo sionista sino también la de todas las fuerzas reaccionarias y antidemocráticas que hoy existen en los países árabes. El objetivo de una revolución auténtica no se limita a un solo país y su fin no puede ser otro que la liberación de todos los pueblos.

El Cairo, fines de diciembre de 1968.

1er Congreso Nacional Construir el Partido Comunista Revolucionario

LA VIA DE LA REVOLUCION

La revolución antiimperialista, democrática y popular sólo puede llegar a la victoria a través de la guerra del pueblo. Sus enemigos jurados son el imperialismo y la oligarquía; para barrerlos de nuestra patria es necesario liquidar el aparato de dominación política, económica y cultural de que se valen para dominar a nuestro pueblo. La última defensa de sus privilegios está a cargo de las fuerzas armadas, a las que arman y entrenan para reprimir al pueblo y su guerra revolucionaria. Los altos oficiales del ejército hoy ya no se molestan en mantener el mito del "ejército nacional" vigilante de nuestra soberanía contra el enemigo exterior: hablan sin vueltas del papel "antisubversivo" de las FFAA. En criollo, es el papel de reprimir al pueblo argentino.

La oligarquía asociada al imperialismo yanqui - que es una minoría de nuestra población - ha comprendido hace mucho tiempo que sólo puede conservar el poder del estado apuntando los fusiles contra el 90 % de la población argentina. Hoy, con la dictadura militar que nos oprime, esto es más evidente que nunca. El gobierno proyanqui de Onganía es el emisario más perfeccionado del imperialismo y la oligarquía, su papel es explotar, oprimir y reprimir cada vez más al pueblo, haciendo más jugosas las ganancias de los monopolios. Para ello ha hecho más encarnizada la guerra reaccionaria que vienen desatando los enemigos del pueblo. Porque quien dice que en la Argentina hoy hay paz y no hay guerra, miente! Esta guerra, como todas las guerras de agresión, tiene sus víctimas cotidianas. No son víctimas de esa guerra sorda los 40.000 niños que mueren todos los años por desnutrición? No son víctimas acaso los mineros de Jujuy que mueren de silicosis antes de los 30 años de edad? No son víctimas los hacheros que mueren solos en la picada de los montes santiagueños? Y los miles y miles de obreros que mueren o quedan mutilados debido a las condiciones inseguras de trabajo? Y los millones de trabajadores cuyo promedio de vida no llega a los 60 años pero que necesitan entre 60 y 65 para jubilarse?

Pero éstas son sólo las víctimas pasivas, la historia de la lucha de clases argentina también demuestra que con los puños limpios no es posible derribar a los enemigos de clase. En lista de los mártires obreros más cercanos: Mendoza, Villase,

Mussi, Retamar, Méndez, Santiago Pampillón Hilda Guerrero, nos hace ver que esta guerra que hoy existe en la Argentina tiene uno de sus bandos desarmados. Si queremos pasar a la ofensiva, si nos disponemos a terminar con la historia de explotación y miseria, hay que armar al bando del pueblo que hoy tiene las manos vacías.

Dice el camarada Mao Tse-tung: "el poder nace del fusil". Los reaccionarios han caído en la cuenta que comprendieron esta verdad; el pueblo con la clase obrera a la cabeza, también la comprenderá. En una guerra prolongada contra enemigos hoy poderosos pero en perspectiva débiles, el pueblo podrá tener su propio ejército y movilizar a las amplias masas a la guerra. Lo que no es golpeado, no cae por sí solo: la fuerza unida de todo el pueblo bajo la dirección del proletariado y su artido derribará al imperialismo y la oligarquía con el arma de la guerra popular.

Los traidores revisionistas de todo el mundo tratan de impedir que las masas comprendan el camino de la lucha armada difundiendo la inmundicia de las "dos vías". También en nuestro país, los revisionistas de la camarilla de Codovilla, Ghioldi y Arnedo tratan de inculcar a las masas con el engaño de que por la vía pacífica, parlamentaria, es posible tomar el poder para el pueblo y terminar con la oligarquía y el imperialismo. Sin embargo, esto jamás ocurrió en la historia, no sólo de la lucha de la clase obrera, sino también de las sociedades anteriores al capitalismo. Esto no es más que una burla montada, que ya nadie cree y que los ha hecho ocupar a los falsos comunistas el papel que les corresponde en la historia: traidores, sirvientes del imperialismo yanqui. Al fin de cuentas, los revisionistas serán enterrados, junto a todas las formas de opresión, en las llamas de la guerra popular.

OPONER LOS FUSILES DEL PUEBLO A LA VIOLENCIA REACCIONARIA DE LA OLIGARQUIA Y EL IMPERIALISMO !!

VIVA LA GUERRA POPULAR REVOLUCIONARIA !!

AGRESION DE LOS REVISIONISTAS SOVIETICOS A CHINA POPULAR

El 2 de marzo una formación militar soviética compuesta por un gran número de soldados, vehículos artillados y un cañón cruzó el helado río Ussuri para internarse en la isla de Chenpao, territorio de la República Popular China. Las reiteradas advertencias de los guardias fronterizos chinos no la hicieron retroceder y debió ser expulsada por las armas. Decenas de heroicos soldados del Ejército Popular de Liberación de China, nuestros mejores hermanos de clase y camaradas dieron su vida en defensa de la roja base de apoyo de la Revolución Mundial, en defensa de la Revolución Mundial misma, en defensa de nuestra propia lucha.

Los comunistas revolucionarios de la Argentina condenamos la agresión de los renegados revisionistas soviéticos contra China Popular y tomamos ejemplo de los camaradas soldados que supieron enfrentarla con coraje proletario y dieron su vida en el combate.

En 1860 el zar de Rusia impuso al cobarde emperador chino un tratado desigual por el que gran cantidad de territorios chinos pasaban al imperio zarista y en el que se concedían privilegios militares, políticos y comerciales a los nobles y capitalistas rusos en grandes extensiones chinas. En aquel tratado se reconocía la soberanía China sobre la isla de Chenpao. A más de 100 años de aquella rapiña, hoy, los revisionistas soviéticos demuestran estar dispuestos a ir más lejos que los viejos zares en ambición y saqueos.

Desde que se inició la Gran Revolución Cultural Proletaria, y en particular desde su victoria definitiva a escala nacional los revisionistas soviéticos intensificaron sus actividades antichinas. Concentraron gran número de tropas en la frontera, crearon múltiples incidentes fronterizos menores, violaron reiteradamente el territorio chino y su espacio aéreo. Su intromisión del 2 de marzo es un nuevo eslabón en esta cadena, el más grande.

No contentos con lo hecho hasta el presente han ido más lejos. Han seguido creando incidentes fronterizos menores y han montado dos farsescas y agresivas manifestaciones antichinas en Moscú. Los mismos canallas que en más de 10 años de guerra vietnamita no organizaron una sola manifestación antiyanki, ni permitieron que se rompiera un vidrio de la embajada norteamericana en Moscú, esos mismos canallas fraguaron dos "manifestaciones espontáneas" a las que la gente llegaba en ómnibus especiales, desfilaba bajo las órdenes de batallones militares, marchaba alegremente como quien se ha salvado del trabajo y no sabe lo que hace y rompe los vidrios bajo el estímulo de los policías puestos allí para "proteger" la embajada.

Pero esto era aun poco. Además de la agresión y las manifestaciones los revisionistas lanzaron por todos los medios de comunicación bajo su control una feroz campaña antichina, racista y contrarrevolucionaria hasta la médula. En ella se presentaba a los chinos como agresores sanguinarios y crueles, expansionistas y chevinistas, tratando de estimular a través de estas mentiras, sacadas del basurero de las agencias noticiosas yankys, el racismo y el nacionalismo patriótico.

Para culminar su maniobra reaccionaria los dirigentes de la URSS enviaron presurosos a sus emisarios diplomáticos a rendir cuentas de su provocación a los ministros de relaciones exteriores y primeros ministros de las potencias imperialistas, frente a los cuales los emisarios rusos midieron minuciosos informes en los que se presentaba a China no solo como un peligro para la URSS, sino para "el mantenimiento de la paz en Asia". Este embuste repugnante no necesita ser rebatido, solo basta pensar al secretario de Estado norteamericano (el que rige la política exterior del país que ocupa el sur de Vietnam, el sur de Corea, Taiwan, Okinawa y decenas de posiciones más en Asia) escuchando con una sonrisa en los labios al chupamedia soviético mientras este califica a China como peligro para la paz en Asia, cosa que es más o menos lo mismo que invitar a los yankys y demás imperialistas a combatir a China para "preservar la paz en Asia". Qué cuadro repugnante!

La camarilla dirigente del PCUS practica desde hace muchos años la política de colaboración con el imperialismo norteamericano para explotar y reprimir en común a los pueblos, y al mismo tiempo disputa con los imperialistas por el establecimiento de esferas de influencia y por un nuevo reparto del mundo. Los renegados soviéticos han pasado a restaurar el capitalismo en la URSS y han establecido sobre la sociedad soviética la dictadura de una capa social privilegiada compuesta por los grandes burócratas del partido, los mariscales, los altos funcionarios, los dirigentes de empresas, los intelectuales corrompidos. A través de su control sobre el ejército, la burocracia estatal y demás resortes de poder esta capa privilegiada explota y reprime a las grandes masas del pueblo soviético y trata de corromper su conciencia. Esta dictadura reaccionaria explota a través de métodos neocoloniales a una serie de países controlados por camarillas revisionistas y otros incorporados a su esfera de influencia. El ejercicio de esta explotación neocolonial con fines y métodos similares a los de los imperialistas, hacen que los revisionistas soviéticos merezcan la calificación de socialimperialistas.

Vanguardia Comunista viene denunciando desde hace años estos hechos. La brutal invasión a Checoslovaquia resultó una confirmación de la justicia de nuestra denuncia y nuestra lucha sin cuartel contra los revisionistas soviéticos. Hoy, la salvaje agresión a China ratifica

fica nuestros puntos de vista.

Hemos dicho también que la parte de izquierda de los revisionistas soviéticos apunta hacia Peking. Es que la República Popular China persiste en el socialismo, avanza en la consolidación de la dictadura del proletariado, apoya los movimientos de liberación nacional y las luchas del proletariado de los países imperialistas, no cede ni se rinde a otros. Es que el Partido Comunista de China persiste en el marxismo-leninismo y lo desarrolla, se mantiene fiel a la causa revolucionaria del proletariado, denuncia con su voz y con su magnífico ejemplo la traición de los revisionistas, estimula y orienta a los verdaderos marxista-leninistas de todo el planeta. Es que el camarada Mao Tse-tung se ha convertido en el líder no solo del pueblo chino, sino de todos los pueblos revolucionarios del mundo que tienen en su pensamiento la guía acertada para hacer la revolución y llevarla hasta el fin.

Atacando a China los revisionistas soviéticos dan una nueva prueba de su actitud contrarrevolucionaria. Los propósitos que persiguen son claros. En primer lugar tratan de proyectar sobre la República Popular China y el Partido Comunista de China para que modifiquen su política. Tratan de hacer dudar al pueblo chino para que abandone su papel de sostén y guía de la Revolución Mundial. En segundo lugar tratan de congraciarse con la nueva camarilla gobernante norteamericana y demostrarle que sus fricciones en Berlín y Medio Oriente no alteran su unidad básica haciéndole un llamamiento para combatir juntos a quienes amenazan la paz. En tercer lugar tratan de atenuar por este método las contradicciones internas de la sociedad soviética, pues a medida que avanza la política revisionista la resistencia popular es mayor en la tierra de Lenin y Stalin. Recurren de esta forma al viejo truco de presentar un enemigo exterior para alimentar los sentimientos de unidad nacional contra él. Piensan que de esta forma lograrán esconder los problemas fundamentales de la conciencia de las masas y tener mano libre para reprimir a los opositores presentándolos como agentes de una potencia extranjera que minan la unidad nacional amenazada. En cuarto lugar buscan por este método unir a las hoy desunidas camarillas revisionistas, poniéndolas detrás de sí y en contra de China, y creen que de esta forma podrán garantizar de una vez la tantas veces diferida reunión general de todos los partidos revisionistas del globo.

Todos estos propósitos de los traidores soviéticos están condenados al fracaso. Ha pasado ya el tiempo en que el pueblo chino era amedrentado por las agresiones extranjeras y traicionado por sus gobernantes. Hoy el pueblo chino se ha puesto de pie, está armado con el pensamiento de Mao Tse-tung y dirigido personalmente por este gran líder-revolucionario, no le asustan los enfrentamientos armados con los revisionistas soviéticos ni con los imperialistas yanquis, juntos o separados. El pueblo chino está preparado para enfrentarlos y derrotarlos completa y definitivamente. Además, Nixon y Cia. recibirán con alegría estos servicios, pero no por ellos dejarán de pretender rapiñar la zona de influencia soviética y de humillar a sus dirigentes tratándolos como trapos de piso. Tampoco será muy largo el tiempo en que estas artimañas sirvan para engañar al pueblo soviético. La gloriosa clase obrera soviética seguirá inevitablemente adelante con su lucha antirrevisionista, desarrollará su amistad con el pueblo chino y tarde o temprano hará una segunda revolución de Octubre y limpiará de ratas el Kremlin. Y para concluir, la unidad que se logre entre los revisionistas será frágil como porcelana. Los pulcros entre ellos son inevitables porque están determinadas por su misma naturaleza reaccionaria, nacionalista, egoísta. Su unidad como toda unidad de ladrones durará un suspiro y para sostenerse exigirá cada día más trabajo a los tanques rusos que pueblan Checoslovaquia.

La Revolución Mundial está en auge, la situación internacional es excelente. Imperialistas y revisionistas luchan agonizantes, se confabulan y disputan entre sí mientras se hundecen, lanzan sus últimas embestidas. Juntos o separados acentuarán sus provocaciones contra China, no cesarán en su empeño de arriar la bandera roja que flanca en Peking y a la que vuelven sus ojos los revolucionarios de todo el planeta. Debemos luchar sin cuartel por impedir estas provocaciones y por ser solidarios con el pueblo chino en su lucha por derrotarlas. Nuestra mejor contribución a ese combate es multiplicar nuestra energía y nuestro trabajo revolucionario, redoblar nuestros esfuerzos por construir el Partido Comunista Revolucionario de la Argentina, organizar la vanguardia del proletariado, movilizar a los obreros, campesinos, estudiantes en la lucha contra el imperialismo y la oligarquía y la dictadura militar proyanqui que los representa, avanzar con decisión hacia la guerra popular y hacia la liberación de las primeras zonas de nuestro territorio.

VANGUARDIA COMUNISTA hace un llamamiento a las organizaciones políticas antiimperialistas (en particular al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria; Partido Revolucionario de los Trabajadores (El Combatiente); Movimiento de Liberación Nacional, etc.) y a las organizaciones de masas populares (CGT de los Argentinos; Federación Universitaria Argentina, etc.) a que condenen la agresión de los revisionistas soviéticos contra la República Popular China y a que se manifiesten solidarias con la justa respuesta del pueblo chino a los agresores. No es posible frente a estos hechos permanecer pasivos o expectantes. Es necesario tener partido contra los agresores socialimperialistas y a favor del hermano pueblo chino.

CONDENAMOS LA AGRESION DE LOS SOCIALIMPERIALISTAS SOVIETICOS CONTRA CHINA POPULAR!
MUEVA EL IMPERIALISMO YANKI MUEVA EL REVISIONISMO SOVIETICO!
VIVA LA REPUBLICA POPULAR CHINA Y SU JUSTA REPUBLICA A LOS ARGENTINOS!
VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA GUARDADO POR EL PENSAMIENTO DE MAO TSE-TUNG!
VIVA NUESTRO GRAN LIDER, EL CAMARADA MAO TSE-TUNG!

CONTRA LA UNIVERSIDAD DE LA DICTADURA

Para poder alcanzar sus objetivos económicos, políticos y militares las clases dominantes organizan la educación y dirigen la cultura "oficial". Necesitan profesionales, científicos, técnicos, profesores, etc. que se pongan a su servicio y colaboren con sus planes de entrega y explotación.

La dictadura militar ha ido más lejos que ningún otro gobierno en la aplicación de esta "educación" de las universidades a los planes del imperialismo y la oligarquía. Ha delimitado la política universitaria más reaccionaria y proimperialista de toda nuestra historia. Son jalones de esta política: la intervención a las universidades (con la consiguiente desaparición de la autonomía universitaria, el cogobierno, el régimen de concursos y cátedras paralelas, las libertades de agremiación, reunión, palabra para los estudiantes en los recintos universitarios, etc.); la represión en gran escala al movimiento estudiantil y la cesantía de profesores progresistas; la ley universitaria y el estatuto (que fijan topes de a plazos, aranceles por materia reprobada, exámenes de ingreso, obligación de aprobar una materia por año para no perder los estudios, etc.). A esas medidas se agrega ahora el intento de aplicación del "anteproyecto para la reestructuración de la Universidad de Buenos Aires" concebido por el rector Devoto y sus compinches. La difusión de la crítica de las masas a este anteproyecto en todas las universidades nacionales se hace necesaria porque en algunas de ellas ya se aplican planes similares (caso del Sur) o se proponen aplicarlos a corto plazo. El anteproyecto es en realidad un plan piloto a aplicar en Buenos Aires con la perspectiva de extenderlo al resto de las universidades nacionales.

La característica saliente del anteproyecto es que propone la "departamentalización" de la universidad; la unión en un solo departamento de todas las materias afines que se dictan en todas las facultades. Por ejemplo: Departamento de Matemáticas que dictará los cursos de esa materia para estudiantes de matemáticas, química, física, ingeniería, arquitectura, sociología, etc. Con este plan desaparece la organización de la universidad en facultades por carrera o por grupos de carreras afines, y los estudiantes "arman" su carrera yendo de uno a otro departamento. Es este un planteo promovido desde hace años por los voceros de las "fundaciones" norteamericanas (léase organizaciones "culturales" promovidas directamente por los monopolios).

Veamos cuáles son sus consecuencias:

- 1.- Al desaparecer las facultades y la organización por carreras la conciencia de los problemas de la perspectiva profesional del conjunto de los estudiantes, se diluye: poniéndose así nuevas trabas a la comprensión por los estudiantes del sentido de su práctica profesional futura. Esto estimula el individualismo y el divisionismo pues los estudiantes podrán protestar en común por una materia mal dictada o un examen filtro, pero se les hará muy difícil reunir a todos los compañeros de una misma carrera y con problemas generales comunes. Al mismo tiempo se hará también difícil mantener la unidad y las formas de organización forjadas en las luchas del momento con compañeros de distintas carreras, con otros planes de estudio, que quizá sólo realicen en común una sola materia en el mismo departamento y después no se vuelvan a ver las caras. Una prueba de la desunión y las dificultades para el trabajo del movimiento estudiantil que crea la departamentalización está en la Universidad del Sur, cuyo estudiantado después de años de sufrirla se ha convertido en uno de los más desorganizados y pasivos de todo el país.
- 2.- La concentración de todas las materias afines en un escaso número de departamentos facilitará el control del cuerpo docente (en particular de su sector más próximo a los estudiantes: los ayudantes de trabajos prácticos) por las tendencias profesoriales reaccionarias y permitirá a éstas imponer en mayor medida que actualmente las "doctrinas oficiales" sobre cada materia y problema.
- 3.- Se extenderá el período de estudio en 2 años pues antes de empezar su peregrinaje por los departamentos todos los estudiantes deberán cursar un "ciclo de iniciación universitaria". Esta medida es particularmente monstruosa. Se sabe que es infinito el número de estudiantes que completa sus estudios en el tiempo previsto por los planes. La conscripción, la necesidad de trabajar, las materias filtro, alargan el período de estudios. Ya hoy los ingenieros que se reciben lo hacen con un promedio de 8 años y medio de estudios. ¡Ahora serán necesarios para ellos 10 años y medio para recibirse!
- 4.- Se reducirá drásticamente la población universitaria. En la Universidad de Buenos Aires están inscriptos actualmente unos 80.000 estudiantes. El mismo Devoto ha dicho que a través del plan piensa reducir este número, y se sabe que cuando ellos hablan de reducción piensan en la población "óptima" calculada: unos 10.000 estudiantes.
- 5.- Como consecuencia de todo lo dicho se seguirán estrechando las ya remotas posibilidades de que los hijos de los obreros y los pequeños burgueses empobrecidos cursen estudios universitarios.

- 6.- A través de la obligatoriedad de los cursos de "filosofía" para todos los alumnos se buscará difundir aún más ampliamente entre ellos las reaccionarias concepciones ideológicas y teóricas de las clases dominantes.
- 7.- Se suspenderá la construcción de la ciudad universitaria, limitándola sólo a algunos edificios. Tratarán de evitar de esa forma la reunión de decenas de miles de estudiantes en una sola zona, cosa que crearía dificultades para la represión de eventuales luchas estudiantiles. Mantendrán entonces locales universitarios dispersos tratando de impedir de esa forma un contacto amplio entre los estudiantes. Por supuesto que Devoto y Cía. ni piensan en las horas que éstos perderán yendo de departamento en departamento ni en la plata que se les irá en transporte.
- 8.- Se golpeará no sólo al movimiento estudiantil con las medidas arriba señaladas, sino también al personal no docente de la universidad, promoviendo "una verdadera y eficaz racionalización administrativa".

He aquí sólo algunas de las consecuencias que surgirán de la aplicación del anteproyecto Devoto.

Frete a este nuevo paso que se propone dar la ofensiva reaccionaria en la universidad, los comunistas revolucionarios llamamos a las masas estudiantiles y en particular a los cuadros y militantes antiimperialistas a movilizarse contra él, a enfrentarlo con firmeza y a derrotarlo impidiendo su aplicación. Llamamos a los estudiantes del resto de las universidades del país a oponerse a los planes similares en aplicación, a impedir la aplicación de nuevos planes de este tipo, a preparar al movimiento estudiantil para la resistencia a estas maniobras difundiendo la crítica al anteproyecto Devoto y las luchas que los compañeros de Buenos Aires librarán contra él.

Para movilizar a las masas en la lucha contra la intervención y sus engendros sigue estando a la orden del día la lucha contra las maniobras limitativas, contra la represión al movimiento estudiantil y contra todas las demás arbitrariedades reaccionarias ya en aplicación.

A esas luchas debe sumarse una campaña amplia de denuncia del Anteproyecto Devoto y de desenmascaramiento de sus nefastas consecuencias para el estudiantado. Esa porquería debe ser desenmascarada y pulverizada en volantes, folletos, asambleas, mesas redondas, actos, etc. Este proceso debe cobrar la forma de una crítica de masas al Anteproyecto y no la de la prédica de un grupo de solitarios preocupados por la suerte de la multitud.

La combinación de la lucha reivindicativa inmediata con la crítica al plan Devoto creará excelentes condiciones para elevar la lucha estudiantil al terreno político pues permitirán desnudar los objetivos que persiguen las clases dominantes y su agente la dictadura en la universidad. El desnudar estos objetivos y el convocar a los estudiantes a no someterse a ellos, a rebelarse contra ellos es el camino para hacer pasar el movimiento de la lucha contra una maniobra limitativa o represiva a la lucha contra la universidad de la dictadura y contra la dictadura misma.

La destrucción del plan Devoto a través de un amplio movimiento de masas creará las condiciones para que en el curso de esa destrucción se abra un debate general sobre la penetración del imperialismo en nuestra cultura, sobre el tipo de profesionales que el enemigo pretende producir en las universidades, sobre el contenido y los métodos de la enseñanza. Las agrupaciones y los núcleos estudiantiles antiimperialistas y revolucionarios deben abrir este debate y sintetizar paso a paso las conclusiones de las masas estudiantiles para que del mismo vaya surgiendo el perfil de la universidad que corresponderá a la Argentina liberada, democrática y popular.

Compañeros estudiantes:

Los comunistas revolucionarios los llamamos a organizarse en comisiones por curso contra la limitación, la represión y el Anteproyecto Devoto.

Los llamamos a combatir las tendencias divisionistas y a concentrar todas las fuerzas en poderosos centros únicos, en las federaciones regionales y en la FUA.

Los llamamos a golpear duro y directamente a los planes universitarios de la dictadura y a la dictadura misma.

Los llamamos a construir sobre la base de la crítica a los negros planes imperialistas y oligárquicos los luminosos planes de la Nueva Universidad que construirá el pueblo dirigido por la clase obrera sobre los escombros de la universidad de la dictadura y del régimen oligárquico-imperialista.

Llamamos también a las agrupaciones antiimperialistas y revolucionarias a impulsar las movilizaciones de masas, a ponerse a la vanguardia de ellas y dirigirlas, a ser alumnos de las masas y ayudarlas a concentrar sus opiniones sobre la Nueva Universidad y el Nuevo Poder que la hará posible.

Llamamos a la tendencia que dirige la FUA y a las demás corrientes antiimperialistas del movimiento estudiantil a impulsar en común el movimiento de masas, a luchar en común contra el divisionismo y por la unidad orgánica del estudiantado, a combatir y vencer juntos.

no transar



Organo de la Dirección Nacional de
VANGUARDIA COMUNISTA
EN MARCHA HACIA LA CONSTITUCION DEL
PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA
10 de abril de 1967

Proletarios de todos
los países UNIOS !

El poder nace del fusil

nº 77

BELLA VISTA SAN RAMON:

el camino

Cuando los llamados partidos "democráticos" guardan silencio o hacen buena letra; cuando el señor Baladine, representante de Perón, reclama, contrariando la voluntad de las bases populares de su movimiento, la convocatoria a elecciones (que, en el caso de realizarse, serán total y absolutamente prescriptivas); cuando las entidades empresarias dan su apoyo a la política de entrega de la dictadura y exigen el arrasamiento de las conquistas sociales que quedaron pie; cuando el revisionismo aporta su granito de sal lloviendo por una asamblea constituyente, los proletarios levantan, sobre este marco de aparente calma chicha, las banderas del combate. Efectivamente, en la tan cercana Tucumán, los hombres y mujeres, los niños y los ancianos del ingenio San Ramón y del Bella Vista, confirman estas palabras de Marx: "si los obreros se rindieran cobardemente en sus colisiones diarias con el capital, acabarían por perder, sin duda alguna, la capacidad de iniciar movimientos de mayor envergadura". Ellos desafían al acecho cruel de la policía; ellos voltean, con sus machetes, las cañas de azúcar para alimentar a sus esposas y sus hijos; ellos detienen trenes y se aprestan a marchar sobre la guarida de los Padrós, de los Nougués, de los Avellaneda. Ellos muestran que la cobardía es incompatible con la condición de explotado; ellos muestran que la rebelión es posible. Se trata, entonces, de darle forma, de "iniciar movimientos de mayor envergadura". Frente a las maniobras de los jerarcas colaboracionistas -al estilo Coria o Vandon-; frente a los alegatos pacifistas de los que reprochan a los hambrientos el ejercicio de la legítima violencia, crece la conciencia, un tiro al proletariado tucumano, de que debe

confiar exclusivamente en sus propias fuerzas. Y eso vale para toda la clase obrera argentina.

A partir de allí, se comprende el fortalecimiento de las comisiones obreras de las que nosotros, militantes de Vanguardia Comunista, somos parte. No habrá lucha victoriosa contra el hambre y la desocupación sin comisiones obreras. Eso empieza a aprenderlo los huelguistas de Fabril, los petroleros de Ensenada, los azucareros. Pero la cosa no puede detenerse en la obtención de algunas satisfacciones inmediatas (pago de jornales atrasados, o trabajo permanente)

La mayoría de los sindicatos está controlada por los participacionistas o por el vanderismo colaborador; y el forcejeo tradicional con la patronal, mientras se mantenga en sus manos, desembocará en la derrota. Es cuestión, entonces, de utilizar otros métodos para enfrentar a los que nos oprimen, a los que nos quieren llevar a la miseria y a la muerte por inanición. Esa otra vía son las comisiones obreras clandestinas. Su objetivo es conquistar pan y trabajo; también en constituirse en primer escalón del asalto al poder.

La gente del Bella Vista y del San Ramón dijo cómo: no excluyendo a nadie; ni al viejo ni al chico, confiando en las propias fuerzas, abriendo las puertas de las cárceles, despejando el camino para la guerra contra la esclavitud. Aprendamos de los desengaños y los retrocesos. La marcha hacia el poder será larga; la victoria, inevitable.



"Los activistas obreros debemos promover la creación de nuevas organizaciones para la lucha, que sirvan a nuestros intereses y necesidades. Organizaciones que deberán ser independientes de la influencia de la patronal y la dictadura, aptas para luchar con éxito contra los planes de explotación y miseria que nos imponen las minorías privilegiadas".

Es un extracto del Boletín Nº 1 de las Comisiones Obreras, cuya aparición nos parece un aporte para la lucha del proletariado argentino. Invitamos a leerlo a todos aquellos que se inscriben en esa lucha.

calendario

+ El día 12 de marzo, los burocratas del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor resolvían una nueva tradición a los trabajadores del gremio. Acataron la Resolución del Director Nacional de Relaciones del Trabajo que dispone que el personal de Citroen Argentina S.A. deje sin efecto las medidas de fuerza que llevaban adelante en protesta por el despido de 123 compañeros.

+ El 19 de marzo se dieron a conocer los aumentos salariales para docentes, administración pública, fuerzas armadas y funcionarios judiciales: 229.400 pesos para un general - 25.415 pesos para un maestro. Es la recompensa para los que sostienen a la dictadura contra el pueblo! (L.A. 10)

+ En Argentina, 1969, las condiciones de trabajo impuestas por la patronal en el túnel de la Central N°3 del Complejo Hidroeléctrico del Nihuil, son infrahumanas: se introduce aire a presión, pero como no hay extractores, el aire se vuelve altamente tóxico por las emanaciones naturales de la tierra, los gases de las máquinas y las palas mecánicas que utilizan gas-oil como combustible, sumado al humo de la dinamita.

Los obreros de CONEVAL, empresa contrayentista de la obra de dicha Central, han reclamado hace ya cuatro meses, ante la Secretaría Provincial del Trabajo que se decrete insalubre a las tareas que se realizan dentro del túnel. Como prueba de la insalubridad, hay varios compañeros con los pulmones seriamente afectados.

Ante la insensibilidad criminal de la patronal y el gobierno, los compañeros se oponen un movimiento de fuerza que paralizaría las obras en construcción.

+ El 2 de abril, Ricardo Elorza, que regentea el Sindicato de Trabajadores de la Industria Gastronómica, junto con otros dirigentes del gremio, visitó al Ministro del Interior. El objetivo era informar a su patrón que el Sindicato había concretado los planes para la construcción de un establecimiento de capacitación sindical, que "será para todo el país" y "apoyará las obras que realice el gobierno en bien de la comunidad". Borda, agradecido por el favor, prometió su apoyo y afirmó que "es un paso adelante que hace al interés nacional y del gremio".

Como vemos, los azopardistas también "participan".

+ Rosario, 20 de marzo. Los estudiantes de la Facultad de Ingeniería local dieron su merecido a un miembro del aparato poli-

cial represivo, el oficial Jorge Raúl López, que intentaba infiltrarse en una asamblea estudiantil. El energúmeno policial no sólo disparó su pistola contra los estudiantes, sino que secuestró a uno de ellos, encañonándolo cobardemente para huir y se le dio incluso al Decano. (ver pág. 9)

+ La Iglesia católica argentina atraviesa una de las crisis más grandes de su historia. Para los sacerdotes que se acercan al pueblo y su miseria, se agudiza la contradicción entre la caridad que predicán y la realidad de las estructuras eclesiológicas, que convalidan la explotación del hombre y se benefician con ella. Pese a sus actuales límites reformistas, la lucha de los grupos de sacerdotes de Rosario y Tucumán que se enfrentan a sus jerarquías busca un camino y, en un proceso, los que verdaderamente buscan servir al pueblo se unirán a los revolucionarios, en la lucha contra el imperialismo y la reacción.

+ Los diarios anunciaban, el 25 de marzo, que fue secuestrado el equipaje de un seminarista que tenía "filosofía marxista". La represión sabe muy bien qué es lo que secuestra; no se trata de libros de Coderia o Brezhnev, sino de Mao Tse-tung. El director de la Aduana afirmó por televisión que reforzarían la vigilancia y el control de los viajeros que llegan a esta capital, pues "se trata del peor contrabando". Un marinero exageró la nota y de tuvo a hombre por llevar dos revistas ... de historietas.

sumario

EL DISCURSO DE OMBANIA Y LA RESPUESTA QUE MERECE.....	pág. 3
LA REUNIFICACION DE LOS TRAIDORES Y LA UNIDAD OBRERA..	pág. 5
FABRIL: CON LA INTRANSIGENCIA NO BASTA.....	pág. 7
UNIVERSIDAD: IMPULSAR LA LUCHA DE MASAS.....	pág. 9
AUMENTOS: PREMIO A LA REPRESION.....	pág. 10
SANTO DOMINGO: EJEMPLO Y ENSEÑANZAS DE LA GUERRA DE ABRIL.....	pág. 14
VIVA EL 9º CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA CHINO.....	pág. 16

editorial

el discurso de Onganía y la respuesta que merece

Antes y después de que fuera pronunciado los altos jerarcas de la dictadura y la prensa burguesa montaron un gran alboroto alrededor del discurso que Onganía terminó finalmente balbuceando el 28 de marzo.

Realmente el discurso merece ser estudiado, pero no porque sea un "mensaje histórico", sino porque pinta de cuerpo entero a la dictadura. La muestra envalentonada con su transitoria estabilidad; dispuesta a llevar con más vigor sus conocidos planes antipopulares hasta el fin; carente por completo de soluciones para los afligentes problemas nacionales y dispuesta a agravarlos; preocupada por la fragilidad del andamiaje económico sobre el que se apoya.

Sobre los planes, el sirviente nº 1 fue preciso. Tomemos algunos ejemplos.

Racionalización de la administración pública: "El gobierno va a emplear toda su decisión y toda su energía para que los objetivos se cumplan".

Erradicación de las villas: "Continuación del plan de erradicación de villas de emergencia" porque "Hemos comprometido a las Fuerzas Armadas; se ha comprometido directamente al presidente de la República; estamos todos comprometidos en este plan de erradicación".

Subordinación de la CGT: "Estamos ya en condiciones de exigir este nuevo proceso, es decir el ordenamiento definitivo de las fuerzas del trabajo".

También fue claro al hablar de la famosa "participación", a la que no dudó en calificar de "estrategia para la toma de decisiones" y en forma de concreción de la democracia.

Esta cuestión merece atención especial. En su discurso Onganía se encargó de aclarar que los organismos de la "participación" son comisiones o consejos, permanentes o transitorios, formados por decisión de la dictadura que especifica quien entra y quien no entra en ellos. Tienen por objeto asesorar a las reparticiones del gobierno sobre los temas que estas les indiquen. No toman decisiones, ni pueden salirse del temario elaborado para ellos.

Organismos de este tipo ya están en funcionamiento en varios ministerios y secretarías, en casi 40 partidos de la provincia de Buenos Aires, en varias municipalidades de Chubut, Santa Fe, San Luis y San Juan, y en la provincia de Córdoba.

Ni como "filosofía", ni como realidad la "participación" ha sido o será útil a las masas trabajadoras. Por el contrario, como di-

jo Onganía, la famosa "participación" es un método para corregir "la insuficiente participación de los intereses privados en la conducción que debe estar a su servicio". Si leemos en lugar de "intereses privados", "intereses privados de los monopolios extranjeros y la oligarquía nativa", habremos descubierto la esencia del tan mentado método.

Una montaña de pruebas muestra que las clases populares, sus intereses y opiniones honestas no participan para nada de la determinación de la política dictatorial. Nunca fueron consultadas, sucedió lo opuesto, fueron reiteradamente atacadas sorpresivamente y a mansalva. Esto lo saben los portuarios, los ferroviarios, los obreros del azúcar de Tucumán, Chaco y Santa Fe, los petroleros de Ensenada; los arrendatarios desalojados; los pequeños comerciantes y artesanos sometidos a alquileres exorbitantes; los estudiantes privados de libertades y sometidos a la limitación; los empresarios nacionales en quiebra o con la soga al cuello.

Las opiniones del Colegio de Abogados, del Centro de Ingenieros y de otras organizaciones jujeñas contra la Ley Provincial de Promoción Económica, que permitirá a la empresa imperialista Mina Aguilar (de la que Eriger Vasena es director) embolsar 450 millones de pesos anuales como regalías no fueron consideradas.

Las opiniones de los docentes cordobeses contra el cierre de 130 centros de alfabetización de adultos no fueron escuchadas.

Las opiniones del pueblo puntano contra el aumento de las tarifas eléctricas no fueron atendidas.

Las opiniones de los actores y otros artistas contra la ley de censura cinematográfica no merecieron respuesta.

Las únicas opiniones para las que Onganía y sus compinches han demostrado tener oído sensible son las que vienen de boca de los agentes imperialistas, los grandes burgueses, los terratenientes, los generales pentagonistas, los fósiles de la "justicia", los reaccionarios de toda marca y color.

Qué son estos consejos entonces? Son organizaciones de los grandes explotadores para hacer funcionar mejor al poder público, al gobierno, como consejo de administración que protege y ayuda a la satisfacción de los intereses colectivos de los oligarcas y los imperialistas. Son organizaciones de los grandes explotadores a las que se incorporan algunos militares, curas y tráfugas sindicales para darles un barniz "amplio" y tratar de ilusionar a los incautos con que la

dictadura "escucha todas las opiniones y decide lo que hace bien al conjunto", oculta la mentira con que los gobiernos reaccionarios tratan de aparecer por encima de las clases y ocultar así su carácter de clase.

Aceptar "participar" en estos Consejos es entonces aceptar participar en el trabajo de la banda que ejerce el poder para vender a la patria y someter a su pueblo. "Participar" es hacerse cómplice y participe de ese delito.

La importancia que el discurso de Onganía presta a la "participación" ilustra sobre la situación en que se encuentra la dictadura. Por un lado es evidente su intención de perpetuarse en el poder y encarar con tiempo y cuidado el problema de su sucesión. Pensando en esta sucesión Onganía anunció que hasta dentro de unos cuantos años no habrá legalidad para los partidos políticos, y los que surjan en ese entonces nada tendrán que ver con los actuales. Y también informó que en ese lejano futuro se reestablecerá la "democracia representativa". Llegó a decir "las controversias sobre el est. de toc. ya a su fin. Hoy resulta ineludible la necesidad de un estado fuerte, capaz de orientar, dirigir y controlar a la comunidad". Mejor muestra que estas palabras de los momentos difíciles por los que pasan las clases dominantes es raro encontrar. Obligadas a gobernar por mé todos "fuertes" para mantenerse en el poder; obligadas a hacer jirones las mismas instituciones y las leyes que ellas impusieron al país, ya ni se atreven a llamar a elecciones y reservan esa carta para momentos de a puro.

Pero esa misma intención de perpetuarse en el poder y de organizarlo a través de la "participación" prueban que la dictadura pasa por un período de relativa estabilidad, después de haber bapeado el repunte de la lucha popular que se produjo en el '68 y luego de haber sortado la ofensiva golpista oligárquico-liberal que tuvo sus esperanzas puestas en el gorila Julio Alsogaray.

Frente a esta dictadura que sigue adelante con el plan de los monopolios y trata de aprovechar la calma entre dos tormentos para montar una maquinaria política que le permita ser más útil a sus patrones, ¿qué alternativa se abre a las masas populares?

Una serie de políticos burgueses responden a esta pregunta reclamando elecciones. Leopoldo Bravo (ex gobernador bloquista de San Juan) reunió a Palcamano, Cándido López y Facundo Suárez para reclamarlos en común en acto público al que concurrieron algunas decenas de personas y que se realizó bajo protección policial. La protección de los mismos servicios represivos que no hace mucho a pallearon a los viñateros y mineros sanjuaninos.

Sánchez Vicente y otros reliquias del liberalismo gorila sacaron una carta pública sumándose al pedido de elecciones que fue publicada por los mismos diarios del régimen que calumnian a los trabajadores y no pueden con una línea de los manifiestos combativos de organizaciones obreras y populares.

Los revisionistas criollos no pierden oportunidad de reclamar la elección de una Asamblea Constituyente.

Pero, es que son las elecciones una salida para el pueblo argentino? Repetidas experiencias a lo largo de decenas de años han probado que no. Mientras el poder económico de los monopolios imperialistas y la oligarquía permanecen intactos, y ellos conserven su poder sobre el ejército y la burocracia estatal, las elecciones son inevitablemente un engaño. Los que quieren un cambio de sistema y no de títeres saben quén el imperialismo ni la oligarquía se retirarán del escenario aunque el 99% de los argentinos los tapen con votos. En ninguna parte del mundo lo han hecho, ni lo harán. Además, los argentinos tenemos experiencias recientes como la del 18 de marzo del '62 que revela que los reaccionarios ni siquiera son capaces de ceder algunas gobernaciones a elementos como Frasnini, que no tienen un gramo de revolucionarios, solo porque se apoyan demagógicamente en las masas.

No es casual que estos políticos que dicen probar de ser buenos sirvientes del imperialismo y la oligarquía cuando les tocó llegar al gobierno, no cosechen ningún apoyo popular para su campaña pro-elecciones. El propósito de esta oposición consentida que goza de protección policial fue claramente anunciado por Perón (en su entrevista a la revista Panorama): "El fantasma de la guerra civil es lo que nos conmueve más y nos obliga a apelar a todos los recursos para evitarla". Con esto está todo dicho: llamar a elecciones para ir montando una válvula de escape que permita al sistema evitar la guerra justa de los oprimidos contra él.

Los comunistas revolucionarios proponemos el camino diametralmente opuesto. Llamamos al pueblo a negarse a la "participación" y el diálogo con la dictadura. Denunciamos y combatimos contra la oposición electoralista como una variante del régimen. Convocamos a los obreros, campesinos, estudiantes y de más sectores populares a luchar sin cuartel contra el sistema oligárquico-imperialista; declaramos que la única salida hacia la independencia y el progreso es la guerra civil que tanto temen Perón y los de su calaña.

La oposición "electoralista" trata de mantener al pueblo pasivo y llega a acuerdos con la dictadura. Los comunistas revolucionarios llamamos a la movilización del pueblo y a golpear a la dictadura. Lo llamamos a organizarse en organizaciones nuevas, combativas y representativas: las Comisiones Obreras, las Comisiones de Resistencia Estudiantil, las Asociaciones Campesinas, etc. Lo llamamos a nuclearse alrededor de Vanguardia Comunista y a avanzar bajo su dirección a través de la lucha política de masas hacia la guerra popular.

Desarrollar con vigor la lucha reivindicativa y elevarla al plano político. Organizar a las masas y aplicar nuevos métodos de lucha. Esta es la respuesta que los planes de Onganía merecen.

la reunificación de los traidores y la unidad obrera

El avance de las luchas es lo más importante que preserva la situación del movimiento obrero. A la cabeza de esas luchas están los compañeros azucareros tucumanos, mientras persiste la huelga en Fabril y se han registrado acciones combativas de los sufridos obreros de los ingenios del norte santafecino. Hasta los mismos empleados judiciales porteños han protestado contra el virtual congelamiento de sueldos que los ha propinado el gobierno de Onganía. En estas luchas obreras y populares está puesta la esperanza de los trabajadores argentinos pues el descrédito de la amplísima mayoría de los dirigentes sindicales ha alcanzado uno de sus puntos más altos. Ante la abierta traición de los "participacionistas", las descaradas maniobras del vanguardismo y demás colaboracionistas, y el desinflado de la CGT de Paseo Colón, aumenta día a día el desprestigio de todo el sistema sindical. La gran desocupación y la represión gubernamental reducen aún más la efectividad de los tradicionales métodos de lucha sindicales y se hace más imperioso que nunca buscar nuevas formas de acción.

LOS 46 LADRONES DE ALI BABA.

La muestra más cabal de la corrupción del sindicalismo argentino fue la famosa reunión del 31 de enero pasado, cuando se encontraron "Ali Babá y los 46 ladrones" (Onganía y los 46 traidores participacionistas) para que los asaltantes de sindicatos, policías disfrazados y dirigentes vendidos percibieran las instrucciones de su jefe máximo. Los ecos de la reunión han continuado y se han repetido las entrevistas de los "participacionistas" con el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, mientras otro grupo de lacayos sindicales de la dictadura vino desde Santa Fe para entregarle un documento a San Sebastián. Por su parte, en Córdoba se han sumado al nuevo engendro llamado "Consejo Asesor". A buen seguro que no podrán echarle la culpa de los malos resultados obtenidos en esos encuentros a la falta de "diálogo". Pero estos transfugas son testarudos; Alonso (del gramo del vestido), ha programado nuevas visitas a las autoridades nacionales y provinciales. Estas entrevistas realizadas sin ningún apoyo de las bases y en medio del silencio hostil de los trabajadores, son una prueba de que hablar con la dictadura tiene el mismo resultado que hablar con el obolisco. Además, estos dirigentes entreguistas no van en realidad a hablar, sino a recibir órdenes para continuar con el plan de la dictadura tendiente a montar un aparato sindical a su servicio, para frenar la lucha obrera y reprimir a los trabajadores. De todas maneras, los obreros argentinos

deben estar alertas contra ese plan reaccionario, pues sería muy erróneo subestimar el crecimiento de esta escoria social que son los "participacionistas". Han sumado más traidores a sus filas, y si bien no tienen posibilidades de éxito a largo plazo porque ya están "jugados", como dice Onganía, todavía deciden muchas cosas en nuestro nombre que nos perjudican a todos los trabajadores.

LA PANDILLA DE AZOPARDO

La maniobra "participacionista" encuentra su equivalente en la pandilla de Azopardo. Estos se devanan los sesos pensando cómo pueden conseguir una CGT bajo su control que sirva a la dictadura, pero que no les haga perder su margen de maniobra obligándolos a ser lacayos sumisos del gobierno. Parte de su plan reunificador consiste en formar una comisión de enlace para continuar la interminable ronda de treceos por arriba, entre los capos sindicales. Además, están estudiando la renuncia de todos los miembros del Consejo Directivo, para que los "hombres" no sean un obstáculo a la reunificación de los colaboradores sindicales de la dictadura. Y es cierto, no es sólo cuestión de hombres, pues entre Vador y Avalino Fernández, o entre Roqué y Elpidio Torres no hay diferencia; pero cambiando un poco la fachada al negocio, es posible que consigan más clientes. Lo evidente es que los azopardistas aprueban el intento de unificación sindical. Incluso le critican a San Sebastián el "fomentar la división", y dicen querer una CGT unida y "sin cadenas" (es decir, que las cadenas las quieren tener ellos o compartidas con el gobierno, pero no están de acuerdo en que sólo las maneje Onganía).

El máximo jorrea Azopardista, Augusto Vador, busca recuperar su deteriorado prestigio para usar todo su capital en la masa de negociaciones con la dictadura. Por eso se lanzó a pelear contra las quitas zonales y consiguió el visto bueno de la Secretaría de Trabajo para anotar un poroto y hacer bambolla frente a las bases. El reclamo en sí era absolutamente justo, pues no correponde que trabajadores de distintos lugares del país ganen menos si hacen el mismo trabajo. Los industriales monopolistas del interior deben defenderse contra los pulpos luchando contra ellos, pero no descargando sus problemas sobre las espaldas de los trabajadores. Quieren cortar el hilo por lo más delgado golpeando a los de abajo. Pero el gobierno hizo lugar al pedido pues la eliminación de las quitas zonales no afecta en lo fundamental a las empresas monopolistas. Esta escaramuza entre Vador y el gobierno demuestra que se necesitan mutuamente

te, y que por el momento no van a romper su actual unidad. El resultado ha sido sólo un golpe propagandístico para Vander, pues el triunfo está por verse, ya que la patronal sigue negándose a aceptar la resolución de San Sebastián.

Fronte a los engaños azopardistas tampoco caben dudas para los comunistas revolucionarios. Hay que oponerse con todo a esta maniobra de la unidad antiobrero, denunciar con firmeza a los vanderistas como colaboradores sindicales de la dictadura, impedir que logren su propósito de hegemonizar una CGT al servicio del gobierno. Además hay que aprovechar, de manera independiente y sin confundirse con los falsos opositores, las contradicciones de ciertos burocratas colaboracionistas con la dictadura, para resistir el proceso de estatización de los sindicatos.

La canarrilla revisionista de Codovilla y Cía., encandilada por la posibilidad de una nueva "unidad", ya ha hecho sus valijas para pasarse a Azopardo y de hecho está colaborando con la trampa azopardista. Esto es otra muestra de a quién sirven estos canallas que posan de revolucionarios.

LA CGT OPOSITORA

Por último, asistimos a la crisis más profunda de la CGT de Paseo Colón. Sus escasas fuerzas se disgregan cada día más y ha sido incapaz de romper el aislamiento a la que la han sometido la dictadura, los colaboracionistas en sus distintas variantes y sus propias limitaciones. Estamos llegando casi al fin de esta experiencia que es la CGT de los Argentinos. Su intento de lograr la rebelión de las bases no se ha concretado por su incapacidad de llegar abajo, donde no llegan ni los participacionistas, ni vanderistas, ni dialoguistas, etc. y si ese intento no se concreta los actuales dirigentes de Paseo Colón seguirán aún más en el aire que los mismos burocratas traidores y vendidos, pues éstos últimos tienen no sólo el apoyo del gobierno, sino también cierta organización en sus sindicatos y un poder económico del que carecen los primeros. La única posibilidad de Paseo Colón es hacer lo que no han hecho hasta el momento ninguno de los dirigentes sindicales argentinos: organizar por abajo a los trabajadores. De lo contrario seguirán las zancadillas artísticas como la de Guillén (Secretario General de la CGT de Paseo Colón y dirigente del gremio telefónico), que aprovechó de su cargo para plantear en las regionales del interior la necesidad de unirse con los vanderistas. Seguirán los toquetos de los políticos burgueses que buscan usar a la CGT para engrosar su capital particular. Seguirá el óxido a Azopardo o a la guarida participacionista. Seguirán las huelgas derrotadas por el aislamiento y la falta de solidaridad, los canas que vigilan la puerta de Paseo Colón y que se matan como panche por su casa en todos lados sin la oposición que se merecen. Seguirán debilitándose las

agrupaciones opositoras y disolviéndose las comisiones que funcionaban en la CGT. Seguirán alejándose, incluso, muchos compañeros honestos y combativos que buscaban en Paseo Colón algo distinto y no han terminado de encontrarlo.

El verbalismo revolucionario de los dirigentes de Paseo Colón sólo conduce a olvidar la lucha por reivindicaciones inmediatas, privándonos de triunfos parciales que den confianza a los trabajadores y los impulsen a nuevos combates, cada vez con mayor contenido político. Por ese camino, ni avanza la lucha reivindicativa, ni se eleva la conciencia política de las masas.

ALGO NUEVO

El periódico de la CGT en su número 34 titulaba su primera página así: "1969 HAY QUE EMPEZAR DE NUEVO". Recogemos el guante; si hay que empezar de nuevo, ya hay algo nuevo, aunque los dirigentes de la CGT lo desconozcan: son las comisiones obreras. Allí hay una forma de organización adecuada para canalizar la combatividad popular creciente. Allí está la respuesta superadora a la crisis de Paseo Colón. Allí está la cla se obrera y de allí surgirán los verdaderos dirigentes de las masas. Allí está lo nuevo, lo que nace, y que si hoy es pequeño será sin duda grande, grande y fuerte como no lo son los sindicatos actuales.

Si no sacamos lecciones de esta experiencia de la CGT de Paseo Colón, es que no que ramos aprender. Podemos y debemos aprovechar los resquicios que aún brinda el sistema sindical, pero vamos a esperar acaso que nos vengán a llevar presos en los locos los sindicales?, vamos a esperarlo todo de unos sindicatos que cuando enfrentan a la dictadura son clausurados?, vamos a seguir acaso golpeando con los dedos abiertos, las tinándonos inútilmente, pudiendo hacerlo de manera más efectiva, para que los duela a nuestros chupasangres? No compañeros, no. Si hoy nos negamos a ver esta realidad seguiremos de derrota en derrota. Y estamos en buenas condiciones para impedirlo porque el desprestigio de los burocratas sindicales ha llegado a su punto más alto y porque los obreros más avanzados ya saben en carne propia qué son los sindicatos hoy. Algunos compañeros desconfían de que las comisiones obreras sean la solución pues tienen miedo de aislarse. No compañeros, otra vez no. En muchos sindicatos hace ya rato que echaron a todos los trabajadores, su lugar lo ocupan los vigilantes. Y allí donde todavía no nos han echado, nos quedaremos hasta que nos echen, pero al mismo tiempo apostamos el paquete más fuerte a las comisiones obreras, pues de ahí no nos pueden echar nunca. Ahí no los dejamos entrar a los traidores y vigilantes, en esa parada copamos la banca los trabajadores y nada más. Hasta cuándo, compañeros, vamos a seguir estafados y vendidos, taponados por este armatoste ineficiente que son los sindicatos actuales. No los vamos a regalar.

(SIGUE EN PAG. 8)

fabril

LA INTRANSIGENCIA NO BASTA

El lunes 17 de marzo, un emisario del directorio de Fabril -Delacarr- ratificaba en el local de la Federación Gráfica las posiciones de la patronal. Ante el Comité de Huelga, la Federación Benarrunse y las autoridades de la CGT opositora, Delacarr insistía en el plan racionalizador: los 418 despedidos, afuera, y un panorama de 300 despedidos más en el curso del año. Un sólo gesto de benevolencia: aceptarían reincorporar algunos despedidos con antigüedad a cambio de otros tantos nuevos sin experiencia. Indudablemente, un gesto que no engaña ni a los más ingenuos. En esta reunión el directorio de Fabril confirmaba la intimación que envió por carta a los trabajadores el sábado 15: aquellos que no se reintegraran a sus tareas hasta el miércoles 19, aceptando las condiciones de la patronal, quedarían automáticamente despedidos.

Ninguno de los activistas y autoridades sindicales allí presentes negó la intimación. Más aún, el acto del martes 18 fue la respuesta que eligió la Federación Gráfica a las amenazas de los patronos. Así es que ese acto puede señalarse como un hecho ilustrativo de las virtudes y de los graves errores de la conducción de todo este conflicto, y si queremos ir más allá -porque debemos hacerlo- de las ideas de conducción gremial que sustentan hasta los dirigentes más honestos. El acto del martes 18 se realizó, como dijimos, para agitar la intransigencia de los obreros de Fabril ante los ojos del gremio y demás trabajadores, y para invitarlos a la solidaridad real. Ahora bien, a ese acto concurren alrededor de 250 personas, y el grueso de los manifestantes estaba formado por militantes de organizaciones políticas y estudiantes. El resto: lo más selecto de los activistas de Fabril y del gremio. Una vez más no se consultó con los obreros acerca de esta medida de lucha u otras que ellos pudieran sugerir; no hubo trabajo de organización en fábricas y talleres gráficos, no se nucleó a los trabajadores de Fabril sección por sección, con un responsable que mantuviera la comunicación directa con la Comisión Interna y la Federación. El acto que tuvo lugar el miércoles 2 de abril en Esquifí y Avenida Sáenz, ofreció el mismo panorama: la clase obrera era la gran ausente. La manifestación reunió unas 50 personas; nuevamente algunas agrupaciones políticas suplantan a los protagonistas del conflicto en la tarea de agitar la huelga.

Mientras tanto, en los talleres de Cali

fornia y Vioyos, la patronal está en apuros. Los jefes, supervisores y capataces -convertidos en hombres-orquesta- se sofocan de la mañana a la noche para cubrir el trabajo que, evidentemente, los "nuevos" no están calificados para realizar. Sólo 3 o 4 publicaciones se imprimen hoy en Fabril y aún éstas con tiraje reducido; las cuarenta y tantas restantes, no se ven en la calle. La revista Selecciones se imprimía en el taller Frigerio; aquí sí se organizó la solidaridad gremial: el personal de este taller apoyó la huelga rechazando todo trabajo encargado por Fabril Financiera. Se contó con dos casos que escaparon al boicot de los trabajadores gráficos: la revista Primera Plana y la editorial Dante Quinterno. En ambos casos, fueron dos agachadas de la Federación Benarrunse: Primera Plana y Dante Quinterno arguyeron haber firmado contrato con dos talleres antes del inicio del conflicto (casualmente); la Federación exigió entonces a los trabajadores de esos talleres de la solidaridad con los huelguistas.

Resumiendo: los trabajadores de Fabril sostienen firmemente la huelga; los huelguistas y la Federación Gráfica no se doblegaron ante el chantaje del directorio; han reafirmado claramente, en la asamblea del gremio que se realizó el viernes 21 "nuestra firme voluntad de lograr la reincorporación de los 1.300 trabajadores... toda negociación conducirá a que unos queden y otros se vayan de tal manera que el que negocia va siendo el representante de aquellos que la empresa considera fieles y necesarios hasta el próximo conflicto". (Ongaro). No hay negociación posible ante una patronal que está determinada a tecnificar la producción y conservar menos de la mitad del personal.

Si reconocemos esta intransigencia de los compañeros, ¿por qué no ha triunfado todavía la huelga? ¿por qué resiste tanto la patronal? Ya dimos nuestra opinión en los números 75 y 76 de No Transar, y la repetimos. Porque con la intransigencia sola no basta. Porque el conflicto de Fabril no está sólidamente asentado sobre un gremio organizado desde abajo para la lucha antipatronal. Porque la dirección gráfica no hizo todos los esfuerzos para organizar cada sección de cada fábrica y taller gráficos con el fin de garantizar el boicot a Fabril y la solidaridad activa con sus trabajadores. Los compañeros que están dirigiendo la lucha -aquellos más combativos, aquellos que al menos de palabra abandonaron las concep-

ciones reformistas- pueden argumentar el reflujo de la combatividad y la apatía del gremio. Y en parte no mentirán, pero hay que ir más allá. Hay que preguntarse: por qué ese reflujo, por qué esa pasividad? No es en gran parte consecuencia de tantos fin casos provocados por las concepciones "dirigentistas" y "manijeras" de trabajo que sustentan sus dirigentes desde hace tanto tiempo? No sólo debemos criticar la forma burocrática con que se dirigió la lucha de Fabril hoy, sino también las formas de trabajo que son tradición en el movimiento sindical. Mírenos el gremio gráfico: de cerca de 1.000 talleres gráficos ubicados en Capital Federal y Gran Buenos Aires, sólo 70 están organizados sindicalmente. En los grandes diarios, La Nación, La Prensa y la Razón, el sindicato no existe. Volviendo a Fabril, había que esperar los 45 despidos para proponerse la organización y movilización del gremio? Acaso el Comité de Huelga mismo no ha concluido que la ofensiva de la patronal forma parte de un plan corubral y frío que empezó bastante más de un año atrás? Justamente la huelga es la forma de lucha que exige la mayor solidaridad, la incorporación al combate de la base obrera, en forma organizada, activa, con criterio propio para la lucha antipatronal.

La concentración monopolista gana posiciones, con su escuela de desocupación obrera; las patronales y el gobierno se aplican en cumplir los planes yanquis de "racionalización", toman la iniciativa y no tienen pruritos en desplegar todo su aparato represivo para garantizar esos planes; la gran mayoría de los sindicatos está capitaneada por dirigentes absolutamente entregados a la patronal. Entonces, hoy todavía más que ayer, a una lucha aislada, y sobre todo a una huelga aislada, se le hace muy largo el camino del triunfo.

Si luchamos contra la superexplotación y la "racionalización" de la patronal, hay que garantizar la lucha. Si decidimos trabajar a desgarro, hay que garantizarlo. Si decidimos hacer sabotaje a la producción, hay que garantizarlo. Y finalmente, si decidimos marchar a la huelga, porque el análisis de la situación y de la relación de fuerzas nos indica que podemos triunfar, entonces, también hay que garantizarlo. Con la solidaridad económica, con la solidaridad en la lucha, con la represión al caraque, con la agitación y con la violencia de masas. Y sólo podremos empezar a garantizar las luchas si éstas nos encuentran organizados y dispuestos al combate.

Hoy más que nunca es necesario comenzar a edificar desde abajo esa unidad para el combate, que no se gesta, en lo esencial, con el acuerdo de dos o tres organizaciones políticas, sino en la lucha de la base obrera. Nosotros repetimos nuestra propuesta de las comisiones obreras clandestinas, preparadas para los momentos más difíciles; que fábrica por fábrica vayan organizando esa red que nuestro proletariado necesita para su lucha sin tregua contra esa explotación y esa opresión que sin duda irán creciendo.

un primer paso

Recientemente apareció en la provincia de Santa Fé un folleto de Respuesta a la parte Internacional de las Tesis del PC (CNRR).

Este trabajo -cuya lectura y difusión recomendamos- por su evidencia dos hechos: 1) el esfuerzo, serio y meritorio, de militantes de la Organización Marxista-Leninista y del Comité Regional de Santa Fé de Vanguardia Comunista en favor de una crítica de principios al centrismo. 2) representa un paso, in cuestionablemente importante, hacia la unidad ideológica, política y orgánica de la OML y nuestra organización. He aquí, sintetizado, el valor de dicho documento.

(viene de pág. 6)

LA MANIPULACION...

nada, ni los autos del sindicato, si los tenemos, pero si el auto nos es torba para estar en la lucha con los compañeros, se los vamos a dejar y nos vamos a quedar con los compañeros que es lo que vale.

Ellos tienen la Secretaría de Trabajo, dinero, edificios, sillones, teléfonos, etc. Pero les va a pasar lo mismo que al rey lúdas que todo lo que tocaba se convertía en oro, y al final cambió toda su fortuna por un sandwich, porque no se podía comer el oro. Y los sindicatos sin trabajadores, tampoco sirven a los explotadores como ellos quieren; por eso Onganía les dijo allos "participacionistas" que ellos solos no le alcanzan. Insistamos entonces que usen nuestro sindicato, que decidan por nosotros, que nos entreguen y nos vendan. No abandonemos ningún terreno de la lucha, pero juguemos la carta más brava a las Comisiones Obreras, pongamos allí el peso de nuestro esfuerzo.

Los comunistas revolucionarios llamamos a todos los compañeros obreros que buscan un camino, a sumarse a la tarea de construcción de las comisiones Obreras. Llamamos a los compañeros peronistas antiimperialistas y a los que militan en otras corrientes revolucionarias, a colaborar en esta tarea que es de todos.

Con nuevas armas, podremos impulsar más efectivamente, desde abajo, la lucha de nuestra clase y del conjunto del pueblo, resistir a la estatización de los sindicatos, ganar la calle enfrentando a la dictadura y a la patronal y el imperialismo.-

universidad: impulsar la lucha de masas

Se iniciaron las clases en la Universidad, y desde el vamos afloraron los primeros conflictos. Por un lado, la limitación impuesta a los estudiantes originó las primeras luchas. Por el otro, las camarillas dirigentes de la Universidad chocaron entre sí. En Buenos Aires, hubo una renuncia masiva de profesores de Odontología, renunció el Decano de Derecho Floitas, por discrepancias con el "proyecto Devoto" (que denunciábamos en el número anterior de No Tránsar); y la discriminación contra el profesor Gioja de Derecho agitó a todo el claustro profesoral.

La dictadura de Onganía, que aplica en todos los planos una política antipopular, aspira a crear una Universidad oligárquica y selecta, donde los hijos de los ricos se eduquen para ser útiles a la oligarquía y el imperialismo. Por eso implanta la limitación y se ensaña con el movimiento estudiantil.

Fero donde hay opresión, hay resistencia. Los estudiantes de Buenos Aires lucharon en Económicas y en Ciclo Básico de Medicina. En Rosario la lucha antilimitacionista se combinó con la lucha contra la represión. Así, en la Facultad de Filosofía y Letras se reunieron los estudiantes en Asamblea para reclamar un curso de ingreso no eliminatorio, y cuando llevaron el petitorio al Decano, éste llamó a la policía, originándose peleros y detenciones. En Rosario, la policía impidió una Asamblea de los estudiantes para reclamar contra los aplazos y por facilidades en el ingreso; el saldo fue una cantidad de contusos que tuvieron que atenderse en el hospital. En Ciencias Matemáticas, una Asamblea convocada para estudiar la situación creada por la suspensión de 43 estudiantes de la Facultad, derivó en un grave incidente cuando fue descubierto un "tira" de civil, que ante la reacción de los estudiantes sacó su pistola y los disparó a mansalva. En Tucumán, una columna estudiantil que manifestaba por las calles contra el curso de ingreso, fue disuelta por la policía con gases lacrimógenos. Hubo protestas en La Plata: en la Facultad de Económicas, sobre 950 inscriptos en el curso de ingreso, fueron aplazados 400.

Estas luchas son los primeros brotes, que se irán ampliando y profundizando en el curso del año. La movilización de los estudiantes se inicia siempre alrededor de sus reivindicaciones más sentidas; a partir de allí la lucha debe elevarse para apuntar a la fuente de la limitación y de la represión contra los estudiantes: la política antipopular de la dictadura. Pero la propaganda política debe ser permanente, debe denunciar todos los aspectos de la política proimperialista del gobierno; en el curso de la lucha, esa propaganda se incrementará y se profundizará en la medida en que avanza el combate por las reivindicaciones estudiantiles concretas.

La movilización desbordará el marco de las aulas para transformarse en lucha política antidiictatorial.

No sólo la experiencia de este año nos señala esta orientación para el movimiento estudiantil, sino también la de todo el año pasado, que si bien tuvo errores que debemos corregir, sobre todo en lo que hace a la profundización de la lucha política, nos es útil para orientar la lucha presente.

Se puede tildar de reformista, esta orientación que proponemos? Creemos que no. Si movilizamos a las masas estudiantiles por sus reivindicaciones inmediatas, si empezamos ganando pequeñas batallas y de esta forma estimulamos la confianza para ganar las grandes, estamos abonando el terreno para elevar la conciencia estudiantil, ampliar el blanco de la lucha, y preparar a grandes sectores para la guerra que debemos librar con el conjunto del pueblo contra la dictadura. En cambio, si emprendiéramos exclusivamente la lucha antidiictatorial y nos olvidáramos de las necesidades inmediatas de los estudiantes, nos aislaríamos de ellos y abortaríamos su combatividad latente.

Si esto es el correcto rumbo a seguir, cómo nos organizamos para llevarlo a cabo? El principio fundamental es organizarse por abajo, en comisiones de resistencia por curso. En ellas deben nuclearse los estudiantes más activos, los más decididos a encarar la pelea. En aquellas Facultades como la de Derecho de Buenos Aires, en las que hay pocos cursos regulares, es preciso encontrar con los mismos estudiantes las formas adecuadas de organización para las comisiones de resistencia.

Crear comisiones de resistencia es la base para fundar sólidas corrientes de transmisión entre la dirección de los centros de estudiantes y las masas. Estas comisiones deben crearse a partir de los problemas reivindicativos comunes a los estudiantes, deben unir para la lucha a las distintas tendencias, y deben adoptar, bajo el impulso de las agrupaciones antiperdistas, el programa de los centros de estudiantes: contra la intervención, contra la dictadura, contra el imperialismo.

Simultáneamente a la lucha antilimitacionista, las comisiones por curso se plantearán y discutirán los problemas que hacen al contenido antiimperialista que debe tener la cultura, el contenido de las materias, los planes de estudio, la bibliografía, etc. Las comisiones organizarán, en este sentido, seminarios que discutan y estudien los problemas de la Universidad actual, y la perspectiva de la NUEVA UNIVERSIDAD.

Se abre el año con buenas posibilidades de desarrollar el combate, llevarlo hasta fuera de las aulas, uniendo fuerzas con la clase obrera y el pueblo para confluir en la lucha contra la dictadura de los yanquis.

aumentos: premio a la represión

El 19 de marzo, el Ministro de Economía mister KV, dió a publicidad las leyes N.º 18.152 y 18.153 y el decreto que regula los aumentos de sueldos para funcionarios judiciales, fuerzas armadas, la docencia y la administración pública.

Las cifras de los sueldos fijados son e locuentes: un general de división se cotiza a \$229.400.-, un juez de la Corte Suprema: \$234.000.-, un alto jerarca de la Administración Pública: \$200.000.-; un maestro en cambio, sólo percibe \$25.415.- y un empleado administrativo medio, \$23.000.-

Los considerandos y disposiciones del decreto son una recompensa a la jerarquía y a la represión, y una burla para el trabajo abnegado. La política salarial de la dictadura premia holgadamente a los que le sirven: a los jueces que aplican la Ley Anticomunista, que encarcelan obreros y declaran ilegales las huelgas, como las de Fábril y petroleros, a los milicos que la apoyan con sus fusiles y se entrenan en EE.UU. y Panamá para "defender" al país contra la rebelión popular, a los altos burócratas que "administran" el país para beneficio de sus propios bolsillos. Como afirmó Krieger Vasena en conferencia de prensa, se recompensa a "los puestos de gran responsabilidad y significación social". Y no sólo eso. La política salarial del emisario de los monopolios se basa en "propósitos de jerarquización y selección" cuyo mayor logro es "haber superado definitivamente los aumentos masivos e indiscriminados que perturbaban el desarrollo de las carreras judicial y docente, del servicio civil y la defensa". En virtud de ello, es que los aumentos en la administración pública no son tales. Se trata simplemente de "racionalizar" o sea, conceder algunos aumentos a costa de despedir a muchos; los que queden deberán hacer el trabajo de los despedidos, por supuesto. Pero, aún así, no todos recibirán el "aumento selectivo" éste dependerá del grado de las economías de cada dependencia estatal y de los incrementos y rendimiento alcanzados por el empleado a juicio de sus superiores. Esta es una magnífica arma que se pone en manos de los jefes administrativos para dividir a los trabajadores estatales, impidiendo que se unan para luchar por aumentos reales y justos, sin discriminaciones.

Por otra parte, la Ley pretende legislar para largo tiempo. Pero eso no sólo

aumentados inmediatos, sino metas a alcanzar en un plazo de 3 a 5 años, soñando, como todos los dictadores, con perpetuarse en el poder, sin importarle el evidente fracaso de sus planes. Tenemos así que un maestro, cuya responsabilidad es nada menos que educar a la juventud, deberá esperar 5 años para cobrar la fabulosa suma de \$40.000.; en cambio, cualquier milico de coronel para arriba no sólo cobrará jocosos aumentos, sino que verá duplicado su sueldo gracias a todos los "adicionales" que cobra y no figurarán en ninguna parte y a los puestos que tiene asegurados en los directorios de las empresas de los yanquis. Esta burla para los sufridos maestros argentinos, junto con la legislación reaccionaria dictada sobre la enseñanza, apunta directamente a la destrucción de la escuela pública. La lucha de los pobladores de Bellavista que se niegan a mandar sus hijos a la escuela porque no tienen ropas, ni libros, ni porvenir, marca un camino. Es el mismo de los maestros y de todo el pueblo argentino.

El miserable 8% de aumento que la dictadura les tiró a los obreros y trabajadores de la industria privada, conjuntamente con estas disposiciones, forman parte del plan siniestro de la dictadura al servicio del Fondo Monetario, para superexplotar al pueblo y acrecentar las ganancias de los monopolios. Para un juez: \$234.000.-, para un obrero: \$20.000.- (mínimo vital y móvil!!) Los groseros aumentos que se consiguieron los que cumplen la función de mantener a la oligarquía monopolista en el poder, demuestran totalmente la falacia de que la crisis económica justificaba el 8% y revelan la verdadera esencia de clase del "tiempo sagrado" de Onganía.

Los obreros argentinos, los maestros y empleados, los empleados judiciales que no fueron incluidos en los aumentos para los "funcionarios de la justicia", debemos responder a esta afrenta de la dictadura que juega sin piedad con el hambre de nuestros hijos. La lucha contra el 8% y por el 40% debe ser propagandada a lo largo y a lo ancho del país. A la cabeza de las luchas que inevitablemente se desatarán contra esta política salarial reaccionaria, estarán sin duda las Comisiones Obreras clandestinas. Estos trabajadores, también burlados, deben unirse a los obreros en la lucha, buscando también ellos nuevas formas de organización que les permitan librar batallas victoriosas.

CNRR

los bautizos apresurados

La Dirección Nacional del Partido Comunista (Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria) decidió, si nos atenemos al artículo aparecido en "Nueva Hora" vocero de dicha organización, en la primera quincena de marzo, cambiar el nombre de su Partido. De ahora en más pasará a llamarse Partido Comunista Revolucionario. Los fundamentos de esa resolución, por lo menos los que fueron dados a publicidad, serían los siguientes: "la diferenciación tajante entre los dos comunistas: el que deja de verlo y el que retoma la bandera caída para llevarla al triunfo".

Los compañeros del CNRR y la izquierda revolucionaria en general estaban informados de la propuesta realizada hace ya varios meses por la Dirección Nacional de nuestro Partido a nuestro Primer Congreso de adoptar justamente ese nombre que hoy la Dirección Nacional del PC (CNRR) impone a su partido.

Al respecto, es preciso ser claros: una vanguardia no es tal hasta que la clase que pretende representar -esto es, la clase obrera- no le otorgue plenamente ese mandato. Y como es sabido, el título de vanguardia se forja y se gana en el combate. Esto es elemental y suponemos que los compañeros del CNRR así lo comprenden. Por eso, no deseamos enredarnos en una discusión bizantina acerca de nombres y agregados que la práctica puede tornar vacíos y carentes de contenido.

Tampoco intentamos cuestionar medidas que, formalmente, son privativas del conjunto de la militancia del CNRR. Pero lo que no podemos dejar de manifestar es nuestra sorpresa -compartida por numerosos miembros de la citada agrupación- ante una infracción evidente a normas elementales de responsabilidad política. Realmente, no conocemos ningún otro caso de un Partido que haya cambiado de nombre en medio de la discusión preparatoria de su primer congreso, cuando aún muchos problemas ideológicos, programáticos, estratégicos y organizativos se están debatiendo. La conducta de la Dirección Nacional del CNRR es como la de alguien que elige el envoltorio antes de

ver qué contiene el paquete.

Estamos, entonces, frente a una triste repetición de los procedimientos codovillistas? Es probable (repetimos: probable) en tanto que la dirección del CNRR ha omitido, hasta ahora, realizar, de cara a los explotados, una autocrítica honda y veraz de sus responsabilidades "de tantos fracasos históricos del Partido y del proletariado argentino". Ese silencio ha llevado a más de un militante obrero a preguntarse dónde estuvieron, por ejemplo, los líderes del CNRR (o qué dijeron) cuando ese maloliente resumidero de las más torpes y seniles calumnias que se llama Rodolfo Ghioldi comparó, en "Nuestra Palabra", a Mao Tse-tung con Hitler. O cuando Codovilla, ese campeón criollo del revisionismo, nos llamó "ultraizquierdistas sarnosos" (por condenar la "coexistencia pacífica", tal como la entienden los traidores del Kremlin y por levantar el camino de la lucha armada para la liberación de nuestro pueblo). O cuando Arnedo y Cia. lanzaron una vasta campaña de calumnias, agresiones físicas y entregas a la policía de nuestros militantes.

Y más importante: todavía que estas ausencias autocríticas, qué rectificación hacen hoy los compañeros que hoy se llaman "comunistas revolucionarios" de su filiación pasada a la ideología y la política revisionista? En ideología y en política concreta, el CNRR se ha ubicado en el "centro", eludiendo la oposición frontal al revisionismo de nuestros días.

Decíamos que no deseamos, ni vamos a entrar a discutir nombres. Es sabido que nuestra organización marcha hacia su primer Congreso Nacional; es sabido, también, que en nuestra prensa, hace meses se anticipó que era posible que pasáramos a llamarnos Partido Comunista Revolucionario. Vamos a persistir en la línea que nos hemos trazado: será el Congreso de nuestra organización quien decida nuestra línea, nuestro programa, nuestra estrategia, y señale cómo nos identificarán nuestros hermanos: los obreros, campesinos pobres, intelectuales revolucionarios y estudiantes de la patria. En la lucha de clases, el proletariado -ese juez infalible- bautizará a cada quien. En ese combate esperamos coincidir con muchos camaradas del CNRR. Pero esta voluntad de marchar por la senda común del enfrentamiento a la dictadura, al imperia lismo yanqui, el revisionismo, por la iniciación y el desarrollo de la guerra popular de liberación nacional y social, no excluye que pongamos los puntos sobre las íes acerca de la presunta diferenciación del codovillismo que aborda la Dirección Nacional del CNRR, a través del cambio de nombre de su partido.

Preguntas y Respuestas

• **"FARUA".** Se enteraron que el tango de Aníbal Troilo, "Garda", tuvo el domingo 16 de marzo, de acuerdo a la alamborada prosa de un gacutillo de "Clarín", "su hora más solenne"? Está bien, no importa, no es nada trascendente. Ocurra que el señor Onganía y su catoliquísima esposa lo bailaron en la volada de gala del regimiento de "ranadores a caballo. Horas después el ocupante de la Casa Rosada cumpliría años. Eso tampoco importa. Ni el champagne con que se brindó, ni el boato -tan poco sanmartiniano él- con que se rodeó una mesa bien servida, ni el brillo de las luces y las charreteras, ni el corte preciso e impecable de los uniformes, ni el peinado de las damas. Todo ello forma parte de los ritos que un régimen condenado origina para postergar su destrucción. Lo que interesa, en verdad, es que a esas horas, a miles de kilómetros, en el ingenio San Ramón, enclavado en la localidad de Villa Quinteros, en ese Tucumán que arde, centenares de obreros argentinos levantaban una olla popular para dar un plato de sopa o mazamorra a sus hijos; detenían los trenes para clavar en ellos sus gritos de rebelión; se batían como leones frente a una policía cobada y feroz. Aquí, los verdugos; allá, los que pelean; aquí el haritzgo; allá, la miseria; aquí, el baile y las risas cadenciosas; allá, las columnas que se preparan para una larga marcha.

Para los Onganía de turno, por ahora garúa finito. Pero la tormenta se avecina.

• **SIDE Y LOS NEGOCIOS.** Qué es, en la Argentina de hoy, una "democracia comunitaria"? Algo como esto: en la Córdoba de los que van a misa en coche -de los que "huelan a santidad" como fue Valinotto, amigo de los ministros del fasciñón Caballero, que asesinó porque sí nomás a un peón de una estación de servicio- un señor apellidado Laprida se hace cargo de la quiebra del supermercado King. El tal Laprida afirma estar "altamente relacionado con las esferas oficiales y los Servicios de Inteligencia, siendo éste representante financiero de grupos militares que por su condición no podían atender personalmente los negocios" ("La Razón", 25 de marzo de 1969). Por supuesto, la venta de buzones es completa: téngase en cuenta que se invoca la omnipotencia de los círculos gobernantes, de los servicios represivos, de la delegación de la policía federal. El doctor Laprida pasa, súbitamente, a ostentar el grado de teniente coronel. Como es de práctica, nunca falta un envidioso que se pone a investigar. Resultado: el doctor Laprida, o el teniente coronel Laprida, no es abogado, ni militar, ni funcionario de los servicios de inteligencia. Por supuesto, desaparece. Uno de sus compinches lleva "una vida rumbosa, de grandes comilonas y orgías" (la frase entrecomillada pertenece a "La Razón"); y se dedica, con método y calma, a apropiarse de los ingresos diarios y a sus traser mercadería.

En pocas palabras: "la democracia comunitaria" equivale al estado policial; el terror y la corrupción son privativos de los cuerpos de espionaje contrarrevolucionario. Nos vendrán a decir, entonces, que éste es un caso aislado? Vamos: si basta agitar una credencial -falsa o no- de la policía para rebobarse media República. El asunto es claro: cuántos amigos reales tiene Laprida en SIDE, por ejemplo? Y no son esos amigos los que se benefician con escándalos como el de King y los que ordenan el encierro, el aislamiento y la tortura de centenares de obreros, campesinos e intelectuales? Los subordinados de Señerens, no son custodios, acaso, de los Herminio Arrieta, de los Padrós, de Bunge y Born, de las ganancias de las empresas imperialistas norteamericanas?

Palos para los de abajo; impunidad para los de arriba: he aquí lo que se ha dado en llamar "el tiempo social". Es cosa, entonces, de inventir la escusión.

• **MILITARIAJE.** Cuando un hecho es noticia? Las reglas del periodismo -que se manejan con un criterio de clase- llevan a que en los diarios burqueses el casamiento de un obispo o un asesinato múltiple desplacen a un segundo plano un "sorprendente" y victorioso golpe de los vietnamitas al agresor yanqui. De la misma manera, "Nuestra Palabra", órgano del revisionismo criollo, dedicó, en su edición de marzo 18, ocho líneas a una columna en segunda página, al asesinato por el gobierno de Frei de nueve trabajadores en Puerto Montt. Vamos a reproducirlas: "Nueve personas murieron y 34 resultaron heridas el 9 de marzo, en Puerto Montt, Chile, cuando más de 2.000 pobladores se enfrentaron con 200 policías encargados de expulsarlos de los terrenos que ocuparon para instalar sus viviendas". Usted, lector, no tiene derecho a suponer que los "200 policías encargados (fijese: encargados) de expulsarlos" (a los obreros de los terrenos ocupados), son buenos muchachos para el vocero de marras?

El "internacionalismo" de los revisionistas se mide por milímetros; su papel de servidores del régimen burgués, del régimen de la explotación y opresión de la clase obrera, descarta todo rasero, todo metro conocido.

9. EL PODER. Nos disculpan ? Gracias; vamos a seguir, con algún desagrado (diagnóstico: con alguna náusea) ocupándonos de "Nuestra Palabra". En el número del 11 de marzo, en tercera página, a cabeza, salta este anodino título: "El incidente del Ussuri". Pero en el envase viene la historia. Ha ciendo uso de su prosa más triste y más pobre, el director de "N.P." —un anquilosado liberal— se estremece de pavor, como un Guinza Paz cualquiera, ante la propuesta de que "el fusil engendra el poder". No es un misterio para nadie que, en esas cinco palabras, el camarada Mao Tse-tung ha sintetizado la experiencia histórica del proletariado en su ininterrumpido combate por arrebatar el poder a las clases explotadoras. Más aún: Marx y Lenin, en su momento, señalaron que, sin la violencia, sin la creación de un ejército de obreros y campesinos, era imposible destruir el estado burgués. Naturalmente, los traidores a la causa de la liberación social y nacional de los trabajadores argentinos, esos pígameos que convirtieron a la "coexistencia pacífica" y a los acuerdos de la diplomacia soviética con las oligarquías latinoamericanas en su mayor preocupación, no pueden aceptar, en modo alguno, que la tarea insoslayable para los revolucionarios de este país sea prepararse, en estrecho contacto con los proletarios de la ciudad, los campesinos pobres y los intelectuales, para la guerra popular. Ellos, los bomberos de la Revolución, se llenan, en cambio, la boca de elogios por los presuntos avances del revisionismo chileno en las últimas elecciones. Veamos, entonces, qué dicen los números: los revisionistas aumentaron un 4,2 %, y los socialistas un 2,5 %. Suma total: 6,7 %. El Partido Nacional, el partido del viejo derechista Alessandri, el partido de la oligarquía chilena, un 7,8 %. Al mismo tiempo, las abstenciones pasaron del 19,4 % en 1965 a 29,5 % en 1969: es decir, un aumento de más del 10 %. Con razón decía Lenin que "el partido revolucionario del proletariado necesita participar en el parlamentarismo burgués a fin de abrir los ojos a las masas por medio de elecciones y la lucha del partido en el Parlamento. Pero limitar la lucha de clases a la lucha parlamentaria, a considerar ésta como la forma suprema y decisiva de la lucha, a la que deben supeditarse todas las demás, significa de hecho pasarse al campo de la burguesía contra el proletariado". El Comité Central del Partido Comunista China afirmó eso mismo, con otras palabras, el 14 de junio de 1963, en su conocida carta al C.C. del PCUS: "... si un partido marxista-leninista incurre en el cretinismo parlamentario o legalismo, limitando su lucha al marco de lo permitido por la burguesía, desembocará inevitablemente en la renuncia a la revolución proletaria y a la dictadura del proletariado". Los cretinos, en consecuencia, merecen elogios como el que formuló el ministro del interior de Frei, Bernardo Leighton, en declaraciones a "Primera Plana"; a saber: "Yo mismo he dicho que los comunistas chilenos son distintos, que no crearon grandes problemas cuando fui ministro del interior". Se explica porqué el cretino a cargo de la dirección de "Nuestra Palabra" dedica media página a exaltar el "avance" del revisionismo chileno y ocho líneas a la matanza de Puerto Montt; a calumniar a los revolucionarios chinos y a iloricar ante el hecho irreversible de que los oprimidos hacen suya esta ley leninista: "El poder nace del fusil" ?

a SUPERMAN. En el proceso que se sigue al comandante del buque yanqui "Pueblo", Lloyd Bucher, porque se hizo en los calzoncillos cuando fue atrapado por la marina de la República Popular de Corea del Norte, un tal vicealmirante Smith llamó a los norteamericanos perros rabiosos... a los salvajes, chusma disciplinada y a sólo un paso de los animales". Así hablan los imperialistas, con uniforme o sin él. Así es su filosofía, la filosofía hitleriana de los superhombres. Para ellos, los mejicanos son "proletarios"; los argentinos, "cacaboitos negros"; los negros "mones". Atención, pues: en ellos pretenden "coexistir" los partidarios del "crutinis ne proletariatus".

diversos Santo Domingo

EJEMPLO Y ENSEÑANZAS DE LA GUERRA DE ABRIL

Un día de abril de 1965, el pueblo dominicano salía a las calles de Santo Domingo, capital de la República, dispuesto a tomar las armas para acabar con la opresión de la dictadura militar: el triunvirato presidido por Reid Cabral. Más tarde, atónita, la población de Santo Domingo vio aparecer en el cielo cientos de helicópteros que en poco tiempo desembarcaron en lugares prefijados 40.000 soldados yanquis, con tanques, jeeps, camiones, artillería y provisiones, ocupando una parte de la ciudad a la que rápidamente dividieron en dos a través de un corredor, para aislar y liquidar la rebelión popular. Así comenzó un capítulo glorioso de la lucha antiimperialista latinoamericana, y así quedó registrado otro brutal atropello de los pitufos yanquis. A cuatro años de estos sucesos, es preciso extraer algunas conclusiones válidas que nos permitan aportar a la construcción de una estrategia correcta para la derrota del imperialismo yanqui y la oligarquía en América Latina.

La guerra de abril fue, con posterioridad a la revolución cubana, el punto más alto de la lucha de los pueblos latinoamericanos contra el imperialismo; y, al mismo tiempo, la acción represiva norteamericana fue la de mayor envergadura que hayamos conocido en nuestro continente. A su vez, este despliegue militar sirvió para mostrar a nuestros pueblos y a los de todo el mundo, la debilidad del imperialismo yanqui ante la lucha masiva de los pueblos, y sus aprietos —con los pies empantanados en Vietnam— para repartirse entre diversos frentes. También el desembarco de Santo Domingo permitió ver en acción toda la maquinaria de guerra yanqui para reprimir las insurrecciones en las ciudades, así como las dificultades que plantea para el combate popular la lucha armada en este terreno.

Cuando los imperialistas yanquis constataron que el pueblo dominicano se había lanzado a las calles y comenzado a apoderarse de las armas de sus opresores, que había empezado a asaltar las comisarias, a liberar a los detenidos políticos, y a ejecutar los elementos más conocidos y repudiados del aparato represivo, con la perspectiva de la toma del poder, decidieron intervenir directamente con sus tropas. La invasión venía a socorrer las estructuras resquebraja-

das de la oligarquía dominicana corroída por las contradicciones, y a la fracción proyanqui del ejército comandado por Wesslin y Wesslin.

La forma en que actuaron las tropas norteamericanas, cuando ocuparon la ciudad de Santo Domingo, demostró que sabían donde tenían que colocar cada uno de sus destacamentos, qué lugares ocupar primero, cuáles eran las posiciones estratégicas que les permitirían luego usar con efectividad su poderoso armamento. Las fuerzas del pueblo en cambio, no tenían planes tan minuciosos, carecían de estrategia para continuar la lucha en las nuevas condiciones, que imponía la presencia de los soldados norteamericanos. Fueron tomadas de sorpresa y se vieron imposibilitadas de reaccionar de inmediato para hacer valer en toda su plenitud el inmenso poder creador de las masas en la guerra.

El balance político que los revolucionarios dominicanos hacen hoy de la importante experiencia de abril puede sintetizarse así.

LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA

La débil participación del campesinado y la influencia conciliadora de la burguesía nacional en el frente único, fueron particularidades de la lucha del pueblo dominicano, que la condicionaron e incidieron negativamente en ella. De allí se deduce la importancia de la alianza obrero-campesina, columna vertebral del frente de todos los explotados, que bajo la dirección del proletariado, debe unir a todas las clases enfrentadas al imperialismo yanqui y sus aliados nativos. La construcción de esa alianza es la tarea principal que deben encarar los revolucionarios para sentar las bases del frente antiimperialista.

LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA Y EL CAMINO DE LA GUERRA PROLONGADA

Luego del desembarco las fuerzas revolucionarias quedaron aprisionadas en el estrecho marco de la ciudad de Santo Domingo, arrinconadas contra el mar y obligadas a sostener una guerra de posiciones frente a un enemigo táctica y técnicamente superior, que les impidió romper el cerco tendido. Fue entonces que el pueblo dominicano, a pesar de las inolvidables muestras de heroísmo revolucionario que desplegó día a día, vio esfumarse las posibilidades de salir de Santo Domingo para buscar un terreno más apto para la guerra, y para tratar de sumarle a ella las masas campesinas. De aquí surge la segunda conclusión: sin preparar de antemano las condiciones en el campo, si la vanguardia del proletariado no penetra en él y realiza un trabajo minucioso y paciente entre las masas campesinas, sin haber creado las condiciones políticas y militares para una guerra prolongada, no es posible continuar en el campo, la lucha armada que se ha iniciado en la ciudad. Cuando la reacción desata el terror blanco, cuando comienza a asesinar de manera planificada

a los jefes de la revolución y a los mejores combatientes populares, cuando la pequeña burguesía y la burguesía nacional caen en el oportunismo y la conciliación o en el aventurerismo suicida, si no están creadas las condiciones en el campo, si no se ha trabajado con firmeza en pos de la alianza obrero-campesina, la revolución sufre un revés táctico, momentáneo, como ocurrió en la República Dominicana.

LA ESTRATEGIA DE LA GUERRA POPULAR

Una tercera conclusión de la experiencia dominicana, que confirma la justeza de las enseñanzas del camarada Mao Tse-tung, es que para derrotar al imperialismo y sus aliados nativos, las fuerzas del pueblo no deben librar en el inicio, cuando aún son débiles, una guerra de posiciones, ni combates que las exponga a sufrir una derrota total, o en los que lo ganado no compensa lo que se perdió. El ejército del pueblo, que es débil en el punto de partida, debe dar batalla con una organización y con una estrategia de combate que le permitan crecer y fortalecerse, para convertirse, en un proceso prolongado, en ejército regular, ahora sí, en condiciones de librar la guerra de posiciones y de movimientos y capaz de emprender, ya fogueado, la toma de grandes ciudades y vías de comunicaciones en poder del enemigo. Este es el proceso que no pudo seguirse en la República Dominicana por que las condiciones no lo permitieron, y esta es una de las causas de la derrota táctica de abril.

LOS REVOLUCIONARIOS Y LA LUCHA DE MASAS

Sin ninguna estrategia elaborada de antemano, las masas se lanzaron al combate, y a muchos revolucionarios se les planteó el dilema de encabezar o no una lucha que comenzaba espontáneamente con errores graves de conducción que luego comprometerían el triunfo. Sólo cabía una respuesta: participar en las primeras filas del combate. Las masas -los mejores jueces- también dieron su veredicto. Los que renunciaron a la lucha desde el primer momento como los revisionistas, fueron rápidamente barridos de las filas revolucionarias. Otros, que con el pretexto de que era imposible la victoria en esas condiciones, se apartaron del combate, también fueron repudiados por el pueblo. Una cuarta conclusión se impone: no hay ningún deber por encima de servir por entero al pueblo, y esto sólo puede hacerse junto a las masas que combaten a sus enemigos jurados.

Evidentemente el imperialismo apagó ese incendio que tuvo lugar en el Caribe, pero sólo en el medio de la tormenta, a la cabeza de las fuerzas revolucionarias, es posible cambiar en parte el curso de los acontecimientos, y recoger después de la transitoria derrota los frutos de esa experiencia, y la adhesión de las masas hacia aquellos que fueron capaces de darle todo por el pueblo.

EL PARTIDO DEL PROLETARIADO

La guerra de abril encontró al proletariado y al pueblo dominicano sin un Partido Comunista Revolucionario al frente de la lucha. Las organizaciones antiimperialistas que se destacaron en el combate, como el Movimiento 14 de Junio y el Movimiento Popular Dominicano (MPD), e incluso demócratas revolucionarios como el coronel Caamaño, no podían jugar ese papel. La ausencia de la vanguardia organizada del proletariado fue la causa que determinó que éste no avanzara con firmeza hacia el establecimiento de la alianza obrero-campesina y la incorporación del campesinado a la guerra. Asimismo, explica que la pequeña burguesía y la burguesía nacional reemplazaran a la clase obrera en la dirección del proceso. De aquí surge la quinta conclusión: para hacer la revolución es necesario un partido proletario marxista-leninista, que sea capaz de integrar la teoría con la práctica, mantener estrechos vínculos con las masas, e incorporar bajo su dirección a los demás sectores populares al frente único y a la guerra revolucionaria.

LAS MASAS HACEN LA REVOLUCION

El pueblo dominicano sufrió durante años la dictadura de Trujillo, permaneció durante todo ese período atrasado y aislado desde el punto de vista económico, político, cultural, pese a esto panorama, el proletariado y el pueblo dominicano se pusieron a pie y protagonizaron una de las gestas revolucionarias más importantes de la lucha de los pueblos latinoamericanos. Sexta conclusión: debemos confiar siempre en el poder revolucionario de las masas y en su infinita capacidad creadora. La revolución es una empresa imposible sin la participación de las masas y es algo radicalmente distinto a un complot o la maquinación de un grupo de iluminados.

LA MENTIRA REVISIONISTA

La experiencia de abril es un golpe a las concepciones pacifistas que levantan los revisionistas y una muestra bien clara de la ferocidad del imperialismo. El pueblo dominicano sintió en carne propia la naturaleza agresiva del imperialismo norteamericano y su temor ante las masas en armas. Como contrapartida, vieron a los revisionistas dominicanos marchando a la cola del sector más conciliador de la burguesía nacional, mientras los revisionistas soviéticos, maestros de los primeros, se unían a los imperialistas yanquis para votar el caso del Puerto en las N.U., a fin de desarmar al pueblo dominicano y someterlo a la farsea electoral que luego tendría lugar. Esta es la última conclusión: la lucha contra el imperialismo y sus aliados nativos, es inseparable de la lucha contra el revisionismo y toda otra forma de oportunismo.

EL FRENTE ANTICHINO

El 2 de marzo, los revisionistas soviéticos agredieron a la isla china de Chen Bao, completando su campaña con la invasión perpetrada el día 15. A partir de entonces, el coro antichino entró en acción.

Así es que las agencias noticiosas burguesas aprobaron estas provocaciones, presentando en general a China como agresora y llamando a la isla con el nombre que le dieron los revisionistas: Damansky. Por su parte, Dubcek, el jefe del revisionismo checo, que fue incapaz de defender a su país de la invasión soviética, declaró que China es culpable del empeoramiento de la situación política en Europa y que constituye una amenaza para las fronteras de la URSS. A su vez, los traidores soviéticos, rescataron del olvido a Wang Ming, un hombre que en China es sinónimo de traición por sus desviaciones de "izquierda" mientras ocupaba la Secretaría General del Partido (1934) y de "derecha" en la guerra antijaponesa (1936), para hacerle declarar que "Mao Tse-tung intenta falsificar el marxismo-leninismo". En nuestro país, el coro tiene dos voces: 1) "Nuestra Palabra" recae en sus calumnias calificando el incidente de "provocación de los chovinistas chinos" y que "ese era el estilo de Hitler"; 2) FAEDA (Federación Argentina de Entidades Anticomunistas) adhoría con un acto al 10º Congreso del Kuomintang y hacía estériles votos para "que Chiang Kai-shek reconquiste China".

Por último, Nixon, el máximo aliado de

los traidores soviéticos, declaraba en conferencia de prensa que el proyecto antibalístico "Centinel" no está dirigido contra la URSS; su objetivo es China.

Entonando el histérico coro anticomunista y antichino, los enemigos de la revolución y de los pueblos del mundo se daban la mano.

Coincide con los intereses de la revolución mundial y del pueblo argentino, denunciar la agresión y condenar la actividad de esta Santa Alianza anticomunista y Antichina. La posición que se adopte frente a la República Popular China sirve para trazar una línea divisoria entre los revolucionarios y los contrarrevolucionarios, entre los revolucionarios de palabra y los revolucionarios de hecho.

La confianza en el pueblo soviético y el respeto a la tradición revolucionaria de Octubre, imponen la definición más firme y tajante contra los nuevos opresores del pueblo soviético y los traidores a Lenin y Stalin: las ratas del Kremlin. Imponen también la solidaridad activa con el pueblo chino que está a la cabeza de la lucha antirevisionista mundial y que es el mejor amigo del pueblo de la URSS.

RECOMENDAMOS A NUESTROS LECTORES LA LECTURA DE LOS BOLETINES DE SINJUA NOS. 103, 104 Y 105 QUE TIENEN ABUNDANTE DOCUMENTACIÓN SOBRE LA AGRESIÓN REVISIONISTA A LA ISLA DE CHEN BAO

EL 9º CONGRESO DEL P.C.C.H.

Ha iniciado sus sesiones en Pekín el 9º Congreso del Partido Comunista de China.

La reunión del 9º Congreso del PCCH es una nueva y gran victoria de la Revolución Cultural Proletaria, del pensamiento de Mao Tse-tung y del proletariado chino.

Este Congreso encuentra al Partido depurado de los traidores que siguieron en China las huellas de Jruschov, como Liu Shao-chi y demás elementos que ocupaban puestos dirigentes y seguían el camino capitalista. Y lo que es más importante aún es que esa depuración se ha logrado a través de una gigantesca movilización política de las masas populares chinas, la movilización política revolucionaria más amplia, profunda y prolongada de la historia de la humanidad. Una movilización política que no se ha limitado a derribar ese puñado de dirigentes sino que ha desacreditado, criticado y extirpado de raíz sus puntos de vista ideológicos, sus concepciones políticas y su línea organizativa revisionistas.

Esta movilización política ha consolidado al Partido estableciendo en su seno la autoridad absoluta del marxismo-leninismo de nuestra época, el pensamiento de Mao Tse-tung, y la dirección única del centro revolu-

cionario proletario encabezado por el camarada Mao Tse-tung.

A través de la Revolución Cultural Proletaria el PCCH no sólo se ha depurado y consolidado, también se ha revigorizado por la inyección de sangre nueva y joven, la de los rebeldes proletarios que estuvieron a la cabeza de las grandes luchas de masas antirevisionistas.

No nos cabe ninguna duda que el 9º Congreso del PCCH reafirmará su adhesión a la línea revolucionaria de combate frontal y sin cuartel contra el imperialismo yanqui y el revisionismo soviético; de apoyo total a los movimientos de liberación de los pueblos de Asia, África y América Latina, a las luchas revolucionarias del proletariado de los países imperialistas y a los combates de los pueblos sometidos por camarillas revisionistas; de profundización de la revolución y la construcción socialista de China; de defensa del marxismo-leninismo y del auténtico movimiento comunista internacional.

El 9º Congreso del PCCH es un grito de guerra contra el imperialismo y el revisionismo.

Redoblemos nuestros esfuerzos para que tenga un eco poderoso en nuestra patria.

no transar



Órgano de la Dirección Nacional de
VANGUARDIA COMUNISTA

en marcha hacia la constitución del
PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO
* de mayo de 1969

Proletarios de todos
los países UNIDOS!

El poder nace del fusil

Nº 78

MUERA LA DICTADURA!

Este grito fue lanzado en Bella Vista y Villa Quinteros, Tucumán y estalló en Villa Ocampo, Santa Fé. Brotó de gargantas proletarias; recias manos lo grabaron en las cruces maderas de los vagones ferroviarios; se alzó en este otoño del 69, como una bandera, una gufa, una señal para los futuros, certeros combates contra la dictadura y sus mandantes, los monopolios norteamericanos.

Sin coordinación visible, sin un aparato organizativo que los enlazara, los trabajadores de ambas provincias-constituidos en vanguardia del combate contra la desocupación, los bajos salarios, la colonización de la patria-abrieron un camino para el conjunto de los trabajadores. Ellos, en la práctica, y merced a su propia experiencia, pasaron de los justos e inaplazables reclamos de pago de los jornales atrasados y reapertura de las fuentes de trabajo, a una reivindicación política clara y explícita: "ABAJO LA DICTADURA!"

Nuestros hermanos de Tucumán y Santa Fé han comenzado a comprender que es imposible dar de comer y educar a sus hijos, poseer sindicatos fuertes y libres, anular la ferocidad de la represión estatal, sin abatir el régimen instalado en el poder. Los obreros del San Ramón, del Bella Vista y Villa Ocampo, que proclaman "trabajo sí; limosnas no", arrancaron, con su acción, que se les abonaran algunas quincenas adeudadas; arrancaron con sus propias manos, a varios compañeros encarcelados por Avelleda y obligaron a renunciar a un intendente impuesto por el marino Eladio Vázquez. Lograron esas conquistas, precarias, en la calle, por la lucha, resistiendo a pie firme el tiroteo de la Guardia Rural, el despliegue intimidatorio de la Federal, la brutalidad de los policas borrachos. Bloquearon carreteras, respondieron con piedras y hondas a las cargas de la represión, convirtieron sus casas en fortalezas.

Para hombres, mujeres, jóvenes, niños y ancianos, la pelea por el pan se transformó en pelea contra la dictadura.

Lenin afirmaba, hace más de 50 años, "cuando los señores burgueses y los socialistas reformistas, haciendo coro sin sentido crítico, hablan con tanta petulancia de la 'educación' de las masas, entienden habitualmente por educación al escolar y formalista, algo que desmoraliza a las masas y les inculca prejuicios burgueses. La verdadera educación de las masas no puede ir nunca separada de la lucha política independiente y, sobre todo, de la lucha revolucionaria de las propias masas. Solo la lucha educa a la clase explotada, solo la lucha le descubre la magnitud de su fuerza, amplía sus horizontes, eleva su capacidad, aclara su inteligencia y forja su voluntad". Y es en esa lucha que las masas las borrosas argentinas van descubriendo que a la violencia de las minorías del privilegio debe responderse con la violencia de las mayorías; y que, teniendo a la clase obrera como eje, puede reunirse en su torno, en un frente único, a otros sectores y otras clases afectadas por la política de "tucumanización" del oliganato. Es con estas ideas que se hará realidad la consigna de: ABAJO LA DICTADURA!

Comprendámoslo. Comprendamos que en la Argentina que vivimos no habrá tarea política posible, ni desarrollo de la lucha armada, ni formación del Frente Único del pueblo, ni construcción del Partido, sin el concurso decisivo de los trabajadores. Comprendamos que todos los esfuerzos de los revolucionarios serán infructuosos sino aprenden de los trabajadores, de su capacidad, de su inteligencia, de su voluntad. Comprendamos también, siguiendo a Lenin, "que sólo los proletarios con conciencia de clase pueden actuar y actuarán como jefes de la inmensa mayoría de los explotados".

Nada sin las masas! De sus filas comienzan a surgir los "proletarios con conciencia de clase" capaces de ponerse al mando de la "inmensa mayoría de los explotados".

Solo ellos pueden dirigir a la victoria la guerra contra la explotación oligárquica imperialista!

El camino para liquidar realmente a la dictadura tiene como una de sus etapas inevitables, que sean multitudes las que griten "MUERA LA DICTADURA!"

calendario

El 11 de abril los pobladores de Villa Ocampo, Villa Guillermina, La Gallareta, Reconquista y Villa Ana (Punta de Santa Fé) intentaron realizar la Marcha del Hambre hacia Santa Fé, exigiendo la reapertura de las fuentes de trabajo y para impedir un nuevo cierre de las vagonerías de La Gallareta y Villa Guillermina, que dejaría sin trabajo a otros 5000 obreros. La Gendarmería y la Guardia Rural tuvieron a su cargo la represión con gases y metralletas, en el mejor estilo fascista, y detuvieron a 17 personas. Los obreros respondieron arrojando piedras y ocupando la Municipalidad de Villa Ocampo, obligando a renunciar al intendente.

La lucha prosiguió el 13 en Santa Fé; una concentración en apoyo de los pobladores del norte santafecino, en las calles Fray Cayetano Rodríguez y López y Planes, tuvo que verseleas con la policía que arrestó a 8 manifestantes. Los "guardianes del orden" también tuvieron bajas: el comisario Arce, herido. El 20, los obreros de la vagonería de Villa Guillermina ocuparon las instalaciones, impidiendo así que una comisión del ferrocarril Belgrano encabezada por el teniente coronel Barroso, comenzara a desmantelar el citado taller.

Loholaberry y Coria, los traidores que aún usurpan las direcciones de la Asociación Obrera Textil y la Unión Obreros de la Construcción. Firmaron, el 24 de abril, un "pacto social" con la dictadura y los empresarios de la industria textil y la construcción. Se trata de un convenio para "aunar esfuerzos a fin de desarrollar demográficamente la Patagonia". Consiste en reclutar obreros de las zonas de "potencial emigratorio" (Tucumán?) y trasladarlos al sur para que los empresarios que allí radiquen sus industrias tengan mano de obra barata y abundante. A su vez, se darán franquicias aduaneras y créditos a los profesionales y técnicos que vengán del exterior a radicar se con bienes de capital en la Patagonia.

Ocurrirá lo mismo que pasó cuando, hace años, los colonos que huían de Argelia vinieron a instalarse en el norte de Santa Fé; se aprovecharon de los créditos y luego se marcharon con la plata?

El 1º de Mayo, fiesta del proletariado internacional, fue en nuestro país una jornada de lucha. En Buenos Aires, Rosario, Tucumán, La Plata, Salta, Paraná, etc., se sucedieron los actos relámpago y las acciones agitativas. La policía reprimió con su brutalidad característica. Decenas de detenidos y heridos cobraron la policía y la dictadura. Pero su ferocidad no amedrentó a los militantes revolucionarios. Las comisiones obreras desarrollaron activa propaganda instando a enfrentar con decisión a la dictadura militar y sus lacayos.

Sin pena ni gloria, ignorados por las masas populares de nuestro país, con las que no tienen relación alguna, los burócratas del PCA celebraron su XIII Congreso. Los que aún usurpan el nombre de comunistas y la figura de Lenin, aprobaron sus conocidas tesis sobre la vía pacífica de acceso al poder y consolidaron en la dirección a los máximos traidores a la clase obrera argentina: el ausente Cedevilla, Arnedo Alvarez y Ghioldi.

El 27 de abril, los diarios traían 2 buenas noticias: la muerte de Barrientos, el dictador de Bolivia, que reprimió obreros y a combatientes revolucionarios como Chaz y la renuncia de de Gaulle -el que reprimió a obreros y estudiantes en las huelgas de mayo del 68- ante el repudio de su política antipopular y antiobrera que al pueblo francés expresó en las urnas.

Pagone y Pérez, de parabienes. Los cipal yos de Luz y Fuerza agasajaron a Joseph A. Beirne, vicepresidente de la AFL-CIO, elegido "Norteamericano Sobresaliente del año", Arturo Jáuregui, Secretario General de ORIT, y William Doherty, Administrador del Instituto para el desarrollo del Sindicalismo Libre, que vinieron para crear una central continental de los trabajadores de la energía. Juntos, visitaron a Onganía el 25 de abril. Otra visita de campanillas: el 22 de abril, Erhard, el campeón alemán de la libre empresa, disertó en la sede de Luz y Fuerza sobre coexistencia obrero-empresaria y elogió a los transfugas sindicales de la Argentina. Fue acompañado por Alvaro Alsogaray.

Por su parte, Coria, interesado en fomentar el "intercambio cultural y sindical" entre los burócratas locales, mejicanos y yanquis, otorgará becas para traidores, en hoteles de la categoría, en Acapulco, Méjico y Miami (para gozar de las playas mientras intercambian sus métodos para maniatar al movimiento obrero de sus respectivos países). La primera salida: el 19 de mayo.

Sumario

EDITORIAL:

LA DIRECCION DE LA LUCHA..... PAG. 3

TUCUMAN:

LA VALIENTE LUCHA DEL PUEBLO..... 6

EL GOBIERNO DE LOS MONOPOLIOS..... 9

ROSARIO:

OTRA VEZ LAS INUNDACIONES..... 8

NUESTRO SALUDO AL

IX CONGRESO DEL PCCH..... 14

quién debe dirigir la lucha antidictatorial?

"El país sigue viviendo el mismo orden de siempre; el país sigue desenvolviéndose igual". Así se expresaba el Ministro del Interior, refiriéndose a la situación nacional. Es evidente que el gobierno ogranista ha instituido la mentira más descarada como sistema. Desde su superministro Krieger Vasena hasta el último de los mandamás, todos recurren a la mentira para ocultar las lacras de la dictadura, llegando, como el Ministro del Interior, al ridículo de pretender ignorar lo que sucede a su alrededor. Que sigan falseando la realidad a su gusto; nosotros sabemos que esa sorda rebeldía popular, ese odio infinito contra nuestros carceleros y sus socios de siempre, la oligarquía y el imperialismo, crece día a día.

La lucha del pueblo va rompiendo en algunos lugares —principalmente Tucumán y el norte de Santa Fe— las barreras que le imponen los sirvientes de la dictadura. De los recientes combates contra la patronal y la dictadura, surgen nuevas enseñanzas. La práctica de la lucha de clases, nuestra principal escuela, nos deja un jugoso saldo que debemos aprovechar.

Los comunistas revolucionarios hemos afirmado repetidas veces que la situación actual tiene una característica fundamental: la desorganización de las fuerzas populares. Si bien la tremenda ofensiva dictatorial aumenta el odio de nuestro pueblo, es suficiente para lanzarlo ya al combate, pues tanto la desorganización como las anteriores derrotas sufridas, influyen negativamente sobre la conciencia de las masas llevándolas a la pasividad. El reflujo sigue siendo la nota distintiva, y no creemos que se haya superado aún. Pero también afirmamos que nos encontramos en las mejores condiciones para desatar en toda su plenitud la lucha contra la patronal, la dictadura y el imperialismo. Para fundar esta afirmación, nos basamos en el análisis de la situación que haremos a continuación.

Desde el advenimiento de la dictadura, hasta estas últimas luchas, prácticamente no se había conseguido victoria alguna, ya que en ningún caso el gobierno había retrocedido un solo centímetro en sus posiciones. Azucareros, portuarios, ferroviarios, petroleros, sobre todo, además de otros gru-

pos, junto con los estudiantes, pobladores de villas, campesinos y demás sectores populares, fueron derrotados en sucesivas luchas, que se debatieron en el aislamiento. La dictadura siguió adelante con sus planes sin importarle un comino las consecuencias que descargaba sobre el pueblo. A sangre y fuego se impuso el plan del F.M.I. que suponía la reestructuración portuaria, el desmantelamiento de los ferrocarriles, el cierre de ingenios, los desalojos rurales, la erradicación de villas de emergencia, la intervención a la universidad, la liquidación de las conquistas obreras, el establecimiento de miserables condiciones de vida para el pueblo. Sin embargo, ahora, más específicamente en los casos de los ingenios Bella Vista y Arno, y los talleres ferroviarios de Villa Guillermina y La Gallareta, la dictadura tuvo que bajar el copete. Se vio obligada a retroceder ante la firme resistencia popular. Es cierto que en estos casos no se compromete tanto el plan dictatorial como en los casos de ferroviarios, portuarios y petroleros, por ejemplo; pero de todos modos, las decisiones del ogranismo no constituyen una concesión, sino un retroceso obtenido por la lucha popular.

Si las luchas triunfaron fue fundamentalmente porque las amplias masas se incorporaron al combate. No fueron peleas de unos pocos que se batieron heroicamente contra nuestros enemigos comunes. La clase obrera al frente, con sus mujeres y sus hijos, los estudiantes y demás sectores populares, ganaron la calle y comprendieron que sólo su acción combativa podía abrirles un camino. Entendieron prácticamente que el diálogo con la dictadura no sirve y que los eternos gestores sólo consiguen promesas que jamás se cumplen, pues su principal objetivo es ocultar los verdaderos planes dictatoriales. Aprendieron que sólo confiando en las fuerzas del pueblo y enfrentando al enemigo es como se consiguen éxitos.

Esas luchas nos enseñan también que no se puede pelear victoriosamente sin incorporar la victoria a nuestro combate antipatronal y antidictatorial. Desde el vamos sabemos que cualquier protesta tiene como consecuencia inmediata el garrrote policial. Decidirse a pelear es decidirse a enfren-

tar a las fuerzas represivas, fieles guardianes del "orden" oligárquico-imperialista. Está claro que con la policía, la guardia rural, la gendarmería, etc., no se puede dialogar; hay que recurrir a métodos más contundentes. Poner la violencia revolucionaria al servicio del combate. Y en ese terreno, cuando se trata de violencia de masas, podemos ocasionarles derrotas parciales, hacerlos retroceder. Así lo demuestran las luchas de Tucumán y Villa Ocampo.

Por su parte, estas experiencias han sido una magnífica escuela para comprender la indisoluble unidad que hay entre la patronal, la dictadura y los servicios represivos. Para obtener algún éxito, por pequeño que fuera, se hizo necesario recurrir al elemento que empieza golpeando a la patronal, enfrenta a la represión y termina atacando a la misma dictadura. Quedó demostrado que no es suficiente pelear con el enemigo más inmediato: la patronal; ni tan siquiera lo es centrar el odio sobre la policía. Es necesario llegar al causante principal de nuestros males: el gobierno de Onganía y el imperialismo. El problema de fondo no es tan sólo preservar la fuente de trabajo o lograr aumentos de sueldo. Es mucho más. Es acabar con el poder opresor y reaccionario. La lucha ha comenzado a rebasar los marcos reivindicativos para pasar al terreno político, por lo menos en los conflictos que hemos señalado. Las consignas de: "¡Muera la dictadura!" que se pintaron en Villa Quinteros, reflejan esa situación. La propaganda revolucionaria no podrá nunca suplir esta necesidad y valiosa experiencia de las masas. Puede ayudar e impulsar la lucha, pero no reemplazarla. Bella Vista, Villa Quinteros, Villa Guillermina, La Gallareta, Villa Ocampo, demuestran quién es el verdadero responsable de nuestra miserable situación: la dictadura y el imperialismo. La dictadura militar representante del privilegio y de todo lo más negro y odiado de nuestra patria, cárcelera del pueblo y custodia de las fortunas amasadas con nuestro sudor y nuestra sangre, salió una vez más, en defensa de los explotadores. Fue ayudada por sus esbirros policiales, sus burócratas sindicales, sus siniestros abogados y jueces. El pueblo ha visto y ha sentido en carne propia cómo esa infernal maquinaria que se llama estado oligárquico-imperialista sólo sirve para apalearlo, encarcelarlo y explotarlo cruelmente. Para los elementos avanzados de las masas, que protagonizaron esas luchas, ha quedado más claro que hay que acabar con el poder de los explotadores, que es el que sostiene y defiende los intereses de la patronal chupasangre.

Por último, estas luchas han tenido la virtud de permitir una amplia difusión de las ideas revolucionarias entre los elementos avanzados de la clase obrera. Han servido para demostrar cómo la ideología del proletariado es una herramienta insustituible, para orientar correctamente la lucha. Las nuevas organizaciones de masas del proleta-

riado, las comisiones obreras, se han fortalecido y templado. Su prestigio ha crecido y, cada vez más, se ofrecen como una alternativa victoriosa para los elementos más conscientes y combativos.

LA VIOLENCIA Y LA LUCHA DE MASAS.

Lo más significativo de estas experiencias es que marcan un camino para superar la tremenda situación que vive el pueblo argentino, en particular, la clase obrera. Se abre una luz esperanzada que señala un método y una línea para derrotar el reflujo de la lucha popular que hemos soportado durante largo tiempo. Ante las voces que claman por una violencia aislada de las masas que las "despertaría" de su pasividad, se alzan las luchas de Tucumán y el norte de Santa Fé. La violencia aislada, sea en la ciudad o en el campo, no sirve por sí misma para arrastrar a las masas al combate. Una vez más lo han demostrado, las masas están dispuestas a pelear contra la dictadura partiendo de sus objetivos específicos; no necesitan de ningún "estímulo" violento.

La dictadura se encarga con creces de aumentar el odio popular y produce a diario "estímulos" para la lucha. Lo que necesitan las masas es organizarse para encarar con éxito sus batallas y obtener algunos triunfos que fortalezcan su confianza en sus propias fuerzas. Lo que anhelan es pelear y vencer; obtener beneficios. Esperan nuevos métodos de lucha que permitan enfrentarse victoriosamente al enemigo en las difíciles condiciones actuales. Lo que necesitan es desembarazarse de los políticos burgueses que cabalgan sobre sus espaldas y le impiden desarrollar plenamente sus luchas. El triunfo de Bella Vista, preludio de la pelea en Villa Quinteros, probó que se pueden obtener éxitos a condición de que luchemos sin desmayos, cuidándonos de los falsos amigos, figurones sindicales y demás politiqueros componendistas. Lo mismo ocurrió en Santa Fé. La victoria en el Arno fue la clarinada que estimuló las luchas que le sucedieron. Estos triunfos, aunque aislados y limitados aún, son de una gran importancia porque rompen el nefasto mito de la dictadura todopoderosa.

Buscando lucrar con la lucha popular en ascenso, los políticos según de sus madrigueras para volver a su eterna ronda golpista. La pelea del pueblo es sólo un pretexto más para intentar convencer a los milicos que hace falta cambiar a Onganía por otro menos brutal y más eficaz. Que hagalo mismo, pero sin recurrir a sus métodos cuarteleros. Toda la ola de atentados sirvió en general, a esos propósitos. Descartados por supuesto, los inventos dictatoriales y las reacciones históricas de muchos oficiales y soldados que ven fantasmas por todos lados. Pero aún las acciones de ciertos revolucionarios que creen hallar un camino en la violencia solitaria, terminan sirviendo a pesar de sus intenciones, a los propósitos golpistas. Y el golpismo, sea el de signo oligárquico-imperialista, que sólo per-

sigue el recambio de Onganía, o el de contenido nacional-burgués que busca repetir un imposible, una reedición del gobierno peronista, en ningún caso es salida para el pueblo. Confiar hoy en los militares argentinos, es entregarse en manos de nuestros carceleros.

Incluso la ola de atentados fue una buena excusa para que la dictadura desatara una brutal campaña represiva contra el peronismo de izquierda principalmente, y contra otros elementos revolucionarios. Se ha torturado bestialmente a varios detenidos, arrancando confesiones a punta de picana. La canalla policial ha trabajado a destajo, martirizando a argentinos que merecen nuestra solidaridad combatiente, pues son víctimas de nuestro enemigo común.

Los comunistas revolucionarios no nos oponemos a la violencia usada contra el enemigo. Los responsables de la violencia son la dictadura y el imperialismo: el sistema reaccionario de explotación capitalista. La guerra no empezó ayer. Para probarlo están Hilda Guerrero de Molina, y Santiago Pampillón, y más atrás, Felipe Vallese, Hector Maximiliano Mendoza, los fusilados de José León Suárez, Aguirre, los torturados y muertos de la Sección Especial, la Semana Trágica, hasta llegar a nuestros antepasados oprimidos por el yugo colonial.

Entonces queda claro que todo nos separa de los de enfrente: la dictadura, la patronal, la policía, sus alcahuetes y servidores. Las diferencias que tengamos entre los que estamos de este lado, las discutimos entre nosotros y tomando absoluta distancia con los de enfrente. En esto no se puede confundir nadie bien intencionado. Por eso no nos extraña el silencio cómplice del peronismo oficial (desde Paladino a Vandor) ni los de otros "opositores". Algunos hasta se apresuraron a salvar la ropa, como "Candido" López, diciendo que no eran partidarios de la violencia. Pero en ambos casos se identificaron con la policía y el gobierno antes que con los torturados.

LA DIRECCION DE LA LUCHA

Estamos ante una sorda pelea por la dirección de la lucha antidictatorial. Aquí la cuestión es: ¿quién dirige a quién: la burguesía o el proletariado. La dirección de la burguesía, como ha ocurrido en los casos mencionados, supone, en la práctica, estar a un paso de la conciliación y la traición; supone que los políticos burgueses se apropien de los frutos de la lucha; supone que confunden a sectores populares y continúan introduciendo el veneno del reformismo y el pacifismo en la mente de luchadores obreros.

La inexperiencia de las masas, la pasividad que aún domina a la mayor parte del movimiento popular, la debilidad de las fuerzas revolucionarias y el prestigio que todavía conservan ciertos políticos burgueses que tratan de ahogar la combatividad, permite que esta pugna por la dirección de la lucha antidictatorial esté transitoriamente definida en favor de la burguesía. Aún hay

campo para el manobreo innoble. Ejemplo de ello es la demagógica actitud de Avellaneda, gobernador de Tucumán, llamando al "diálogo" para evitar que se extienda la lucha. Si hasta el burócrata Rolando Rivas, de los mercantiles tucumanos, en carta al mismísimo Onganía, le avisa que si los conflictos no adquieren características más graves, se debe "a la índole pacífica de los comprovincianos (?)", a su vocación nacional y a la presencia de los sacerdotes". Agrega: "una situación de tal naturaleza no puede prolongarse por más tiempo". Está claro el miedo que tiene este canalla de que la dirección de la lucha esté en manos de los revolucionarios proletarios.

Ante esta situación, es más importante que nunca partir de las demandas de las masas y organizarlas en defensa de sus reivindicaciones. Desarrollar audazmente la propaganda antidictatorial y uniéndola estrechamente al combate por objetivos específicos, ir elevando su contenido político a través de la denuncia constante. Por este camino, la lucha contra la dictadura militar avanza y se movilizan y organizan las masas.

Los comunistas revolucionarios no tememos la lucha de masas; por el contrario, la estimulamos. Debemos extender y profundizar la lucha popular elevando su contenido político antidictatorial y antiimperialista. Así se separa la paja del trigo, pasando por la zaranda de la lucha de clases, descartando a los advenedizos. Así se preparan las condiciones para que el proletariado, organizado en su partido revolucionario, luche por la dirección del combate contra la dictadura y el imperialismo.

El proletariado, una vez más, se ha mostrado como el más dispuesto a la pelea, el más firme y consecuente, el más valiente y decidido a llevar la lucha hasta el fin. Para hacer realidad esa necesaria dirección obrera, sus elementos avanzados deben organizarse en las comisiones obreras. Sin ampliar en profundidad y extensión la influencia de estas comisiones, sin fortalecer, aumentar vigorosamente y consolidar los efectos de la organización superior del proletariado, su partido revolucionario, no será posible disputar victoriosamente la dirección de la batalla antidictatorial. Este auge de la lucha que estamos presenciando debe ser un llamado de atención para todo el partido. Debe ser un impulso para fundirnos cada vez más estrechamente con las masas, participar de sus luchas, movilizarlas y dirigir las; para construir comisiones obreras, asociaciones campesinas y agrupaciones estudiantiles representativas; para propagandear el ejemplo de Tucumán y del norte santafecino entre las amplias masas, especialmente entre sus elementos de vanguardia, mostrando una alternativa superadora; para edificar sobre sólidos cimientos proletarios al partido comunista revolucionario de nuestra patria, vanguardia de la clase obrera, avanzada del pueblo todo.

Sólo así acercaremos la hora de la guerra popular revolucionaria.

La valiente lucha del pueblo tucumano

BELLA VISTA

El miércoles 2 de abril Lisandro Caballero -asesor legal de la Comisión Pro-Defensa de Bella Vista- comunicaba desde Buenos Aires que el gobierno nacional había autorizado la molienda de ese ingenio para este año.

Este comunicado, quizás marque el final de una etapa en la lucha iniciada por el pueblo de Bella Vista en noviembre del año pasado, destinada a impedir el cierre de esa fábrica azucarera. Porque, de ser cierta la decisión del gobierno nacional, expresaría el triunfo de las últimas medidas de lucha realizadas por los compañeros del Bella Vista. Recordemos.

El domingo 2 de marzo, ante la creciente presión de los obreros, la Comisión Pro-Defensa decide fijar fecha para la postergada marcha "monstruo" sobre la ciudad de Tucumán. La misma se efectuaría el jueves 13.

Desde el lunes 3 hasta el jueves 6 un grupo de obreros encargados de la movilización realiza un trabajo eficaz. Todo el mundo está preparado. El viernes 7 un grupo de hombres "sandwich" irrumpe en las calles céntricas de Tucumán portando carteles de protesta. Cuatro de ellos son detenidos. El sábado 8 una columna de 500 obreros sale del ingenio e inicia una marcha de protesta por los detenidos. A poco de andar son más de 2.000 los manifestantes. Cuando llegan a la comisaría los policías huyen y la gente ocupa su local. Una hora después llega un delegado de la policía provincial comunicando que los detenidos habían pasado a manos del juez. Ante esto los manifestantes se trasladan hasta la estación local del ferrocarril Belgrano y la ocupan, detienen dos trenes y los pintan por entero con consignas de este tipo: "Muera la dictadura".

Esa tarde los presos son liberados. Y no sólo eso. El domingo 9 Guillermo Raúl Arécheaga, Director Nacional del Azúcar, efectúa la primera propuesta oficial que habla de la posibilidad de la molienda: el arrendamiento del ingenio por parte de una cooperativa formada por las "fuerzas vivas" del lugar. Esto hará que la Comisión Pro-Defensa suspenda la marcha programada.

Sin embargo, durante toda esa semana no hay novedades oficiales sobre cómo se concretaría esta oferta. El martes 25 una nueva manifestación obrera sale del ingenio, cruza las calles de la villa, incorpora a centenares de manifestantes e inicia por propia cuenta la marcha hacia Tucumán ante el pavor de la Comisión Pro-Defensa.

La columna recorre 4 Km. a la altura de Las Talas más de cien policías federales parapetados en nueve jeeps y un camión de bomberos la intercepta. Los manifestantes deciden campar. Ocupan la ruta, detienen a todos los vehículos y un tren y hacen hogueras con cubiertas viejas. En menos de una hora llegan presurosos los miembros de la Comisión Pro-Defensa con un comunicado oficial transmitido telefónicamente, donde se decía que el gobierno había depositado 30 millones de pesos para el pago de salarios atrasados, que se haría efectivo si la marcha era suspendida. Se acepta.

No obstante, compañeros de Bella Vista, debemos tener en cuenta cuatro cosas:

-- Este triunfo hay que consolidarlo. Porque mientras no se gire el dinero para las reparaciones -en especial del trapiche que aún sigue desmantelado- y no se garantice la entrega de café suficiente, no hay seguridad de molienda.

-- La consolidación de este triunfo depende de que continuemos la lucha y no nos desmovilicemos. No olvidemos que todo lo obtenido hasta hoy, los tres pagos, la libertad de los presos, la autorización para moler, se debe a las luchas que libramos y no a otra cosa. Si no continuamos realizando medidas de fuerza para acelerar los trámites estamos listos; falta sólo un mes para la molienda.

-- Este triunfo, aún consolidado, es parcial. Porque la molienda de 1969 no significa que hayamos obtenido una fuente estable de trabajo; lo que conseguimos es un respiro. Aprovechémoslo para organizarnos y preparar nos mejor para pelear con ventaja.

-- Tenemos que ganar la dirección de esta lucha. La Comisión Pro-Defensa sigue dirigiéndolo todo; su papel principal es apaciguar los ánimos. Hasta se puede transformar en patronal si su autoconstitución en Cooperativa que arrendará el ingenio es aceptada por el gobierno. Ha llegado a hablar de "disolver el sindicato puesto que los obreros estarían representados en el futuro directorio". No compañeros! No debemos permitir esto! Atilio Santillán no representa a los obreros, representa a la burocracia sindical y a sí mismo! Y si la cooperativa es aceptada, debemos designar representantes obreros elegidos, en asamblea, entre los mejores compañeros, para que vayan a controlar al nuevo directorio y nos alerten sobre cualquier cosa sucia que se trama. Y no debemos hacernos ninguna ilusión: los obreros no seremos dueños del ingenio en estas condiciones; los dueños del ingenio seguirán siendo los Guatta-Find y algo

bierno. Para ser dueños de este y de todos los ingenios y fábricas del país, necesitamos hacer una revolución y quitarle el poder político a los grandes capitalistas. Y eso no se consigue con unas o varias manifestaciones de protesta, sino con el caño de los fusiles.

SAN RAMON

Evidentemente alentados por los sucesos de Bella Vista, los obreros y el pueblo del ex-ingenio San Ramón se ponían en movimiento. El lunes 17 de marzo una poderosa manifestación rodeaba el palacio en que los miembros de la Comisión Pro-Defensa de Villa Quinteros, daban comienzo a un acto de protesta por la falta de solución de los problemas creados por el cierre de esa fuente de trabajo en marzo del año pasado. Allí dijo el dirigente sindical Norberto Campos: "no estamos haciendo política. Tampoco estamos siendo manejados por una política extranjera extremista, sino por el sentir de un pueblo auténticamente trabajador, que solo reclama fuentes de trabajo permanentes y plena ocupación". Pero este anticomunismo conmovió a los policías que se abalanzaron sobre los concurrentes para disolver el acto y respondieron con un herido de bala y dos por granadas de gases a las palabras de Campos. Pero el pueblo de Villa Quinteros no se amilanó. Con un odio incontenible los manifestantes rompieron la verja de entrada y ocuparon el ingenio; pelearon heroicamente con la policía; detuvieron un tren que pasaba por la estación local. Y desde entonces hasta el 9 de abril mantuvieron en jaque a la policía -que hizo de Villa Quinteros un campo de concentración- explotando bombas por las noches en diferentes lugares y amenazando con nuevas concentraciones.

El 9 de abril fue un día heroico y el punto más alto de la lucha de los compañeros del ex-San Ramón. Por la mañana realizaron una concentración que intentó detener el paso de la comitiva encabezada por Roberto Avelaneda, que ese día se dirigía a la ciudad de Concepción. La policía atacó salvajemente; más de 30 heridos -cuatro de bala- muchas puertas y ventanas destrozadas, y 4 mujeres que abortaron, fue el saldo de este ataque. Pero hubo respuesta: más de 12 fueron los policías heridos por los palos y piedras de los manifestantes.

Los sucesos del 9 de abril desencadenaron una ola de indignación popular y avivaron el ánimo del pueblo de Villa Quinteros. Ante esto, el gobierno decide "acelerar los estudios de la instalación de nuevas fuentes de trabajo" y que "por el momento será concluido el dispensario y no se suspenderán las tareas del Operativo Tucumán en la zona". Y más aún, el jueves 17 el equipo de

gobierno iniciaba, con una audiencia concedida a los compañeros del ex-Esperanza, una serie de entrevistas con representantes de los ingenios cerrados. Llevado evidentemente por el temor a que los sucesos del San Ramón se generalicen.

El martes 22 de abril se realiza un acto organizado por la Comisión Pro-Defensa para repudiar la represión policial del día 9. El acto, que contó con 1.200 personas, reunió a todo el pueblo de Villa Quinteros y a delegaciones de Bella Vista y Santa Lucía; participaron representantes gremiales y estudiantiles, intelectuales y sacerdotes.

Debido al repudio popular por la represión del 9, las fuerzas policiales no se hicieron presentes en el acto -salvo los conocidos "tiras" de civil- pero bloquearon el acceso al pueblo tratando de impedir la presencia de delegaciones numerosas. El sentir dominante era claramente antidictatorial. La Comisión Pro-Defensa (padre F. Fernández, "representante obrero" N. Campos, vecino J. del Azar) trató de escanotear este sentido al acto, de diversas maneras: haciendo responsable de la represión a la Policía Federal y no al conjunto de las fuerzas represivas, pregonando el pacifismo, dejando "clara constancia" de su carácter no subversivo e impidiendo la participación activa de las masas. Se aclaró en todo momento que "la Comisión Pro-Defensa es la responsable del orden".

Junto a su combatividad, la lucha de los compañeros del ex-San Ramón comparte con la lucha que se efectuó en el Bella Vista, tres características principales: movilización espontánea, conducción pequeño-burguesa, dirección sindical burocrática. Porque esta lucha también se realiza sin planes, sin preparación. También es dirigida por una Comisión Pro-Defensa encabezada por el cura párroco e integrada por los comerciantes, cañeros y profesionales de la zona. Y la representación "obrero" en esa comisión está -también en este caso- en manos de un traidor, como lo es Norberto Campos, miembro a la vez de la Comisión Directiva de la Federación de Obreros del Surco, organización sindical reaccionaria creada por el ex-gobernador Aliaga García para dividir el gremio azucarero en dos federaciones.

Y como en Bella Vista, los compañeros deberán persistir en la lucha, desplazar a su dirección, ganar la hegemonía de la Comisión Pro-Defensa, organizar una comisión clandestina que promueva y dirija todas las luchas, coordinar este trabajo con el que se lleva a cabo en cada uno de los ingenios cerrados y responder con la violencia organizada de las masas a la represión policial. Esto es el camino del triunfo.

Rosario: otra vez inundaciones

El 15 de abril fuertes lluvias inundaron distintos barrios de Rosario, obligando a sus habitantes a refugiarse sobre los techos donde pasaron hasta dos días bajo el aguacero, y a abandonar sus viviendas, que fueron seriamente dañadas.

El apoyo de las autoridades encargadas de la seguridad del pueblo, a las víctimas de la tragedia, fue tardío e inconsecuente. En Empalme Graneros, donde las aguas alcanzaron 1.50 m. de altura, hasta el día 16 no se había conseguido ayuda alguna: ni canoas (pese a que había 3 disponibles), ni tractores (pese a que había 3 disponibles), ni tractores (pese a que había 3 disponibles), ni alimentos, mantas o medicinas. Cuando finalmente la Municipalidad envió 3 tractores y 3 canoas de la subprefectura, resultaron insuficientes para evacuar al gran número de afectados. Hombres, ancianos, enfermos, mujeres con niños en brazos, debieron caminar 20 o 30 cuadras, a veces con el agua hasta el pecho, para buscar refugio.

LA "AYUDA" DE LAS AUTORIDADES.

Algunos de los evacuados de Empalme Graneros y Puente Callegos, dos populosos barrios inundados, fueron alojados en los terraplenes del ferrocarril, en vagones de carga; 2.800 de ellos, en la Sociedad Rural. Se les proveyó de algunos colchones y escasos alimentos, pero la mayoría debió dormir en el suelo, sobre una manta. En los terraplenes del ferrocarril abundaban los agentes uniformados, o no, y guardias de la caballería de seguridad. En la Sociedad Rural, fue la policía militar y provincial la que tuvo a su cargo la custodia de los "presos", ya que como tal se los trataba; para comprar garraños debían pedir permiso al médico. El absoluto desprecio de la policía por la gente se evidenció de mil maneras: recomendaron a los médicos que no entregaran medicinas a las madres que las pedían para sus hijos si no los traían consigo, pues "las mujeres, para no molestarse a buscar agua, no se las dan y además balen en la oscuridad a buscar otra cosa". A la inversa, eran ellos los que buscaban otra cosa, y solo encontraron el repudio de las madres desesperadas, con sus hijos enfermos y semidesnudos. El policía llegó a prohibir las radios y las guitarras con que la gente trataba de animarse. Mientras tanto, la radio y la televisión informaban sobre el desastre: primero restándole importancia; más tarde, anunciando medidas de socorro e importantes donaciones que jamás llegaron a los inundados.

LA SOLIDARIDAD POPULAR.

El pueblo tuvo que apoyarse en sus propias fuerzas para sobrellevar la tragedia, y dio magníficas muestras de coraje y decisión.

Con una sola consigna: salir adelante, los hombres ayudaban a los ancianos y niños a subir a los carros y tractores; las mujeres se hacían cargo de sus hijos y los aje-

nos, sin distinción alguna. Se organizaron para mantener la higiene y el orden en los galpones y hubo vecinos que no descansaron para ayudar a sus compañeros más afectados.

Médicos responsables, permanecieron hasta 20 horas de guardia para atender los numerosos enfermos; otros, en cambio, insensibles al dolor popular, abandonaron las guardias en manos de inexpertos estudiantes de enfermería, que poco podían hacer.

Gran parte de los inundados son obreros que realizan tareas insalubres, a los que no se paga siquiera los jornales legales, ni salario familiar o beneficios sociales. Por supuesto, tampoco cobraron los días perdidos por la inundación y muchos corrían el riesgo de ser despedidos; esta angustia se sumaba a la que lógicamente experimentaban ante el desolador panorama de sus viviendas arrasadas por el agua.

LA TRAICIÓN DE OTTONE, DÍAZ Y MONACO.

La Comisión Vecinal de Empalme Graneros presidida por el revisionista Ottone, sólo apareció cuando el peligro había pasado, a fin de capitalizar el descontento y la indignación popular. En la asamblea citada por la Federación de Villas de Rosario, en el Club Libertad de Empalme Graneros, Ottone y Díaz hablaron con el único objetivo de desmovilizar y desorientar a los vecinos, ilusionándolos con que el gobierno solucionará sus problemas si firman un petitorio, igual al que se presenta al intendente desde hace 6 años, sin resultado; el conocido traidor Monaco, por su parte, en nombre del PC, revisionista, desarrolló aún más la política de colaboración con la dictadura; ni propuestas de lucha, ni medidas concretas de organización.

Quagliaro y Asause, de la CGT opositora, denunciaron con justicia la política antipopular de la dictadura y ligaron los problemas de los inundados a los del conjunto del pueblo.

Mientras la gente reclamaba día y hora para una marcha de protesta, los manijeros del acto, Ottone y Díaz, prosiguieron su plan desmovilizador, haciendo hablar a numerosos oradores que no concretaron medidas de lucha. Muchos vecinos se retiraron disconformes y desorientados ante la traición de la Vecinal; otros juraron no asistir a la marcha para no ser usados en la manobra de la pandilla de Ottone y Díaz.

El día fijado para la marcha, pese a los esfuerzos de organizaciones estudiantiles y la CGT opositora para organizar y movilizar al barrio, la actitud frenadora de la Vecinal logró que los inundados fueran los grandes ausentes; desafiando el despliegue policial, grupos de estudiantes protagonizaron actos aislados, que fueron disueltos por la represión. Una nueva cita frente a la Municipalidad, nucleó a 200 estudiantes, la Comisión Vecinal y algunos espectadores.

(A pag. 15.)

El gobierno de los monopolios

El proceso de entrega de nuestro país a monopolios extranjeros, particularmente yanquis, se profundiza rápidamente, con la descarada colaboración activa de los personeros de los yanquis, miembros del gobierno de la dictadura. En los últimos años, 91 empresas han pasado a manos extranjeras y 47 de ellas, directamente a manos yanquis.

Veamos el caso de los bancos.

La MORGAN GUARANTY TRUST ha comprado el BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA, cuyo director es VAN PEBORGH, Ministro de Defensa de la dictadura. Esta compra se llevó a cabo cuando aún era embajador de los E.E.UU. en nuestro país, Carter BURGESS, que a su vez es uno de los directores de la MORGAN. Por su parte, ADALBERT KRIEGER VASENA, Ministro de Economía, vio con agrado la transacción, ya que también él es un hombre de la MORGAN: es director de THE NATIONAL LEAD CO. compañía minera yanqui cuyos patrones máximos son los señores MORGAN Y ROCKEFELLER. Como vemos, le ha prestado un buen servicio a su patrón. Pero no es solo eso. El CHASE MANHATTAN BANK (E.E.UU.), dependiente de la MORGAN, compró el BANCO ARGENTINO DE COMERCIO, Y también el BANCO DEL ATLANTICO y el de BAHIA BLANCA pasaron a manos de otros bancos yanquis. Por otra parte, 5 bancos más, el COMERCIAL E INDUSTRIAL DE CORDOBA, el CONTINENTAL, el HOGAR ARGENTINO, el MERCANTIL DE ROSARIO y el POPULAR ARGENTINO, han sido adquiridos por bancos españoles; y todos sabemos que detrás de las empresas españolas se mueven capitales yanquis. De modo que indirectamente, también estos 5 bancos han ido a parar a manos de los usureros del norte. Junto con el BANCO DEL CENTRO (MERCEDES, PCIA. de Bs.As.) comprado por un banco francés, suman 10 las instituciones bancarias de nuestro país que han pasado a ser manejadas, para su exclusivo beneficio, por los monopolios extranjeros.

En cuanto a las fábricas de piezas para automotores, la FORD MOTOR CO. extendió sus garras hacia ACINFER S.A. y TRANSAX S.A., mientras que la EATON S.A., propiedad de CYROS EATON, el amigo yanqui de Nikita Khrushchev, se quedó con METALURGICA ARGENTINA, BECIU S.A. e INDECO S.A.

En el campo de la petroquímica, DUCILO, empresa del gigantesco pulpo yanqui DUPONT DE NEMOURS, ha comprado HISISA, productora de fibras sintéticas. Para tener una idea aproximada de las conexiones entre los personeros de los monopolios y el actual gobierno de Onganía, digamos solamente que el vicepresidente de DUCILO en la Argentina es RODOLFO GUIDO MARTELLI, Presidente del BANCO INDUSTRIAL DE LA ARGENTINA, y que otros dos hombres de DUCILO, RAUL PEYGERE e ENDALECIO MORGANE (especialista en finanzas de la DUCILO) ocupan los cargos de Secretario de Industria y Comercio Exterior y Subsecretario de Industria, respectivamente.

La lista de empresas es larga, pero estos ejemplos ayudan a comprender cómo los mono-

polios yanquis compran baratas nuestras industrias, aprovechan las franquicias aduaneras, las exenciones de impuestos y las líneas de crédito que sus "socios" que están en el gobierno y el directorios de los bancos, les consiguen.

miester morgan Y NUESTRO ACERO

En su edición del 5-4-69, Clarín informa que la EBASCO INDUSTRIES CO. reinvertirá 13 MILLONES DE DOLARES para financiar la construcción en la Argentina, de la acería: PROPULSORA SIDERURGICA S.A., cuyo costo total asciende a 300 millones de dólares.

Ahora bien, quiénes son estos generosos señores de la EBASCO que quieren reinvertir sus ganancias en nuestras industrias? y cuáles son sus intenciones? Veamos.

El 14 de febrero de 1968, un general llamado Mario Aguilar Benítez, director de Fabricaciones Militares, sepultó un plan presentado por la siderúrgica ACINDAR, cuyo presidente es un tal José Martínez de Hoz (hijo, nos imaginamos de qué), para integrar una planta capaz de producir 800 mil toneladas anuales de acero. Su oposición se basaba en que el plan consistía en asociar a la empresa argentina con la U.S. STEEL Co., compañía yanqui propiedad de Mr. MORGAN y su grupo, la que contribuiría con 160 millones de dólares y un montón de opiniones sobre el tema. El general pasó entonces, a discreto retiro.

El poderoso señor MORGAN y su grupo, cariñosamente llamado La Pandilla (la MORGAN GUARANTY TRUST), son dueños, entre otras empresas de importancia internacional, de la mencionada U.S. STEEL Co., THE NATIONAL LEAD CORPORATION, GENERAL ELECTRIC, STANDARD ELECTRIC, INTERNATIONAL TELEGRAPH AND TELEPHONE (ITT) a través de la cual manejan la WESTERN TELEGRAPH Co. LTD., cuyo director es nada menos que el señor Martínez de Hoz (h), y de la magnánima EBASCO INDUSTRIES Co., (Electric Bond and Shares Co.) pulpo de la electricidad que a través de su subsidiaria, la AMERICAN FOREIGN POWER, posee la mayoría de las acciones de PETROSUR, empresa química, cuyo presidente es nada menos que el amigo de Mr. MORGAN: José Alfredo Martínez de Hoz (h). Como vemos, la amistad entre estos señores se cimenta en amores comunes: el amor a nuestro petróleo, a nuestra química, a nuestro acero. Por lo que José Alfredo, siempre tratando de vincular a su amigo a las riquezas de nuestro país, puso en marcha su plan N° 2: integrar a PROPULSORA SIDERURGICA S.A. con la EBASCO, mediante el préstamo de 13 millones de dólares, para satisfacción de La Pandilla.

Nos preguntamos: tendrá este préstamo la segunda intención de cercar y destruir a la empresa de capitales mixtos (demasiado mixtos) SOMISA, copara la producción de acero y subproductos de la Argentina y controlar de esta forma las industrias básicas de nuestro país?

**P
r
e
g
u
n
t
a
s
:
y
R
e
s
p
u
e
s
t
a
s**

• **"TIEMPO SOCIAL".** Qué quiere decir traidores a la clase obrera? Una respuesta amplia y exhaustiva tendría que tocar, necesariamente, los planos políticos e ideológicos de la cuestión (incluidas, entre otras, las motivaciones psicológicas). Un tal desarrollo nos llevaría mucho más espacio del que disponemos. Vamos a referirnos, entonces, a un hecho concreto, lo suficientemente demostrativo como para ilustrarnos al nivel de la más completa teorización. En efecto: el 17 de abril se conoció el fallo del juez federal de La Plata, Armando Grau, por el que se condena a ocho años de prisión a Enrique Nicolás Sienkewicz, de 23 años, obrero metalúrgico, y a Nicolás González, de 22 años, carpintero; y a cuatro años a Aldo Celestini Cabral, 22 años de edad, y a Agustín Ferrero, 18 años, ambos obreros, por haber participado en el plan de lucha de la CGT que culminó en el paro general del 19 de marzo de 1967.

He aquí una cara de la moneda: cuatro jóvenes trabajadores pagan, con largas penas de prisión, su fidelidad a las reivindicaciones del proletariado argentino. Son condenados por una justicia de clase: la de los patrones, la de los que imponen bajos salarios y desocupación, y alzan los precios de los artículos de primera necesidad. Es la justicia de las minorías privilegiadas: la de los banqueros y los grandes oligarcas, la de los socios del imperialismo norteamericano, la que castiga a esos trabajadores, la resistencia a la opresión de los explotados de nuestra patria.

Pero una moneda tiene dos caras: la ceca, la estéril, la traidora, la podrida está dada por los que forman la banda de "Alfí Babá y los 46 ladrones", a la que aludimos en el número anterior de NO TRANSAR. Son los Alonso, los Coria, los Angel Peraltá, los Loholaberry que, oliendo a perfume y a uñas manicuradas, se arrodillan ante Onganía. Para ellos, que celebran el advenimiento del "tiempo social" (balas en Villa Ocampo, balas y gases en San Ramón, contrata al más puro estilo esclavista de trabajadores para el sud-patagónico) se abren las doradas puertas de los ministerios y de la Casa Rosada. Vean: el señor Alonso, que algo tuvo que ver con el plan de lucha del 66 y 67, acaba de ser recibido por Bauer, el pope de esa fraudulenta aventura que es el Ministerio de Bienestar Social. Ucos, los de abajo, los que no venden a sus hermanos, a la prisión; otros, los traidores a la clase obrera, los que asumen alegremente el papel de Judas, el libre tránsito por las antecámaras presidenciales. Estos últimos integran, en definitiva, el inevitable séquito de bufones que acompaña, siempre, al antipueblo, a los mandarines y verdugos de la clase dominante. No los olvidemos en la hora del ajuste de cuentas. No olvidemos tampoco, a Sienkewicz y a González, a Cabral y a Ferrero: mientras ellos sean rehenes del régimen, también lo seremos nosotros. A luchar compañeros, por su libertad.

• **BAILE CON GENERALES.** Ustedes conocen el proverbio: "entre bueyes no hay cornadas"? Como todo dicho popular, está cargado de sabiduría. No hay cornadas, es cierto, pero puede haber patadas. El señor Armando March, jerarca de los empleados mercantiles, ex-socialista, ex-ucr pueblo, transfuga sin ex, afirmó en una audición de TV, el 16 de abril, que Juan Carlos Loholaberry, que ocupa accidentalmente el cargo de secretario general de la Asociación Obrera Textil, se apresuró a escribir a Perón solicitándole disculpas por su asistencia a la audiencia que Onganía concedió a los "46 ladrones". Lohola (así lo llaman los muchachos de la pesada) trató de explicar al general exiliado en Puerta de Hierro, que si vio al otro general instalado en la Rosada fue "per salvar el edificio de su gremio que iba al remate". Pero eso solo Lohola? No será asimismo, porque se ha convertido en guardián de los intereses y dividendos de Ducilo, Alpargatas, Teubal, Campomar, Platex? No será, en última instancia, porque trata de salvar las crujientes estructuras del sistema de explotación, esa vaca lechera que le permite a él, Loholaberry, tener auto propio, manicura propia, cuenta de banco propia, trajes de casimir inglés propios, alma de vendido propia?

Claro: March, que la juega de "democrático", trató de que la patada no fuera muy fuerte. Dijo que estos son "hechos anecdóticos" y que "estas cosas" no llegan a "los dirigidos". No? Seguro? El olor a podrido que emana de la mayoría de los bonzos sindicales se espesa, cada vez más, sobre las bases obreras. Y los trabajadores tienen buen olfato. La tempestad revolucionaria y liberadora, que desencadenará tarde o temprano, barrerá con las miasmas y sus fuentes, con los que avalan el hambre y las privaciones de los explotados y sus hijos.

• **SIDE Y EL ORINEN.** Hasta dónde llega la descomposición de la dictadura

organista? Es difícil fijar una medida: esa sería una buena respuesta. En La Pampa, en 1957 exactamente, aparecieron los restos de una mujer descuartizada. Averiguaciones que no pudieron ser encubiertas, probaron que el criminal es su esposo, Federico Gonzani, director, hasta hace pocos días de Prensa y Ceremonial de la gobernación de dicha provincia. Antes revisó en los Servicios de Informaciones; antes, en la Marina. Este caballero que apenas alcanzó el grado de sargento, escapó en un auto con chapa oficial. Posteriormente al asesinato, retiró de un banco cuatro millones de pesos que estaban a su nombre. Es cosa de preguntar: ¿qué servicios prestó Gonzani a los servicios de inteligencia para alcanzar la impunidad de la que gozó en su trayectoria de funcionario? ¿Cómo un simple suboficial tiene depositados cuatro millones de pesos? ¿Cuáles son sus conexiones, en las altas esferas, y cuáles sus encubridores?

Tracemos pues, los límites de la putrefacción del régimen: cárcel y balas para los trabajadores que combaten por pan y trabajo; impunidad y omnipotencia para los alcabutes de los cuerpos de represión, para los encargados de cuidar la buena digestión de los oligarcas, de los trusts yanquis y sus lacayos locales.

• MAS. Seguimos con las entretelas de la dictadura? Bueno, ahí va un par de perlas. Primera: a mediados de abril se supo que la policía busca al famoso "Cacho" Otero. Pero resulta que apenas destapada la olla de lo que la prensa denomina modestamente "tráfico clandestino de mercaderías", se supo: 1) que ese tráfico alcanza a cifras que superan holgadamente lo imaginable (varios miles de millones de pesos); 2) que en el "tráfico" están complicados un teniente coronel del ejército: David Francisco Bales tra, y numerosos oficiales de policía; 3) que el Cacho tiene vinculaciones con figuras del gobierno; 4) que esas vinculaciones vienen de 1952, cuando el Cacho transportaba a Montevideo a opositores al régimen paronista que, luego de 1955, fueron gobierno; 5) que esos señores no olvidaron los favores recibidos; 6) que funcionarios de la "revolución argentina", uniformados o no, son socios y protectores del Cacho.

La segunda perla. En Mendoza, un estildado caballero estafó a hoteles, de primera categoría, en la bonita suma de 250.000 pesos. Fórmula: dijo ser hijo de Krieger Vasena.

Curioso: los golpistas del 28 de junio dijeron que venían a salvar la moral de la República. ¿Cuál moral? La de la burguesía, la de los explotadores? Sí. La moral del confesionario, la de los ricos y estafadores que acumulan superganancias mediante el arrasamiento de humildes viviendas obreras como en San Ramón o montando un vasto aparato de contrabando o exhibiendo credenciales de los servicios de seguridad. Es la moral del mundo que se derrumba; de un mundo que será aniquilado por el invencible ejército de los proletarios de la ciudad y el campo argentinos.

• "LA GUERRA Y LA PAZ" Estará enterada la señora de Onganía de que "La guerra y la paz" es el título de una de las más famosas novelas del escritor ruso León Tolstoi? Lo dudamos, pero esto importa poco. Lo que sí interesa es que el 11 de abril se estrenó una película de ese nombre, filmada en la URSS, en el cine Metropolitan: los fondos recaudados durante la función se destinaron a las "obras benéficas" que regentea la esposa del presidente elegido por Wall Street. Miren para qué sirven los revisionistas: se convierten en cómplices declarados de los que llevan la guerra al pueblo trabajador de nuestro país, de los que pretenden embellecer el saqueo de la nación por el imperialismo norteamericano y la burguesía oligárquica con el ropaje de una caridad humillante. Guerra a los que pelean por la liberación social; paz a los explotadores: lema de los coexistentes revisionistas. Con las bendiciones de Onganía y Victorio Codovilla.

• PARA LOS QUE NO CREEN. Algunos amigos nos preguntaron, no hace mucho: Es verdad que en Colombia hay un Ejército Popular de Liberación que se inspira en el pensamiento de Mao Tse-tung, como escribieron ustedes en una edición de NO TRANSAR? La respuesta corre por cuenta del ministro de defensa de ese país, quien, según un cable de Rauter del 8 de abril, admitió que el EPL (Ejército Popular de Liberación) actúa en la zona del Alto Sinu.

Si ustedes, amigos y compañeros, desean una información detallada acerca de la creación y luchas del EPL, soliciten a quien les entregue este periódico, que los procure la edición extraordinaria con los partes, comunicados, y declaraciones del brazo armado de los trabajadores y campesinos colombianos.

P
r
e
g
u
n
t
a
s
:
y
R
e
s
p
u
e
s
t
a
s

AMENSAJON REVISIONISTA A CHEN BAO

Sobre los errores peligrosos

El Partido Comunista (CNRR) y el Movimiento de Liberación Nacional han hecho públicas sus posiciones acerca de "los incidentes del Río Ussuri", a través de sus respectivos órganos de partido ("Nueva Hora" y "Liberación").

NADA DE INCIDENTES. Ninguno de los dos voceros analiza concretamente los hechos que se produjeron en la frontera chino-soviética. Ninguno se molestó en estudiar la extensa documentación que ofrecieron los camaradas chinos. Nadie se siente tentado a recurrir a la historia de las relaciones fronterizas entre ambos países. Apartando desdeñosamente todo lo "incidental", y erigiéndose en encarnaciones de la Justicia, ambas organizaciones se vendan los ojos y nivelan los platillos de la balanza: tanto la URSS como la R.P.Ch. atacan contra el internacionalismo proletario para dar rienda suelta a sus desviaciones de signo contrario (de derecha en el caso de la URSS, de izquierda para la R.P.Ch.). Pero se acordará con nosotros que la pretendida ceguera de la Justicia es un cuento burgués y que siempre hay algo por detrás de sus sentencias. Efectivamente, lo que juega en esta interpretación que ni siquiera trata de partir de los hechos, es la posición de ambas organizaciones acerca de la dirección soviética y la política revisionista por un lado, y su actitud hacia la República Popular China y la política revolucionaria por el otro.

EL PECADO CHINO. De acuerdo al portavoz del M.L.N., la defensa china de sus territorios invadidos sería una nueva expresión de su superizquierdismo, que se caracterizaría por trasladar el eje revolucionario desde la lucha antiimperialista hacia la lucha contra el revisionismo. Siguiendo con las expresiones de "Liberación", la R.P.Ch., ejerciendo una políti-

ca de "gran potencia" y ansiosa por el liderazgo de la revolución mundial, habría llegado a negar a la URSS su carácter de nación perteneciente al campo socialista. Este énfasis en la lucha anti revisionista, carcomería la unidad y la potencia de las fuerzas revolucionarias y serviría a la propaganda y la estrategia imperialistas.

Pero qué significa, concretamente, la "lucha contra el revisionismo", esa tarea que los camaradas chinos consideran un componente imprescindible de la guerra de los pueblos contra el imperialismo? Si desglosemos ese significado concreto, llegaremos a contar con una serie de preguntas que formulamos a los militantes del M.L.N.

Para la lucha revolucionaria en los países sometidos -como el nuestro- a la dominación imperialista, la lucha contra el revisionismo tiene un sentido muy claro. No es otra cosa -en lo esencial- que la lucha para que la vanguardia revolucionaria destierre la trampa de la vía pacífica y haga suyo el camino de la guerra popular armada. Debilita esta tarea la causa antiimperialista y socialista? Es que no debíamos, entonces, denunciar los numerosos pactos del revisionismo autóctono con los planes vanderistas? Los campesinos revolucionarios de la India, que han enfrentado con las armas al ejército represivo del estado de Kerala, en cuyo sillón gubernamental se sienta un revisionista, qué debían hacer? Debían abstenerse, tanto ellos como la R.P.Ch., de denunciar esos crímenes en aras de la "unidad del campo revolucionario" y para no exhibir "nuestros" trapitos al sol ante el imperialismo? No será más bien que quienes silencian y encubren las actividades contrarrevolucionarias favorecen el retardo o el aborto de la revolución popular armada?

La lucha contra el revisionismo también tiene un significado preciso para la construcción y preservación del socialismo en aquellos países que han hecho, o que harán, la revolución armada contra el imperialismo y por el socialismo. En este campo quiere decir:

o Luchar contra la ideología y la práctica de esa "coexistencia pacífica" con la burguesía de los países imperialistas y capitalistas que significa desconocer los deberes internacionalistas para con las fuerzas revolucionarias y el pueblo sometido de esos países. En este sentido las cosas están claras, y cada día más, para gran parte de las masas obreras, para el hombre de la calle, y hasta para todos los diarios y todas las revistas de

la prensa burguesa: la República Popular China y la URSS son dos cosas distintas y contrapuestas. A la retaguardia, aquí están los compañeros del Partido Comunista (CNRR) y del M.L.N. para decir lo contrario y para adjudicar a las direcciones políticas de ambas naciones la misma actitud egoísta frente a la revolución de los pueblos sometidos.

Luchar contra la versión soviética de la "coexistencia pacífica" significa luchar para que ningún país que se titule socialista utilice la sangre vertida por los revolucionarios para negociar un reparto conveniente del mundo con la metrópoli imperialista. Se puede acaso combatir al imperialismo y la reacción sin combatir simultáneamente esa política? ¿Es que los revolucionarios del Congo, de la República Dominicana, los guerrilleros palestinos, deben agradecer en cambio a los hombres del Kremlin los servicios prestados? ¿Será que los revolucionarios indonesios deben callarse mientras los revisionistas soviéticos venden armas y tanques al ejército de Suharto y enseñan a sus oficiales cómo utilizarlos en la masacre de cientos de miles de comunistas? Resulta también aquí que el silencio y el encubrimiento fortalecen la causa antiimperialista?

Por medio de algún procedimiento mágico, el vocero del M.L.N. reparte equitativamente entre la R.P.Ch. y la URSS el calificativo de chovinismo y "política de gran potencia". Igualmente, "Nueva Hora" se escandaliza por la estrechez nacionalista o regionalista que habría manifestado la R.P.Ch., al igual que la URSS. De nada le valen a la primera sus esfuerzos por difundir a través de Asia, África y América Latina, el pensamiento de Mao Tse-tung, esa síntesis de las experiencias de la Revolución China que conforma una teoría de la línea general de la revolución en los países dependientes y de la guerra popular como único instrumento para llevarla a cabo. De nada le vale, para estas organizaciones, el apoyo político y material que presta al movimiento armado en Birmania, en Laos, en Tailandia, en la India, en África, en Vietnam. ¿Qué peculiar chovinismo es este, que le ha valido a la R.P.Ch. convertirse en el blanco de los misiles norteamericanos y que la flota yanqui se encuentre en el Mar de China? ¿De qué clase de egoísmo nacional se trata que conduce a los camaradas chinos a ganarse el odio de la reacción mundial, a arriesgar sin vacilaciones la vida de cientos de millones de hombres y los costosos logros de la construcción económica?

"Nueva Hora" condenó en su momento la invasión del ejército soviético sobre Checoslovaquia; el pueblo checoslovaco -y estamos de acuerdo- tenía todo el derecho a defender la soberanía de su país. Es el mismo "Nueva Hora" que hoy amonesta a los camaradas chinos por defender su territorio de la agresión revisionista. Como el redactor del artículo no lo explica, preguntamos: ¿por qué esa diferencia?

Ambas organizaciones coinciden en señalar que el conflicto fronterizo (y por lo tanto la defensa de su territorio por parte del pueblo chino), tienen por efecto aislar y debilitar la guerra vietnamita frente al agresor imperialista. La R.P.Ch. -al igual que los gobernantes de la URSS- absorbe en sus problemas "nacionales" o "regionales", dejaría solo al pueblo vietnamita combatiente. Para los compañeros del P.C. (CNRR) y del M.L.N. carece de todo valor la palabra de los mismos vietnamitas, que desmintieron las calumnias revisionistas y expresaron en varias oportunidades su gratitud hacia el apoyo constante que presta la R.P.Ch. al pueblo hermano. (ver pág.).

Finalmente, la difusión que realiza la R.P.Ch. de sus experiencias en la lucha contra el revisionismo en el orden interno, tiene un importante significado para los pueblos que luchan por el socialismo y el comunismo. En este campo, no es otra cosa que la lucha por la profundización de la transformación económica y social, la lucha por la apropiación efectiva del poder político por parte del proletariado, la lucha por que las masas se apoderen de la cultura y la transformen en instrumento revolucionario. Debía la dirección del P.C.Ch. evitar la denuncia pública de los peligros del revisionismo económico, político y cultural en aras de alguna abstracta "unidad"?

Los hechos que hacen a todas las cuestiones que aquí se plantean han llegado, en el orden internacional, a ser tan abundantes y elucubrados, que nos llevan a dudar acerca de que un análisis del tipo que realizan "Liberación" y "Nueva Hora", se aborden con verdadera seriedad política y conciencia revolucionaria. En todo caso, nos preocupan las consecuencias que pueden tener estas concepciones -para las que no hay mayores diferencias entre una línea revolucionaria y proletaria y una línea de claudicación y pacto con el principal enemigo de la revolución- en la política y la práctica que ambas organizaciones adoptan para la revolución argentina.

AVANCE

Saludo al 9º Congreso del PCH

Querido camarada Mao Tse-tung, Presidente del Presidium del IX Congreso Nacional del Partido Comunista de China.

Queridos camaradas delegados.

Con gran alegría e inmenso júbilo de las masas de comunistas, de obreros y campesinos avanzados y de estudiantes revolucionarios de la Argentina, hemos recibido la noticia de la iniciación del IX Congreso Nacional del Partido Comunista de China. Este importante acontecimiento tiene para nosotros una significación política e ideológica que excede las fronteras de la República Popular China. Su influencia se extiende a todos los pueblos del mundo, que miran a China como su segura base de apoyo revolucionaria y al Partido Comunista de China como al faro que ilumina sus pasos en la lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo.

Esta importante reunión de los comunistas chinos tiene lugar en un momento en que los imperialistas yanquis, los revisionistas soviéticos y los reaccionarios de todo el mundo sufren derrota tras derrota, y significa un gran estímulo y apoyo para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación. El magnífico ejemplo de los comunistas chinos, que han realizado notables avances en la construcción del socialismo y han protagonizado una experiencia sin igual en la historia de la humanidad, como es la Gran Revolución Cultural Proletaria, es su momento valioso para todos los revolucionarios argentinos. Venimos con gran satisfacción que se ha fortalecido el cuartel general del proletariado dirigido por el camarada Mao Tse-tung y se desvanecen por completo las torpes ilusiones del grupo de enemigos dirigidos por el renegado, traidor y vendeobreros Liu Shao-chi que defendían una línea reaccionaria, burguesa y revisionista y que pretendían hacer marchar hacia atrás la rueda de la historia y restaurar el capitalismo en China. El Partido Comunista de China ha depurado sus filas, eliminando a los renegados revisionistas, y ha sido penetrado aún más profundamente por la ideología dirigente, el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung. Está así asegurada la firme dirección de la revolución china, que encamina sus pasos en el sentido del comunismo.

El pueblo chino ha estrechado los lazos que lo unen a su Partido Comunista y a su gran líder, el camarada Mao Tse-tung. Se ha galvanizado el espíritu revolucionario del hermano pueblo chino, que se alza como una fortaleza inexpugnable frente a las provocaciones imperialistas y su confabulación con los "nuevos zares soviéticos"; es la segura

retaguardia de todos los revolucionarios del mundo. El camarada Mao Tse-tung demuestra de una vez más su calidad de gran dirigente revolucionario proletario, digno continuador de Marx, Engels, Lenin y Stalin, cuya teoría ha enriquecido notablemente, y es en la actualidad el indiscutido líder de la gran revolución mundial.

La Gran Revolución Cultural Proletaria que ha fortalecido al Partido Comunista de China, también ha influido positivamente sobre nuestro partido, ha impulsado a nuestra organización a estrechar sus vínculos con las masas, uniéndose a ellas en sus luchas. Se ha constituido en una gran lección histórica de la cual surgen continuas enseñanzas para las masas de militantes y cuadros del partido.

Además, la difusión internacional del marxismo-leninismo de nuestra época, el pensamiento de Mao Tse-tung, ha contribuido a que cada día más y más revolucionarios se apropien de ese arma invaluable para la lucha contra el imperialismo y la dictadura militar en que están empeñados el pueblo argentino y nuestra organización. El reiterado estudio y la puesta en práctica de las sabias enseñanzas del camarada Mao Tse-tung nos han permitido mejorar la tarea revolucionaria y han sido una ayuda inestimable para la elaboración de las tesis que consideraremos en nuestro Primer Congreso Nacional, donde constituiremos el Partido Comunista Revolucionario de la Argentina. Por todo esto es que aguardamos con gran interés los documentos del IX Congreso Nacional del Partido Comunista de China, donde los comunistas chinos sintetizarán sus ricas experiencias que serán, a no dudarlo, de gran trascendencia para todos nosotros. China no ha cambiado de color, permanece siempre roja y esto es muy importante para todos los comunistas y revolucionarios. Horas negras hubieran esperado al mundo entero en caso de triunfar los intentos de la camarilla revisionista escudillada por el traidor Liu Shao-chi. La liberación de nuestra patria se hubiera dilatado también. Pero no ha sido así. Por el contrario, hoy el pueblo argentino cuenta más que nunca con la solidaridad combatiente y el apoyo de los comunistas chinos.

El pueblo argentino soporta hoy el brutal dominio de la dictadura militar proyanqui y está protagonizando una creciente resistencia a los planes oligárquico-imperialistas. Se elevan día a día las luchas de la clase obrera y el pueblo. Estamos persuadidos de que el pueblo argentino también se apropiará del marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, construirá su partido revolucionario, desarrollará audazmente sus

los monopolios en Tucuman

Mientras la policía recibía la orden de reprimir a los trabajadores del Bella Vista y San Ramón, Tucumán recibía la visita, en la segunda quincena de marzo, de los señores John Hoyle, vicepresidente ejecutivo de la UNITED NOLASSES; Richard Guntner, director general de la UNITED ALCOHOL LIMITED; Leopoldo Ossay y Miguel Saibene, miembros del directorio de la UNICO UNITED ARGENTINE S.A., todos ellos interesados en nuestras melazas y alcohóles.

A decir verdad fue una visita fructífera para estos señores; y más exactamente para el grupo TALE AND LYLE -la más poderosa organización de azúcares y melazas- monopolio europeo del que dependen todas las empresas que representa. Y también para los directivos del Banco de Londres que financian todas sus actividades.

Y lo fue porque obtuvieron un jugoso contrato con la Compañía Azucarera del Norte -dueña del ingenio Leales- para la comercialización de sus azúcares y melazas. Cosa que, según sus declaraciones, "es el primer paso".

Así es el juego. Mientras los obreros y el pueblo tucumano paga las consecuencias de la crisis azucarera, los grandes monopolios nacionales o extranjeros, hacen sus negociados. Pero este juego se va a acabar. Porque las luchas que libran los obreros y el pueblo tucumano contra la patronal azucarera, por pequeñas que sean, se van enfundando -y ese es nuestro trabajo- hacia un solo horizonte: la guerra popular.

(VIENE DE PAG. 8.) **ROSARIO.**

Díaz y su camarilla hablaron con el intendente durante 45 minutos y al salir, trataron de desconcentrar a los estudiantes, primero con evasivas y luego afirmando "queremos permitir que esta asamblea sea considerada subversiva".

En definitiva, Díaz utilizó la movilización de los estudiantes y la indignación popular para entretenerse con el intendente y ofrecerle su colaboración.

Esta debe ser una clara enseñanza para la clase obrera y el pueblo de Empalme Granelos. Deben organizarse y repudiar a esta camarilla; formar comisiones vecinales dirigidas por obreros, con el apoyo de estudiantes, empleados y comerciantes, y llevar este problema a otros barrios obreros de Rosario. Negándose a pagar los impuestos, la luz, etc., exigiendo a los comerciantes de la zona que retiren su colaboración a la Cooperadora Policial, denunciando la represión que sufrieron y el carácter traidor de la Federación de Villas de Rosario, deben exigir la construcción de coras de desague y oponerse a la política criminal del gobierno de la dictadura.

"LA VERDAD" MIENTE

En el número 178 (fechado 28 abril) del periódico "La Verdad", órgano del grupo trotskyista orientado por Manuel Moreno, se publicó un artículo titulado "Organicemos un 1º de Mayo contra los explotadores". En él se dice: "Nuestro Partido ha iniciado una campaña en todos los sectores del movimiento obrero y popular, invitando a todas las tendencias clasistas y revolucionarias para organizar un acto del 1º de mayo contra la patronal, el gobierno y los burócratas divisionistas del movimiento obrero". Y agrega: "Con esta campaña del Partido Revolucionario de los Trabajadores coincide totalmente una organización hermana: Vanguardia Comunista".

Esta es una mentira completa. Ni la Dirección Nacional, ni ningún Comité de nuestra organización, llegó a una coincidencia, total o parcial con esa campaña. Aún más, ni la DN ni los comités conocían siquiera la existencia de la misma. Tampoco existe ninguna coincidencia, ninguna "hermandad" entre nosotros y "La Verdad" ni en la ideología, ni en la definición del carácter de la revolución y su línea general, ni en la estrategia de poder, ni en las políticas y tácticas para el movimiento obrero. Hemos coincidido transitoriamente sólo en algunas propuestas concretas en el campo universitario. No ha existido ni existe ningún vínculo entre los organismos dirigentes de VCy los de "La Verdad".

Los redactores de "La Verdad" deben reconocer en sus páginas la falsedad de la información y evitar nuevas afirmaciones confusionistas con respecto a nuestra organización.

(viene de pág. 14) **SALUDO AL 9º CONGRESO..**

Luchas para desembocar en la guerra del pueblo que acaba con el poder del imperialismo y todos los reaccionarios. Las grandes hazañas del pueblo chino, tarde o temprano tendrán su eco en la Argentina. Los comunistas revolucionarios argentinos asumimos el compromiso de permanecer fieles al pensamiento de Mao Tse-tung, leales a la línea general para la liberación de Asia, África y América Latina y a los principios de la guerra popular. Por eso los comunistas revolucionarios de la Argentina estudiaremos con atención las conclusiones del IX Congreso Nacional del Partido Comunista de China, para aplicarlas creativamente a la realidad concreta de nuestra patria y ayudar en la Argentina, vuestros éxitos.

Con este saludo va nuestro sincero deseo de que vuestro IX Congreso Nacional sea un completo éxito y que de él surjan provechosas enseñanzas para los comunistas revolucionarios y trabajadores de todo el mundo.

VIVA EL IX CONGRESO COMUNISTA DE CHINA!
VIVA EL GRAN LÍDER DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL Y DEL MARXISMO-LENINISTA,
CAMARADA MAO TSE-TUNG!
VIVA EL MARXISMO-LENINISMO, PENSAMIENTO DE MAO TSE-TUNG!

17 de abril de 1969.

Corea: derrota yanqui

El 15 de abril fue un día negro para los amos de Washington. Un avión espía equipado con aparatos electrónicos, incursionó en el espacio aéreo de la República Democrática de Corea, siendo derribado junto con sus 31 tripulantes. La historia recorrió entonces a los círculos imperialistas, que pedían a gritos represalias. Nixon prometió que los vuelos de espionaje continuarán, pero ahora con la debida protección como para desencadenar una represalia sin aviso previo. Según informa Associated Press, Nixon fundamentó la continuación de los vuelos ante miembros del Congreso, en la necesidad de "mantenerse al tanto de los movimientos de la fuerza aérea china". El imperialismo tiene el descaro de atribuirse el derecho de espionaje aéreo sobre otros países; que diría si volaran aviones espías sobre Nueva York?

Pero esta historia no termina aquí; la prensa revisionista soviética publicó las dos versiones, la coreana y la yanqui, sin comentarios y dedicándoles igual espacio. Además, a pedido de los yanquis, aviones y barcos soviéticos colaboraron abiertamente en la tarea de búsqueda de los restos del avión derribado y tuvieron el vergonzoso privilegio de ser los primeros en hallarlos. El capitán del destructor soviético "Vdoknovenny" los entregó al comandante del destructor norteamericano "Tucker" y le expresó sus "más sinceras condolencias". A su vez, el yanqui agradeció al capitán soviético la ayuda prestada. Los soviéticos testimoniaron haber encontrado los restos fuera de las aguas jurisdiccionales coreanas, dando de esa forma un importante apoyo a los argumentos yanquis. Esta es la primera vez que toma estado público la colaboración de las fuerzas armadas revisionistas y yanquis.

A la hora de las dificultades se reconoce a los amigos. Y los revisionistas soviéticos han demostrado que son muy buenos amigos de los imperialistas yanquis. Qué mejor prueba que esta? Cuando los yanquis estaban preocupados por su avión espía derribado, encontraron consuelo en la desinteresada colaboración de los soviéticos, que ni se inmutaron ante la justa réplica del pueblo coreano.

Esta es una magnífica lección para los centristas que emboban al revisionismo; demuestra hasta dónde se puede llegar en su compañía.

MEDIO ORIENTE: UN ACUERDO IMPOSIBLE

Las 4 grandes potencias, EEUU, Unión Soviética, Gran Bretaña y Francia, se reunieron para concertar un acuerdo a fin de restablecer la paz en Medio Oriente, imponiéndola a los pueblos árabes. Por supuesto, los imperialistas y revisionistas buscan la fórmula que les permita lograr la coexistencia a costa del pueblo palestino, privándolo de sus legítimos derechos a la autodeterminación.

Pero en esa tarea no están solos. El rey Hussein de Jordania, en viaje por los países imperialistas, dio una conferencia de prensa en EEUU, donde presentó un plan claydicante, que dijo contaba con el apoyo de Nasser, donde no sólo se reconocía la existencia de Israel, creada a costa de un millón de palestinos arrojados de su patria, sino que también ofrecía a los sionistas el libre tránsito por el canal de Suez y el golfo de Akhaba. Por otra parte, los gobernantes de Irak anunciaron que prohibirían las actividades en los campos de entrenamiento de guerrilleros.

Pero el pueblo palestino asumió su destino en sus manos y apoyándose en sus propios esfuerzos, desarrolla una lucha sin cuartel por su liberación. Largos años de frustraciones en los que el destino del pueblo palestino dependía de dirigentes burgueses conciliadores como Nasser o monarcas feudales como Hussein, evidenciaron que ése no podía ser el camino, y que la lucha armada del pueblo palestino era la justa respuesta. Es por eso que estas tentativas de imponer la paz a sus espaldas, encontraron la intransigente oposición del pueblo y sus organizaciones representativas: OLP (Organización de Liberación de Palestina) el Fatah y otras. En una declaración, el comité ejecutivo de la OLP afirma: "La causa palestina es solamente la del pueblo palestino; ni grandes potencias ni otros países tienen derecho a intervenir en esta causa. Esta causa está basada en el absoluto derecho del pueblo palestino a toda su patria palestina, a liberar y retornar a su patria, a terminar y liquidar la entidad sionista y establecer un estado palestino democrático y libre en toda Palestina". "El pueblo palestino declara a las grandes potencias y a otros países: El pueblo palestino rechaza y se opone a toda solución de la causa palestina que mantenga la existencia del sionismo en Palestina".

Nixon ya ni promete

Con motivo de la celebración del 21 aniversario de la fundación de la OEA (Organización de Estados Americanos), Richard Nixon, jefe del imperialismo yanqui, pronunció un discurso donde anunció la política a seguir con respecto a América Latina. Declaró que el principio fundamental de esta política "no es lo que podemos hacer por América Latina, sino lo que podemos hacer junto con América Latina". Señaló que "la tasa global de crecimiento de Latinoamérica fue inferior a la del Asia no comunista" y que para remediarlo hay que "encarar los problemas con los ojos abiertos, los oídos abiertos, la mente abierta y el corazón abierto". Por lo tanto, no desea basar sus relaciones con Latinoamérica en "lemas llamativos" pues "en el momento actual los problemas son demasiado serios para ocultarlos con hermosos lemas y bella retórica". Finalmente recordó que Rockefeller "cumplirá una misión de estudio en América Latina".

En otras palabras, los lemas llamativos como los de la Alianza para el Progreso ya no sirven, pues no engañan a nadie. Las magnas inversiones realizadas evidenciaron que con ellas no se logra un auténtico desarrollo independiente, sino por el contrario, una mayor sujeción al imperialismo.

No es raro entonces, que la deuda externa asfixie a las economías latinoamericanas ya que asciende a 13.000 millones de dólares. Los capitalistas yanquis operan en nuestros países con un margen de ganancias confesado de 11,8 % anual, contra un 4,4 % en EEUU y un 6,7 en Europa. La mismísima CEPAL (Comisión Económica para América Latina) informó que por cada dólar que invierten los monopolios, se llevan tres.

Nixon, pues, no promete nada. Sólo asegura que va a escuchar todas las sugerencias que le hagan los regímenes lacayos para actuar en común. Y ya sabemos qué puede hacer en común un lobo con las ovejas; así que nada puede esperarse en bien de los pa-

ses latinoamericanos. La nueva administración Nixon reeditará bajo otras formas la política del imperialismo, pero cada vez más descarada y más brutal. A los pueblos de América Latina nos corresponde la respuesta combativa.

CHECOSLOVAQUIA

CAMBIO DE TITENES

En la última reunión del Comité Central del PCA Checo, los soviéticos se anotaron un tanto. Lograron desplazar del poder a un dirigente revisionista que ya les molestaba, Alexander Dubcek, que siguió al destino de todos los perros falderos: los echan cuando ya no sirven. En su lugar instalaron un nuevo títere, Gustav Husak.

"Pravda", órgano del PCUS auguró "un futuro tranquilo y feliz a Checoslovaquia"; pero el pueblo checoslovaco no estará tranquilo ni feliz bajo el dominio de Husak. Le espera una intensa lucha contra los opresores revisionistas externos e internos.

Mientras tanto, las tropas soviéticas siguen estacionadas en Checoslovaquia; mediante el terror y la intimidación pretenderán ahora ahogar la lucha del pueblo checoslovaco contra el revisionismo soviético. Pero será en vano. Con la toma de conciencia del pueblo, la lucha no sólo será contra el invasor sino también contra los revisionistas locales que, como Husak, Dubcek, Svoboda y Cía., restauraron el capitalismo. Una leyenda escrita por los checos después del partido de hockey en que el equipo de Checoslovaquia venció al soviético por 4 tantos contra 3, es muy significativa. Aludiendo a la derrota sufrida por los revisionistas soviéticos en sus provocaciones contra China, decía: "4 a 3, igual que en Ussuri". Las fuerzas marxista-leninistas que surgen en Checoslovaquia, lo mismo que en Polonia y en la URSS, conducirán la lucha.

Vietnam

Ante la difusión de nocivas calumnias del revisionismo soviético sobre el presunto impedimento por parte de la República Popular China al envío de armas a Vietnam a través de su territorio, los vietnamitas tienen la palabra:

"... el pueblo vietnamita siempre tiene presente que los 700 millones del pueblo chino lo han proporcionado un poderoso respaldo y que la vasta extensión del territorio chino es su segura retaguardia... aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro sincero y profundo agradecimiento al Partido Comunista y al hermano pueblo de China por su extremadamente valioso apoyo y asistencia".

"En esta ocasión, el pueblo y el FNL sudvietnamita expresan su sincero y profundo agradecimiento al Presidente Mao, al Partido Comunista de China, al gobierno y al pueblo de la R.P. China por darnos constantemente el firme apoyo y gran asistencia a nuestra sagrada lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional".

(Mensajes del Partido de los Trabajadores de Vietnam del Norte y del FNL de Vietnam del Sur, respectivamente, al IX Congreso del Partido Comunista de China).

1er Congreso

Se ha Iniciado la Discusión

Han sido publicados los proyectos de resolución para el Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina. Este es un acontecimiento de gran significación en la vida de nuestra organización, luego de casi cinco años de existencia. Aparecen en medio de una excelente situación internacional, caracterizada por el auge de la lucha de los pueblos de Asia, África y América Latina contra el imperialismo yanqui, y el nuevo despertar de la lucha del proletariado y el pueblo de Europa y E.E.UU.; en momentos en que el revisionismo contemporáneo, que tiene a la camarilla del PCUS como centro, se encuentra ante graves dificultades y con un creciente desprestigio entre las masas; y cuando la celebración victoriosa del IX Congreso del Partido Comunista de China realiza un extraordinario aporte en la marcha hacia la constitución del nuevo Movimiento Comunista Internacional y a la lucha de todos los pueblos contra el imperialismo y el revisionismo.

En nuestro país, la clase obrera y demás sectores populares sufren la opresión de la dictadura más reaccionaria y proimperialista de toda nuestra historia. Pudo establecerse en el poder, profundizar nuestra sumisión al imperialismo yanqui y avasallar las conquistas populares, debido a que nuestro pueblo se encuentra desarmado y sin dirección, ante la traición de los revisionistas de Codovilla y Ghioldi y de la burocracia sindical colaboracionista.

Ante la impotencia revolucionaria del nacionalismo burgués, y todas las variantes pequeño-burguesas para dar salida a la situación actual, ante el proceso de descomposición y pérdida de influencia entre las masas que viven el peronismo y el revisionismo, y ante la gran crisis que atraviesa la izquierda en su conjunto, la necesidad del proletariado de constituir el PCR y su inserción en la tormenta de la lucha de clases se hace cada vez más imperiosa, como única garantía para hacer avanzar el movimiento de masas en nuestro país y alcanzar la altura de la guerra popular revolucionaria.

Los proyectos de resolución son el intento más serio que hemos realizado hasta el presente, de sintetizar nuestra experiencia en el movimiento de masas, guiados por el marxismo-leninismo de nuestro tiempo: el pensamiento de Mao Tse-tung. Por eso, deben convertirse en un arma poderosa para fortalecer y llevar a una nueva altura la unidad

ideológico-política del Partido, su disciplina y su capacidad de combate, y ser un instrumento adecuado para impulsar la unidad de los revolucionarios. Ningún camarada, simpatizante o amigo debe dejar de realizar su aporte a la construcción de nuestra línea política. Ningún militante de avanzada del movimiento obrero, campesino o estudiantil, debe dejar de enriquecer y criticar los proyectos; y la mejor garantía para que esto ocurra es la aplicación de la línea de masas dentro y fuera del Partido, despojándonos del engrimamiento y la precipitación, y combinando el enseñar y el aprender en el curso de las discusiones.

El trabajo con los proyectos debe ser la principal tarea de la organización, de aquí al Congreso. Pero esto no debe suponer, de ninguna manera, un apartamiento de nuestra orientación fundamental: el trabajo entre las masas. Por el contrario, una buena discusión de los proyectos debe ayudar a profundizarlo, reflexionar sobre él y sacar nuevas conclusiones. En la preparación del Congreso, los organismos del Partido a todos los niveles deben impulsar discusiones para sintetizar las experiencias de la práctica y de la investigación social a la manera proletaria, para realizar así mejores aportes, incorporando las ideas correctas y desechando las erróneas.

La publicación de los proyectos, su inmediata distribución y discusión, debe convertirse en un poderoso estímulo para que marchemos con más audacia hacia las masas, para realizar mejor el trabajo entre ellas y para poner a prueba en el curso de la lucha ideológica y política contra otras concepciones, la solidez, amplitud y profundidad de nuestras posiciones.

La Dirección Nacional hace un llamamiento a todas las organizaciones y camaradas del Partido para afrontar esta importante tarea con elevado espíritu de combate. Poniendo por delante el interés de nuestro proletariado y nuestro pueblo, marchemos firmemente unidos hacia el Primer Congreso Nacional, construyamos una sólida estrategia y táctica para enfrentar con éxito al imperialismo yanqui y sus lacayos nativos y avancemos en la construcción de un poderoso partido comunista, capaz de colocarse a la cabeza de las luchas de la clase obrera y el pueblo argentino, preparar e iniciar la lucha armada.

no transar



ORGANO DE LA DIRECCION NACIONAL DE

VANGUARDIA COMUNISTA

en marcha hacia la constitución del

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

¡Proletarios de todos los países, uníos!

EL PODER NACE DEL FUSIL

6 de Junio de 1969

Nº 79 Extra

"CONTRA USTEDES, TODO!"

Si era necesario un indicio para conocer hasta dónde están dispuestos a llegar los trabajadores, las barricadas de Córdoba lo dieron; si era preciso conocer el rumbo que tomaban sus convicciones, basta con la respuesta que dio un manifestante al llanto tardío e innoble de la dueña de un gran establecimiento convertido en un mar de llamas: "contra usted, particularmente, no tenemos nada; contra ustedes, todo."

Contra ustedes, oligarcas, contra ustedes, que nos echan del trabajo; que aplauden las quitas zonales y la eliminación del sábado inglés; que congelan los salarios; que nos cierran los sindicatos y nos tiran encima la policía para que nos despedace; contra ustedes que pagan el asesinato de muchachos de 15 y 16 años; que llaman a su ejército para que asalte nuestras casas y nuestros barrios; contra ustedes que nadan en el lujo mientras a nuestros hijos se les niega el acceso a la nutrición, la escuela, la atención hospitalaria gratuita; contra ustedes que entregan la patria al invasor yanqui; contra ustedes, todo.

La dictadura ha recibido un golpe demolidor. Pero esto no basta. Su ejército de ocupación se vio obligado a abandonar la hipócrita "neutralidad" y muestra ante el pueblo su verdadera faz: la de gran verbug de reserva. La soledad rodea al régimen de los monopolios, pero éste mantiene el poder en sus manos. En las horas que corren el imperialismo norteamericano se interroga acerca de cómo seguir con sus planes. También lo hacen los oligarcas de la Unión Industrial y la Sociedad Rural que salieron a respaldar su gobierno cuando sufría los embates populares. Ellos hablan de echar algún ministro, de sacar alguna ley. Los más osados proponen cambiar de títere, reemplazar a Onganía por algún otro "salvador de la patria". Ninguno de ellos piensa desmontar la dictadura de los monopolios, ni desarmar su ejército.

Qué queda, pues, por hacer? Luchó. En primer lugar, en

sanchar la brecha abierta el 29 y 30 de mayo. Que el espontáneo y profundo odio de clase demostrado en esas jornadas se convierta en fuerza organizada. Ahora. Hoy.

Los que lucharon en primera fila contra el desborde policial y militar deben unirse, intercambiar experiencias, estudiar las consignas que prendieron en las masas y las propuestas que se alzaron en la pelea. Los errores en los planes y previsiones; el comportamiento de los dirigentes sindicales. Deben construir, hoy mismo, las comisiones obreras clandestinas, en secciones y fábricas para planificar y dirigir la lucha por rescatar el sábado inglés, para anular las quitas zonales, para evitar los despidos masivos, contra la congelación de los salarios y por un aumento del 40%.

Contra ustedes, todo. Y todo significa también que los trabajadores no abandonarán a los rehenes de la dictadura. Solidaridad con ellos y con sus familias. Inmediata libertad de todos los prisioneros del ejército de ocupación.

Y todo significa también solidaridad con la lucha de los estudiantes por expulsar a la policía de las facultades; por ganar la libertad de acción de sus centros y agrupaciones; por la derogación de la leyes, estatutos y planes universitarios sancionados por la dictadura.

Para todo ello: volantes, pintadas, reuniones, asambleas, paros, manifestaciones. Luchemos por la convocatoria a un paro nacional como en Córdoba con salida desde los lugares de trabajo a manifestar. Preparémos la defensa de nuestras acciones ante la furia represiva.

Los militantes de V.C., que nos batimos en la calle junto a los obreros, estudiantes y el pueblo en general y junto a los militantes de las otras fuerzas de la izquierda revolucionaria nos comprometemos a hacer punta en la organización de las Comisiones Obreras y otras formas de unidad de las fuerzas antidictatoriales. Sabemos que nuestro partido está lejos aún de ser ese estado mayor de la lucha obrera y popular que las jornadas de mayo revelaron necesario. Llamamos entonces a incorporarse a nuestras filas a todos aquellos que mostraron su conciencia de clase, su decisión de enfrentar a la dictadura de los monopolios y la oligarquía en todos los terrenos.

Los llamamos a construir en común el Partido Comunista que el proletariado necesita para organizar la gran venganza de los caídos; la guerra popular; para organizar nuestro ejército en la lucha contra el de ellos; para levantar a los obreros rurales y los campesinos pobres, sin cuyo concurso la victoria es imposible; pero que el "contra ustedes, todo" sea una verdad definitiva.

calendario

LA LUCHA

El paro decretado por las dos CGT de Córdoba para el 16 de mayo en repudio a la represión, la nueva ley de sábado inglés, la racionalización, los aumentos de precios, los salarios congelados y las quitas zonales de los metalúrgicos; las violentas manifestaciones de obreros y estudiantes en todo el país, en especial las jornadas del 21 en Rosario, donde 40.000 personas ocupan el centro de la ciudad desbordando a la policía y en Salta, donde atacan el Club 20 de Febrero, reducto de la oligarquía, el paro obrero-estudiantil en Rosario y Santa Fe el 23, la batalla del 27 en Tucumán, todas en repudio por los asesinatos de Juan José Cabral en Corrientes, el 15; Adolfo Ramón Bello, en Rosario, el 17; Luis Blanco, en Rosario, el 21, culminan con las heroicas jornadas del 29 y 30 de mayo en Córdoba donde el pueblo se adueña de la ciudad durante horas, marcando el punto más alto de la combativa lucha del pueblo argentino encabezado por el proletariado contra la dictadura y el imperialismo. El paro nacional del 30 es cumplido con una unanimidad y un vigor del que no se tiene memoria en nuestro país: los 5000 obreros ferroviarios de Tafi Viejo (Tucumán) levantan las vías del Belgrano y todo el pueblo de Ranchillos apedrea a los trenes que pasan manejados por personal jerárquico.

LA REPRESIÓN

Las Fuerzas Armadas se desmascaran totalmente como el brazo armado de la oligarquía. El 22 de mayo el Ejército declara a Rosario "zona de emergencia" creando Consejos de Guerra a los que se someten acíviles para ser juzgados con "procedimiento sumario", implantando la pena de muerte. El 28 el ejército y la gendarmería intervienen a la policía de Tucumán; el mismo día Onganía pone en vigencia el Código Militar y los Consejos de Guerra en todo el país. El 29 el ejército y la aeronáutica ocupan Córdoba con camiones, jeeps y artillería pesada.

En Córdoba solamente hay más de 500 detenidos, 300 de ellos sometidos a Consejo de Guerra. 11 personas son asesinadas por el ejército y la policía. Ya se han dictado las primeras condenas de los Consejos de Guerra, de una ferocidad que empalidece a la Ley de Residencia de principios de siglo. Entre otros, fueron condenados: Agustín Tosco, Secretario de Luz y Fuerza de Córdoba, a 8 años y 4 meses de prisión y Elpidio Torrea, Secretario de SMATA, Córdoba, a 4 años y 3 meses.

EL COMBATE PROSIGUE

Los obreros mecánicos nucleados en SMATA de Córdoba, realizan un paro el 2 de junio contra las condenas dictadas por el Consejo de Guerra. La presión popular logra que el 3 de junio se levante el "estado de emergencia" en Rosario y en Salta, el 4, el Consejo de Guerra desiste de juzgar a once detenidos que pasan así a la justicia civil.

No a Rockefeller

Nelson Rockefeller, el amo de la Standard Oil (Esso en la Argentina), el virrey enviado por Nixon en gira por América Latina para controlar las inversiones yanquis y decidir la total subordinación de la política y economía de los países latinoamericanos a los intereses de los usureros del norte, llegará a nuestro país el 28 de junio, coincidiendo con un nuevo aniversario de la dictadura militar asesina, absolutamente ilegal de Onganía, la más entreguista y huérfana de apoyo que nuestra historia haya conocido jamás.

Su gira por Centroamérica, Colombia, Venezuela, Ecuador y Bolivia ha suscitado violentas manifestaciones populares de repudio que costaron decenas de muertos y heridos, y obligaron al gobierno de Venezuela a declarar "inoportuna" su misión. Por otra parte, ante la suspensión de la venta de armas de EE.UU., el gobierno del Perú objetó la visita.

Las luchas masivas del pueblo argentino que han despedazado la imagen de "estabilidad" del gobierno, ponen en duda que éste pueda "garantizar" la seguridad del visitante que, temeroso, piensa ya en dar la media vuelta. El odio antinyanqui y antidictatorial de nuestro pueblo se plasmará en lucha para impedir que el emisario de los monopolios, a cuya cuenta cargamos los muertos y heridos que ha dejado a su paso, ponga sus sucios pies en nuestra patria.

Convocamos a todos los combatientes proletarios, a los estudiantes antiimperialistas, a los intelectuales revolucionarios, a todos los trabajadores que sinceramente desearon a nuestra patria libre de la explotación de los monopolios y la oligarquía, a sumarse a esta lucha, que es de todos los latinoamericanos, para impedir la llegada del amo yanqui.

Recurramos desde ya a todas las formas de propaganda y acción: desde el volante a la pintada, desde las asambleas hasta las manifestaciones masivas y la réplica contundente a la represión, ligando esta lucha con el total y absoluto repudio a la dictadura militar en su tercer aniversario de sangrienta explotación y entrega, de modo que confluyamos en una gran jornada combativa, donde el pueblo todo exprese su odio antidictatorial y antinyanqui y su decisión de impedir que el enviado del imperialismo pueda cumplir su misión de consolidar la colonización de América Latina.

hay que seguir luchando

A tres semanas de haberse desatado el gran auge de la lucha antidictatorial, si emprendemos un balance de ella advertimos un saldo de victorias y enormes avances.

Hasta hace tres semanas el país era un campo de pasto seco, hoy brillan hogueras por todas partes. La gran lucha de masas tuvo su chispa en el movimiento estudiantil masivo (Corrientes) por una reivindicación inmediata: contra el aumento de los precios del comedor universitario. La resistencia dictatorial a concederla y la brutal represión policial que cobró la vida del compañero Cabral hicieron que el movimiento de masas estudiantil se extendiera a todo el país, cobrara un carácter político antidictatorial y democrático, arrastrara tras de sí al movimiento estudiantil secundario, y a otros sectores de la juventud, concitara la solidaridad espontánea de la pequeña burguesía y la simpatía y el apoyo activo de los trabajadores tal como se exhibió en las jornadas de Rosario. Desde allí en adelante la clase obrera jugó el primer papel. Tres años de ataques dictatoriales habían alimentado un odio sin límites hacia Onganía y su pandilla. Tres años de luchas aisladas y esporádicas, y de derrotas parciales no ahogaron el espíritu de combate, ni embotaron la conciencia de nuestro proletariado, por el contrario, lo indujeron a combatir más y mejor, a aguardar la ocasión oportuna para lanzarse a la lucha como un solo hombre y allí donde se pudiera, a descargar duros golpes contra el aparato represivo, sostén del sistema, y contra los oligarcas y las empresas imperialistas, sus beneficiarios.

Fue la maciza y unánime presión de las bases la que impuso a los dirigentes sindicales el paro nacional del 30 y la que empujó a la realización del paro parcial con salida en manifestación desde los lugares de trabajo del jueves 29 en Córdoba. La hermosa jornada de lucha de ese día llevó el sello de clase del proletariado. No sólo se manifestó contra la anulación del sábado inglés y el mantenimiento de las quitas zonales, contra la dictadura y la brutalidad represiva; no sólo se derrotó a la policía en la lucha por el control de las calles, como en Rosario, no sólo la ciudad quedó durante algunas horas bajo el control de los manifestantes. No sólo se hizo eso, se hizo mucho más. Se atacó directamente a la propiedad de esas clases que ejercen el poder del estado y a las instituciones de que se sirven esas clases para mantener su poder: las fuerzas armadas y el aparato burocrático-administrativo. Así fue que ardió la Xerox y la concesionaria de Ford; el círculo de oficiales de la aeronáutica y varios destacamentos policiales; el Ministerio de Obras Públicas de la provincia y varios edificios municipales.

En Córdoba el 29 de mayo, la lucha dejaba atrás su comienzo como lucha reivindicativa parcial, su pasaje a lucha contra un aspecto de la dictadura (su carácter represivo), su conversión en lucha contra el organismo como gobierno. En las barricadas y los imponentes incendios cordobeses el combate se convertía en lucha política contra un sistema de opresión nacional y de clase, contra un estado.

La incorporación progresiva y al fin dominante del proletariado es el motor de este avance. De un proletariado, es cierto, sin estado mayor, sin planes, que no organiza su control en la zona que domina, que no se arma ni defiende de manera organizada, que no es propia a los oligarcas, sino que destruye algunos de sus propiedades más ostentosas. Pero de un proletariado que demuestra en sus acciones una gran madurez política y un fino instinto de clase: que golpea a los más poderosos y respeta a los pequeños comerciantes, artesanos, dueños de talleres y fábricas chicas. De un proletariado que frente al cerco y al ataque criminal del ejército no se aferra a una lucha de posiciones por el centro de la ciudad y traslada a los barrios sus últimas acciones. De un proletariado que no clama por el cambio de un ministro ni por elecciones, sino que grita consignas contra la dictadura y los yanquis y se preocupa por hacerse de armas (desde hondas de recorte hasta armas de fuego, pasando por las molotov y mil y una otras armas elementales y útiles hechas con materiales al alcance de la mano) y por aprender a manejarlas. De un proletariado que no grita por Perón, ni se preocupa por su ida o por su vuelta, que recoge las consignas y las propuestas de acción lanzadas por los militantes de la izquierda revolucionaria y busca su propaganda con avidez. De un proletariado que no corea el nombre de ningún golpista salvador de la patria y que sí corea el nombre de los compañeros caídos y reclama exclusivamente para sí la venganza que merecen.

Para los combatientes de vanguardia del proletariado puede decirse que esos días valieron por años. O mejor dicho que los frutos de la reflexión sobre la experiencia propia sumados al trabajo revolucionario de años maduraron en esos días.

La gran lucha popular ha conmovido el andamiaje del régimen. Ha demostrado la falsedad de las afirmaciones de la dictadura que trataban de hacer pasar el odio sordo del pueblo como expresión de "consentimiento". Ha volteado el mito de la "paz social". Ha sido una rotunda expresión de repudio hacia la dictadura y una demostración de la voluntad popular de derribarla. Ha supuesto una derrota en toda la línea de los "participacionistas" que intentaron

sabotear el paro del 30 y el que no siguieron ni el 10% de los obreros argentinos. Ha mostrado que todo el mecanismo de la "participación" en consejos escolares o municipales no sirve para delatar la rebeldía popular, ha significado un repudio completo de los planes de entreno y repere plotación. Ha escamoteado a los mercaderes de la podrida teoría de la "unidad del pueblo con las fuerzas armadas".

La dictadura quedó aislada como nunca, con el único apoyo de la Sociedad Rural, la Unión Industrial, la Cámara de Comercio, el satanás Gagliano, los jovencitos anticomunistas, el patrón Coria y algún otro traidor a la patria. Galpeado por todas partes se hundió en sus contradicciones internas, que al volver a estallar dieron lugar a innumerables versiones de "golpes inminentes". Frente al auge de la lucha de masas los agentes y personeros dictatoriales revelaron su verdadera esencia: los gases, los palos, las balas constituyeron su única respuesta. Rígida y aterrorizada la dictadura descargó su saña criminal. Decenas de mártires obreros y estudiantiles rogaron con su sangre las calles de la patria.

Las luchas de Córdoba y el paro del 30 fueron el golpe más duro. Ahora la dictadura arriesga una nueva estrategia con su cambio de gabinete, renuncias de gobernadores, sustitución de algunos funcionarios policiales, suspensión de los tribunales militares, convocatoria a las paritarias en setiembre. Con esta maniobra busca ganar tiempo. Es por ello que dilata lo más posible el cambio de nombres. Mientras tanto prepara una nueva y más vasta campaña represiva. Así lo indican la aprobación de la nueva ley de residencia y las modificaciones a la ley anticomunista. Así lo prueban la reorganización de los dispositivos policiales y su rearme después de haber agotado en muchos lugares su reserva de gases y municiones. Así lo prueba también el discurso de Onganía del 4 de junio donde promete seguir adelante con la misma orientación y llama a "dar vuelta la hoja".

Esta maniobra está encaminada principalmente a recuperar aliados del régimen que hoy se encuentran circunstancialmente en posiciones antidictatoriales. En particular se dirige al vanderismo que posa de líder de un movimiento al que en principio se opuso, al que luego fue arrastrado y en el que se decidió a permanecer con la ilusión de ponerlo al servicio de algún golpe, con la idea de castrarlo de todo espíritu revolucionario y de toda perspectiva de obtener beneficios importantes y duraderos para las masas. El vanderismo ha respondido presuroso a este guiño de la dictadura: ha lanzado arrastrados llamados a la clemencia de los comandantes en jefe; se ha llenado la boca de llamados a la unidad del pueblo con sus asesinos de uniforme; se ha comprometido a tratar de que no se vuelva a usar el arma de la huelga general; ha hecho pública su disposición al diálogo con la dictadura. Al mismo tiempo se empeña en fortalecer sus posiciones medrando con el justo reclamo de unidad que viene de las bases y aprovechando las vacilaciones o inconsecuencias de la dirección de la CGT opositora, que en medio de una situación excelente, con las masas obreras con el espíritu alto y una gran disposición de combate, en lugar de avanzar, retrocede y no formula planes concretos de acción. Con más, consiente y embellece la unidad de Rosario, donde los vanderistas empiezan a imponer reuniones de estudiantes revolucionarios en el local y ejercen censura sobre el trabajo de las comisiones. Esta dirección, vacilante frente al canalla Vando, continúa en abierta estimulación al revisionismo de las fuerzas antidictatoriales y antimonopolistas en el mo-

viamento estudiantil.

Como vemos, si bien la situación de la lucha antidictatorial es brillante, la misma pasa por un momento difícil, decisivo en cuanto a su futuro inmediato.

En estos momentos VC alza su voz para hacer un gran llamamiento a persistir en el combate contra la dictadura y el imperialismo.

Compañeros: No hay que tener ninguna ilusión en los "cambios" de la dictadura. No hay que darle respiro, ni diálogo con ella.

Este es momento de persistir en la lucha política por derribar el sistema oligárquico-imperialista y sus personeros. Arrancar la descongelación de salarios y un aumento del 40% sin esperar las dudosas paritarias de setiembre. Rescatar los compañeros presos. Atacar frontalmente a los participacionistas y luchar por expulsarlos de sus sindicatos. Echar la policía de las facultades y combatir sin cuartel leyes, estatutos y planes universitarios. Reconquistar los sindicatos intervenidos y lograr la libertad de acción de los centros y agrupaciones estudiantiles.

Para ello hay que impulsar con vigor la lucha contra todo intento de frenar el movimiento. Hay que hacer una propaganda activa en este sentido. Hay que impulsar reuniones, asambleas de sección y de fábrica que se pronuncien por seguir adelante. Hay que combatir la unidad a beneficio del vanderismo y criticar las vacilaciones de la dirección de la CGT opositora. Hay que lograr la unidad por abajo y concertar acciones comunes con todas las fuerzas dispuestas, manteniendo la independencia. Hay que forjar una nueva jornada nacional de lucha, esta vez como en Córdoba, con salida en manifestación de los lugares de trabajo. Hay que organizar en gran escala Comisiones Obreras clandestinas que se conviertan en motor de la lucha. Hay que preparar la autodefensa violenta de las acciones de masas.

Hay que realizar los mayores esfuerzos en el movimiento estudiantil para que se imponga la línea de las movilizaciones masivas; translade su centro de agitación y propaganda a los barrios obreros; alcance una unidad antimonopolista organizada formando Comités de movilización por Facultad electos directamente en asambleas generales de estudiantes, que incorporen a la totalidad de las tendencias y reflejen sus relaciones de fuerza entre las masas, que funcionen por mayoría y no por acuerdo, que mantengan al estudiantado en permanente estado de asamblea; que elaboren planes de lucha y organicen la elección de delegados por curso y la formación de comisiones en ellos.

Compañeros: Esta es hora de avanzar y no de retroceder. La lucha contra los enemigos de nuestra nación y nuestro pueblo será larga y dura, y recorrerá un camino zigzagante. Tenemos grandes tareas por delante: para acabar con su ejército gendarme de los monopolios deberemos construir nuestro ejército del pueblo y emprender con decisión el camino de la guerra popular. Para poder llevar a cabo deberemos movilizar y organizar a nuestros hermanos, los obreros rurales y los campesinos pobres, y abrir el fuego de la guerra de guerrillas en el campo. Necesitamos imperiosamente esa etapa mayor que faltó el 26 de mayo. Solo puede jugar ese papel un auténtico Partido Comunista nacido en el pensamiento de Mao Tse-tung. Los militantes de VC hemos aprendido la tarea de su construcción. A ella convocamos a todos los obreros de vanguardia y a todos los revolucionarios dispuestos a ponerse al servicio de la clase obrera y de su grande y heroica causa.

CORDOBA: EL RUMBO

No pasan en vano tres años de entrega sistemática de los frutos del trabajo del pueblo argentino. No pasan en vano tres años en que los obreros de la industria y del campo, y aún empleados y maestros, deben afrontar con salarios de miseria el aumento de los precios de aquello que es imprescindible para la vida. No hay silencio y olvido posibles ante el cierre de las fuentes de trabajo que deja desocupados a cientos de miles de hombres y mujeres. No hay impunidad para la superexplotación, el escamoteo de tantas conquistas sociales, la intervención a los sindicatos, el cercenamiento de los derechos políticos populares, la represión violenta y la cárcel ante todo amago de protesta.

Los pueblos desnonocen la humillación y nunca aceptan la esclavitud: la clase obrera nunca renuncia a su papel de motor y dirigente de la lucha popular contra sus explotadores y sus verdugos.

La lucha que comenzó en Corrientes, recorrió Rosario, Santa Fe, Tucumán, Salta y alcanzó su pico en Córdoba, tuvo una altura y una esencia que no registraba nuestra historia hace largos años. Y esto se explica: es la lucha que enfrenta al gobierno más vasallo de la metrópoli imperialista y más antiobrero que haya usurpado la Casa Rosada.

La valiente lucha estudiantil, alentada y apoyada por el pueblo de Corrientes, Tucumán, Salta, Rosario, el asesinato de los estudiantes Cabral, Jello y Blanco, alimentó el sentimiento antidictatorial de los obreros de Córdoba. La reciente ley Nº 18204, que lleva la semana laboral de 40 a 48 horas sin modificar los salarios, se sumó para desbordar los diques de ese odio.

En las jornadas del 29 y 30 de mayo en la ciudad de Córdoba, la lucha tuvo mucho de espontáneo en cuanto su estallido desbordó los marcos de la programación sindical. No hubo previa y minuciosa planificación política y militar, ni "agitadores profesionales", ni "agentes subversivos centroamericanos" como pretende la propaganda gubernamental. Pero es cierto que el combate contó con una clara dirección, a la que obedecieron los estudiantes, los habitantes de los barrios, todo el pueblo que había salido a la calle. Fueron los obreros de Kaiser, de Luz y Fuerza, los obreros metalúrgicos quienes abrieron la lucha con sus nutridas columnas que reclutaron apoyo a su paso para llegar al centro de Córdoba con 10.000 hombres. Luchadores obreros recorrieron la ciudad y dejaron en muchos de los vecinos de cada barrio una barricada montada y la pelea organizada. Fueron los obreros quienes te-

nían el suficiente odio antidictatorial y tanta conciencia de la fuerza de su clase como para encabezar esa lucha que enfrentó con piedras, con palos, con honderas las armas de la policía. Porque la lucha contó con la participación masiva de la clase obrera, la ciudad de Córdoba estaba -a las 14 horas del día 29- ocupada por el pueblo.

"Quemar y no robar" fue igualmente, una consigna obrera, para que su lucha apareciera claramente como la rebelión contra la injusticia y el robo patronal y de ninguna manera diera pie a las argucias de la propaganda oficial que quiere confundir una lucha justa con "depredaciones de delinquentes".

También en Tucumán fueron los obreros quienes elevaron y profundizaron la lucha estudiantil. En Ranchillos, deteniendo trenes e incendiando los vagones en que se pasea la oligarquía azucarera. En Taff Viejo, 4.266 obreros de los 5.000 que nuclea el taller fueron a la huelga el día 29. hicieron frente a la Gendarmería que reprimió con armas de fuego, volcaron e incendiaron varios vagones del ferrocarril.

.....

"Asesinos!"; "Abajo la dictadura!"; "Fuera los yanquis!", estas son las consignas que gritó el pueblo en la calle. Los trabajadores argentinos, precedidos por la clase obrera, tienen una alta conciencia política y la expresaron en Córdoba. No caben dudas acerca de cuál fue el blanco al que apuntaron las piedras de los manifestantes: el imperialismo yanqui, la dictadura que montó en nuestro país, la policía y el ejército de los que ésta se sirve.

El golpe del pueblo cordobés fue claro y preciso: atacó -apedreó, incendió- cuatro destacamentos policiales, varias oficinas gubernamentales, todas las concesionarias de esos automóviles que compran sus explotadores con el producto del robo cotidiano, dos lujosas confiterías, famosos reducidos de la oligarquía y terreno vedado a los trabajadores. El enaigo fue delimitado con prolijos justiciarios: ni un pequeño comercio fue dañado por obreros y estudiantes, los habitantes de los altos de los grandes comercios fueron alertados y evacuados. El pueblo apoderado de la ciudad permitió el trabajo de los carros de bomberos cuando se trataba de apagar arroyos de incendio en casas de inocentes. Aún más, ante el embate militar los manifestantes supieron deslindar responsabilidades y encontrar el principal blanco de ataque: el pueblo azuzaba a los soldados para que volvieran sus fusiles hacia sus autoridades y se solidarizaran con la causa popular.

También la movilización estudiantil apuntó certeramente: los estudiantes salteños ocuparon el Club 20 de Febrero, donde se reúne la más rancia oligarquía bajo la presidencia de un Patrón Costa. Allí ardieron los automóviles estacionados de personajes tales como el intendente municipal y el secretario general de la gobernación. Allí volaron los manteles y se hizo añicos la vajilla que esperaban a los comensales de una lujosa y opípara recepción. Poco quedó de los costosos muebles y espejos, de los cortinados de terciopelo, de las botellas de bebidas importadas, de los abrigo de pieles de las mujeres, de todo ese ropaje de que se rodea la oligarquía mientras obreros y campesinos dejan la vida en los ingenios y en las plantaciones de tabaco.

.....

Por tratarse del gobierno que ha seguido con mayor aplicación los dictados de la metrópoli norteamericana, la dictadura oligarquista se ha ganado el odio más amplio del pueblo argentino. Lo hemos comprobado en Córdoba: hemos visto participar en la lucha, apoyarla o colaborar con ella en las más variadas formas, a la gran mayoría del pueblo cordobés: quien nada tenía que temer de la vengencia popular, allí estaba.

En Córdoba, en Rosario, en Santa Fe, se concretó en el combate una de las comuniones más importantes para el frente antidictatorial y antiimperialista: la unidad obrero-estudiantil. Obreros y estudiantes estuvieron juntos en las barricadas de Córdoba, sectores estudiantiles de trasladaron su trabajo organizativo y sus actos de protesta a los barrios obreros, en los que recibieron un apoyo decisivo. En Rosario, las filas que marcharon el 21 de mayo, estaban formadas en gran parte por obreros que concurren espontáneamente, por propia iniciativa. Asimismo, en Rosario, los obreros y otros sectores populares prestaron sus casas para que se organizaran allí los comedores que reemplazarían al comedor estudiantil cerrado.

Desde las barricadas de las calles de Córdoba, los obreros reclamaban una dirección, una guía que unificara todo el combate; reclamaban un Estado Mayor. La lucha popular ha llegado muy hondo en el reconocimiento de sus enemigos y la definición de sus objetivos, hoy no quedan dudas que obligar: los partidos burgueses -en todas sus variantes- agonizan: ese Estado Mayor que necesita la clase obrera para acaudillar la lucha antiimperialista y antidictatorial es el Partido Comunista, marxista-leninista, que va surgiendo de sus mejores hijos. En las jornadas de Córdoba, de Tucumán, de Rosario, hemos visto a muchos compañeros obreros dar un paso adelante y dirigir la pelea en un barrio, en una barricada, en la ocupación de alguna comisaría. Así, en la lucha y con aquellos obreros que la encabezan por su claridad política y por su decisión, se forja el partido revolucionario. Y así lo seguiremos edificando, en las tareas que el momento nos dicta con urgencia.

Luchemos, hoy, en las secciones de fábrica, en los ingenios, en el surco, en los barrios populares, en la Universidad, también en la calle por la eliminación de los tribunales militares, por la libertad de todos los detenidos, contra la ley de residencia, por el aumento del 40% en los salarios, por la anulación de la ley 18.204, contra el cierre de los fuentes de trabajo, contra la política limitacionista de la intervención universitaria, contra la entrega de nuestra patria, contra todos y cada uno de las formas de la ofensiva dictatorial.

El 29 de mayo el pueblo cordobés puso en fuga a las fuerzas policiales con su odio desarmado. La dictadura se cō a reducir entonces el pilar más sólido de su poder: a las 17 hs. las tropas aerotransportadas y los cadetes de la aeronáutica estaban en la calle equipadas con su mejor armamento. Este desarrollo es inexorable: toda lucha obrera o popular enfrentará tarde o temprano -como en Córdoba- el poderío desplegado del ejército de ocupación. En lo inmediato, que las próximas luchas no nos encuentren con las manos vacías, que podamos preservar nuestras fuerzas y garantizar la victoria. Que nuestras filas no sirvan de blanco fácil para las balas de la policía y el ejército, que comencemos a crear las condiciones para devolver los golpes.

En las calles de las ciudades luchamos -ejerciendo nuestra violencia- para defender al movimiento de masas de la violencia represiva; golpeamos y nos retiramos. Pero, hasta hoy, el proletariado rural y el campesinado permanecen ausentes en el combate. Y mientras éstos no se sumen a la causa económico-reivindicativa y político-antidictatorial, será imposible que la violencia que inflama a las ciudades asuma la forma de guerra organizada del pueblo. Empecemos a encarar hoy esta tarea, enfrentemos la lucha del momento con el ánimo de sentar los cimientos de la guerra popular prolongada, única forma de lucha con que obreros, campesinos y pueblo podemos arrebatar el poder de manos dictatoriales e imperialistas.

Libertad a los rehenes

En Córdoba, Tucumán, Rosario, Santa Fe y otras ciudades, tribunales militares dictaron penas de una monstruosidad inefable. Las dictó, claramente, el miedo, un miedo que corroe el aparato íntegro de la dictadura. Es el miedo a la lucha popular antidictatorial, liderada por la clase obrera, que incendia la República, de Neuquén a Corrientes de Santa Fe a Mendoza.

La dictadura cree que podrá intimidar a los trabajadores, a los estudiantes, a los intelectuales y a sus familias, silenciar su protesta, quebrar su resistencia, desarmar la creciente organización revolucionaria de las masas capturando rehenes o infligiéndoles castigos que ni la solidaridad de un ejército invasor se atrevería a ejecutar. O tirando a matar. Y matando. O exhumando la oligárquica ley de residencia. O "perfeccionando" la ley anticomunista de tal forma que: tener un libro de mano o un volante combativo-opinar públicamente que el imperialismo debe ser echado del país; hacer huelgas, se convierten en delitos.

Los verdugos se equivocan. El pueblo argentino no será intimidado: su protesta no será silenciada: su resistencia no será quebrada: su organización revolucionaria no será liquidada. Todo lo contrario: cuanto más dura sea la persecución y la represión contra el pueblo revolucionario más intensa y amplia será la rebelión popular. El enemigo no nos destruirá a nosotros: nosotros lo destruiremos a él.

Las madres, esposas, hijos de los prisioneros comienzan a recibir los primeros contribuciones de la solidaridad de sus compañeros de combate y trabajo. Se organizan parrós y manifestaciones en favor de su rescato. Sus nombres flamean en las paredes, en los volantes y periódicos clandestinos. Sépase: conquistar la libertad de los rehenes es el ejército de ocupación es un compromiso del que no desentenderá el pueblo ni los militantes revolucionarios argentinos. Y que se cumplirá.

Documentos: Para la historia de una tormenta

El levantamiento del proletariado cordobés - caudillo natural de las masas populares en las jornadas de combate antidictatorial del 29 y 30 de mayo - tiene antecedentes. De ellos, sólo vamos a dar a conocer unos pocos, muy parciales por cierto, pero que, esperamos, aporten a la labor política y organizativa que deben afrontar los militantes revolucionarios y, en especial, los miembros de nuestro Partido. Recordemos, también, en esta nota, algunas expresiones de los trabajadores en la resistencia a la salvaje escalada del ejército de ocupación y las de la propia acción que juzgamos altamente ilustrativas.

TOROS

"Tras la reunión que el Jefe de Estado mantuvo con los miembros del CONASE pudo establecerse que los miembros del organismo de seguridad habrían señalado al teniente Juan Carlos Onganía que en los episodios de Rosario, no solamente en la actualidad los estudiantes, sino la población toda se ha volcado en contra de la policía". La Nación, 29 de mayo de 1969.

PREPARADOS

"En contra de la reciente ley 18204 que tira por el suelo el sábado inglés y nos impone las 48 horas semanales, lo que en los hechos significa para nosotros tener que trabajar los sábados... con la nueva ley se van a 48 horas (antes, en establecimientos de Binfia se trabajaba 40 horas) o sea 8 horas semanales por cada obrario, o sea 32 horas mensuales, lo que significa, si somos 5.000 trabajadores en la planta, 192.000 horas mensuales en su conjunto, es decir 192.000 horas que la empresa nos va a hacer trabajar de más sin necesidad de tener que recurrir en el futuro a las horas extras...

Debemos estar preparados si las circunstancias así lo exigen para hacer un abandono masivo del trabajo y converger si es posible hacia el centro, en la medida que tal actitud sea tomada por los compañeros de Kaiser, Fiat, etc." De un manifiesto firmado por Agrupación 12 de mayo y Agrupación 25 de mayo de los establecimientos Binfia, de Córdoba, aparecido con posterioridad al paro general del 16 de mayo.

PAZ DE LAS TOLBAS

Cifras oficiales, muy por debajo de la realidad, indican que, en Córdoba, el ejército de ocupación mantiene prisioneros, en calidad de rehenes, a más de 500 obreros y estudiantes; que los muertos por las FAL que el pueblo paga ascienden a 11 (4) y los heridos a 40. Los tribunales de guerra descargan sus condenas a una velocidad homicida; en la cárcel de Santa Rosa, La Pampa, ya están purgando condenas que van de uno a diez años, Agustín Tosco, y otros dirigentes sindicales y trabajadoras. Con negro cinismo, el 29 de mayo, el teniente general Lanusse, en el día del ejército, afirmó que "nuestra institución no está para la represión indiscriminada sino para facilitar la paz".

HERMANOS O VENGUDOS

Las patrullas del ejército de ocupación pretenden humillar al pueblo de Córdoba: armo al brazo lo palpan, lo registran, allanan domicilios, descargan los fusiles en la noche sobre su propio miedo. Y sin embargo, la resistencia no cesa. Crece. "Soldados, hermanos nuestros: no tiren", es una de las tantas leyendas que, dice "La Razón" del 12 de junio, han sido grabadas en los suburbios proletarios "con grandes letras escritas con pintura blanca". "Hermanos: cada bala que tires es un hermano tuyo muerto". (La Prensa, 2 de junio de 1969). Aspirantes a oficiales y suboficiales paracaidistas, soldados, elijan: o venidugos de los trabajadores y estudiantes de la patria, o hermanos de los que combaten por un salario justo, por una universidad abierta a los hijos del pueblo, por una patria libre de explotación oligárquica e imperialista. Soldados: ¿son argentinos? ¡en vuelta los fusiles! ¡apuntan contra los que se enriquecen con el sudor y el hambre de los explotados contra los que desean convertir nuestra hermosa tierra en una colonia, contra los que escorinan a inocentes como Cabral, Bello, Blanco, Luna, Romero...!

PARA GOLPEAR BIEN

"Nuestra propuesta a la vanguardia de la clase obrera es forjar organizaciones de lucha que agrupen los mejores combatientes, y que levanten un programa antidictatorial, anti patronal y antiburocrático que hoy coordina la resistencia contra la ley que liquida el "sábado inglés" y dar así un mazazo a los planes de Onganía y Cía, que pueda ser un ejemplo para impulsar la lucha en todo el país". Párrafo de la Declaración del 20 de mayo de 1969, Comité Provincial de Córdoba de Vanguardia Comunista.

CLIMA

"La Prensa", la voz más rechonchada de la derecha, publicó el 2 de junio una carta que suponemos apócrifa -- en cuyas líneas late el temor de la reacción a la voluntad de cambio del proletariado, admirablemente formulada en las barricadas de Córdoba. He aquí uno de sus párrafos más sabrosos: "Se impresionó el clima revolucionario de la calle. La gente, entre las 12 y las 17, estaba en las veredas de muchos barrios presenciando los atentados y sumándose a ellos cortando cables de luz que ojeaban a oscuras a barrios enteros". Repérese en el top: "clima revolucionario", "la gente" (no algunos "agitadores"). La gente "cortando cables" o bien, "sumándose" al combate. La gente. El pueblo: la fuerza motriz única de la historia.

ES POSIBLE

"Nosotros afirmamos que estas luchas demuestran que es posible y necesario resistir el avance dictatorial, frenar la aplicación de sus planes y hacerla retroceder un un punto, infundiendo confianza en las masas, ayudando a destruir el mito de la dictadura todopoderosa y creando las mejores condiciones para la elevación de su nivel de conciencia política y el pasaje a formas superiores de enfrentamiento". Extracto de un informe interno del Comité de Capital de Vanguardia Comunista, 17 de mayo de 1969.

Congreso: de forja y combate

Si los miembros de nuestro Partido se pasan la vida entre cuatro paredes, a cubierto de la tempestad y apartados del mundo, podrán servir para algo al pueblo chino? No, en absoluto; no necesitamos semejantes personas como miembros del Partido. Los comunistas debemos salir al encuentro de la tempestad y enfrentar el viento: la poderosa tempestad y el gran mundo de la lucha de masas.

ao Ise-tung ("Organizaciones": 20 de noviembre de 1943)

Las recientes luchas libradas por el pueblo argentino contra la dictadura y el imperialismo constituyen una magnífica prueba de su odio antidictatorial, de su decisión y capacidad de lucha, de su coraje y heroísmo. La clase obrera ocupó los primeros puestos del combate guiando en la lucha al estudiantado y las masas populares, y demostrando, en los hechos, la necesidad de la dirección del proletariado organizado en su partido, para la guerra revolucionaria que el pueblo libra y librará contra la dictadura y el imperialismo, por la liberación nacional.

Esta tormenta revolucionaria se desata en momentos en que desarrollamos la discusión de nuestros proyectos de tesis para el primer Congreso, donde constituiremos el Partido Comunista Revolucionario.

Es absolutamente necesario realizar esta discusión participando activamente en la lucha de las masas, confrontando nuestros proyectos con la realidad viva de nuestro pueblo, sus necesidades e intereses, aportando y enriqueciéndolos con la práctica concreta del combate popular y poner a prueba en la lucha, la solidez, amplitud y profundidad de nuestras concepciones.

Decimos en nuestro proyecto de tesis sobre la situación nacional: "La clase obrera necesita un Estado Mayor que consulte sus intereses, atienda sus opiniones y la dirija férreamente en la lucha contra los enemigos. Un Estado Mayor integrado por los mejores hijos de la clase obrera, los más valerosos, los más conscientes de cuáles son los verdaderos objetivos históricos de su clase, educados por ella e infinitamente fieles a sus intereses."

Y es justamente en medio de estas luchas populares que surge el clamor reclamando una dirección organizada del combate, un Estado Mayor, que no puede ser otro que el Partido de la vanguardia del proletariado, la única clase capaz de conducir la lucha hasta el fin. El pueblo argentino necesita un partido marxista-leninista cuyos militantes estén estrechamente fundidos con la

masas, identificados con sus demandas y objetivos, con sus sufrimientos y alegrías, armado de una concepción proletaria del mundo y del punto de vista de clase de servir al pueblo". "Un partido marxista-leninista que mediante la investigación, el estudio y la participación activa en el movimiento práctico, sepa aplicar la verdad universal del marxismo-leninismo e integrarla con la práctica concreta de la revolución en nuestro país". "Ese Estado Mayor debe ser el PCR, hijo y alumno del proletariado y a la vez, su maestro y guía en la lucha revolucionaria."

Este partido, esta dirección proletaria sobre las amplias masas populares, imprescindible para el triunfo revolucionario, sólo puede forjarse al calor de la lucha contra el imperialismo y la oligarquía. La forja de ese partido revolucionario y su inserción en la lucha de clases, es una grave responsabilidad que, hoy más que nunca, afrontamos los comunistas revolucionarios.

Sólo participando audazmente en las luchas del pueblo, aprendiendo de ellas, estimulando y organizándolas, podremos plantear los problemas de la revolución argentina a la clase obrera, el campesinado, el estudiantado, los intelectuales revolucionarios y demás sectores populares; sólo recogiendo sus opiniones y experiencia elaboradas en el curso de la lucha desarrollaremos una rica, viva y profunda discusión de nuestros proyectos de tesis y lograremos verdaderos aportes revolucionarios a nuestra línea política; sólo así lograremos reclutar vigorosamente a los mejores combatientes revolucionarios proletarios que engrasen nuestras filas, aún débiles; sólo si desarrollaremos un estilo de trabajo vivo, combativo y conspirativo, que mantenga estrechos vínculos con las masas y sea capaz de llevar adelante la tarea revolucionaria; sólo así podremos confluir en un Congreso combativo y forjar en la lucha el partido marxista-leninista que colocándose al mando la cuestión de la toma del poder, concrete una estrategia y un camino correctos para librar la guerra revolucionaria del pueblo argentino que conquiste el poder y construya una nueva sociedad libre de toda explotación.

no transar



ORGANO DE LA DIRECCION NACIONAL DE

VANGUARDIA COMUNISTA

en marcha hacia la constitución del

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

¡Proletarios de todos
los países, uníos!

EL PODER NACE
DEL FUSIL

11 de julio de 1969 Nº 80

E
M
I
L
I
O
J
A
U
R
E
G
U
I



**CAMARADA: SEGUIREMOS TU COMBATE
TE VENGAREMOS CON LA GUERRA POPULAR**

CONVOCATORIA AL COMBATE

EXTRACTOS DE LA CIRCULAR INTERNA ELABORADA POR LA DIRECCIÓN NACIONAL DEL PARTIDO EL 3,7,69 FRENTE A LA FUERTE EN COMBATE DEL CAMARADA EMILIO JAUREGUI.

El camarada EMILIO JAUREGUI ha sido asesinado por la dictadura de los monopolios. El camarada EMILIO JAUREGUI ha sido asesinado por el imperialismo yanqui, en vísperas de la llegada de su enviado Nelson Rockefeller a nuestro país. El camarada EMILIO JAUREGUI ha sido asesinado por la oligarquía venepatria. El camarada EMILIO JAUREGUI ha sido asesinado por las fuerzas armadas de la represión al servicio de ese imperialismo y de esa oligarquía.

El camarada EMILIO, militante revolucionario al servicio del proletariado, soldado del pensamiento de Mao Tse-tung, entregó su vida en el combate por la independencia nacional y la democracia popular para el pueblo argentino, por el avance de nuestro pueblo hacia el socialismo y el comunismo.

La vida del camarada EMILIO es una lección de la que todos debemos aprender. EMILIO, que provenía de una familia oligárquica, se sintió atraído desde su adolescencia por la clase obrera y sus luchas. Quiso comprender el mundo que le tocó vivir y actuar en él siguiendo consecuentemente el sentido del progreso social. Por eso se acercó al marxismo-leninismo. Por eso se unió activamente a la lucha popular. Por eso desechó los halagos que le ofrecía el hogar de sus padres. Por eso, creyendo que el Partido Comunista (revisionista) era un partido revolucionario proletario, se afilió a él.

... a fines de 1964, el camarada EMILIO, que había emprendido una declarada batalla política contra la línea proburguesa y contrarrevolucionaria de la dirección del P.C. (revisionista), fue expulsado de éste. El camarada EMILIO recibió esta medida como la reciben los revolucionarios: le sirvió de estímulo en la búsqueda de una vía en la que pudiera verter su justificada rebeldía contra la explotación del proletariado argentino y la entrega de la patria al saqueo oligárquico-imperialista. En la búsqueda de ese camino, una verdad se había incorporado a su conciencia revolucionaria: "el poder nace del fusil".

... el sectorismo que caracterizó a todo un etapa de la vida de nuestra organización y el período de pronunciado refluxo de las luchas populares que abrió en nuestro país la traición de los burócratas sindicales en marzo de 1967, hicieron que su arraigada convicción de que las clases dominantes sólo pueden ser derribadas por medio de la lucha armada, lo llevaron, como a cientos de honestos revolucionarios, a compartir ideas foquistas durante un período.

El fracaso de las últimas experiencias foquistas en América Latina y el avance de la guerra popular en Asia, África y nuestro continente; la creciente claudicación frente al revisionismo de los ideólogos contristas del foco y la consolidación de las posiciones proletarias en la China Popular a través de la Gran Revolución Cultural, hicieron que EMILIO iniciara un proceso de lucha interior, comenzara a autocritica con sus puntos de vista foquistas y a desprenderse de ellos,

se abriera a la investigación y búsqueda de un camino revolucionario. A este análisis contribuyó nuestro partido con su línea ideológica y política. Ese proceso fue el proceso de acercamiento del camarada EMILIO JAUREGUI a nuestro partido, en el que se fortaleció su convicción acerca del carácter de marxismo-leninismo de nuestro tiempo que encierra el pensamiento de Mao Tse-tung y en el que luchó por incorporarlo como guía de toda su acción. Un proceso en el que forjamos una sólida unidad política alrededor del Proyecto de Resolución sobre la Situación Nacional presentado por la Dirección Nacional al Congreso del Partido, Proyecto al que hizo valiosos críticos y al que sugirió importantes agregados.

El gran auge de la lucha antidictatorial desatado en nuestro país hace ya más de un mes hizo que se incorporara vigorosamente a las actividades del partido. En ese lapso brevísimo EMILIO JAUREGUI se constituyó, de hecho, en un cuadro del que nos enorgullecíamos. Sin vacilaciones, se propuso para los más difíciles y peligrosos frentes de combate. Al discutir con él la perspectiva de su trabajo partidario, sus palabras fueron: "No hay nada que discutir, voy adonde el partido me necesite; eso sí, les pido que consideren que cuando esté en condiciones políticas quiero marchar a trabajar al campo entre los obreros rurales y campesinos pobres". El camarada EMILIO marchaba ya, con serena alegría, a fundirse definitivamente con la clase obrera. En pocas palabras: marchaba a construir el partido en la gran industria, ese eslabón sobre el cual concentramos hoy la mayoría de nuestras fuerzas.

El camarada EMILIO JAUREGUI fue asesinado de manera fría y a mansalva al finalizar la manifestación, en la que había participado junto a nuestros camaradas, en repudio al tercer aniversario de la dictadura proyanqui y a la visita del emisario imperialista Rockefeller.

Camaradas: El camarada EMILIO cayó en el combate por forjar un partido revolucionario marxista-leninista, un partido núcleo dirigente del proletariado argentino, templado en el dominio de todas las formas de lucha, capaz de elevar la lucha de clases al nivel de guerra popular revolucionaria, capaz de atreverse a emprender ese camino de la guerra, capaz de dirigirla y persistir en ella hasta la victoria.

El camarada EMILIO JAUREGUI cayó en el primer tramo de esa larga marcha. Las tareas en las que se enroló permanecen incumplidas. Debemos convertir nuestro dolor en odio, nuestro odio en fuerza de combate.

Acompaña hoy al cuerpo del camarada EMILIO una insignia roja con el nombre de nuestro partido. Simboliza nuestro compromiso, nuestro juramento frente a este querido camarada, ejemplo en su vida y en su muerte del que todos debemos aprender. Y ese juramento es:

Frente a tu cuerpo caído en combate, tus camaradas juramos que esa bandera roja que alzaste no caerá al suelo; que ese fusil que ansiaste tener entre tus manos será levantado por las nuestras; que esa Argentina liberada con que soñaste será realidad;

Frente a tu ejemplo que nos ilumina EMILIO, juramos que nuestra venganza será parte de esa gran venganza colectiva que nuestro heroico pueblo ansía y prepara; que tu definitiva venganza será la aniquilación completa del ejército enemigo que te asesinó.

VIVA EL EJEMPLO REVOLUCIONARIO DEL CAMARADA EMILIO JAUREGUI!!
VENGUEMOS AL CAMARADA EMILIO JAUREGUI AVANZANDO CON EL MAYOR VIGOR HACIA LA GUERRA POPULAR!!
CAMARADA EMILIO JAUREGUI, TE VENGAREMOS!!

El crimen y nuestra respuesta

El camarada Emilio Santigui participó en la noche del viernes 27 de junio en la jornada de combate del pueblo de Buenos Aires contra la dictadura en su tercer aniversario y contra la visita del siniestro emisario imperialista Nelson Rockefeller.

Se incorporó a la columna de la FUA junto con nuestros camaradas estudiantes. Marchó en esa columna desde Pueyrredón y San Luis hasta Plaza Once, punto de concentración señalado por la CGT opositora.

La columna fue brutalmente repelinida en Pueyrredón y Tucumán por la policía que obligó a su dispersión. En esos momentos el camarada Emilio dio una nueva prueba de su temple y coraje: fue uno de los últimos en retirarse y participó activamente en la contención de los brutales cargos policiales.

Iniciada la desconcentración, la policía persiguió a los manifestantes con saña utilizando sus bastones y gases lacrimógenos y vomitivos primero y más tarde sus pistolas.

Cuando para esterilizar la persecución los manifestantes se dispersaban corriendo en pequeños grupos, el camarada Emilio quedó un momento solo. Al llegar corriendo a Tucumán y Anchorena, a cuatro cuadras de donde se había producido el primer choque con la policía, Emilio se vio perseguido por un coche particular (un Rover azul) lleno de policías de civil que blandían armas de fuego. Al doblar entonces por Anchorena hacia Corrientes se topó de frente con otro coche particular (esta vez un Falcon blanco) también ocupado por tiras con sus pistolas en la mano. El Falcon se cruzó para cerrarle el paso y cuando Emilio subió a la vereda buscando una salida los policías bajados de los dos coches lo sometieron a su fuego cruzado. No midió ninguna voz de alto, ninguna orden de detención, ningún intento de aprehenderlo con vida. El camarada Emilio fue asesinado de manera fría y a mansalva. Virtualmente murió fusilado por la policía. Cayó de la misma forma que el compañero Adolfo Belio en Rosario.

La versión oficial de la policía, posteriormente copiada por el Gran Avesino Fonsucc, es absolutamente falsa e hipocrita, y en futuros números de NO TRANSAR nos encargaremos de refutarla minuciosamente.

Sobre el camarada Emilio en los últimos tiempos se venía ejerciendo vigilancia policial, y es muy probable que consciente de sus sobresalientes cualidades revolucionarias, la dictadura hubiera dictado contra él la pena de muerte y aguardara la circunstancia oportuna para llevarla a cabo. Es muy probable también que tiras de Coordinación lo identificaron en la manifestación y lo persiguieron hasta matarlo. Tardo o temprano el pueblo echó luz sobre el primer crimen político contrarrevolucionario planificado y llevado a cabo por la dictadura, sobre la primera aplicación en nuestra tierra de la teoría de los "boinas verdes": "Hay que matar a los jefes". Tardo o temprano el pueblo revolucionario la dará justicia y esta nueva deuda de sangre contraída por la dictadura, será también saldada.

Los restos del camarada Emilio fueron velados en el local de la Federación Obrera Bonaerense, sede de la CGT dirigida por el compañero Ricardo Ongaro, filial de personas,

obreros, estudiantes, intelectuales revolucionarios, patriotas sinceros y demócratas revolucionarios) concurrieron a rendir homenaje a Emilio y a su ejemplo. Ofrendas florales de organizaciones políticas revolucionarias, sindicatos y agrupaciones combativas, núcleos de trabajadores de prensa de los distintos diarios y revistas se hicieron presentes.

Para el más magnífico homenaje fue la marcha silenciosa que acompañó sus restos hasta la Recoleta. A pesar del hostigamiento policial, a pesar de las detenciones de las delegaciones que llegaban de Tucumán y Rosario, a pesar de las amenazas del Ministro del Interior, alrededor de 5.000 argentinos acompañaron a Emilio en su último viaje con banderas unlutadas y con un silencio que era expresión de dolor y odio. Un silencio que se quebró en la Recoleta para que se oyeran las palabras de homenaje y despedida de Eduardo Jozani, compañero de combate sindical de Emilio, Guillermo Juárez, camarada que habló en nombre de sus amigos y Ricardo de Luca que habló en nombre de la CGT.

"Emilio -dijo el camarada Juárez- es una semilla roja que fructificará" No tardó en hacerlo. Al desconcentrarse el cortejo, voces revolucionarias volvieron a entonar (después de tantos años!) los hermosos versos de "La Internacional" y al salir del cementerio y volver a tomar con los policías centenares de asistentes al grito de "¡Asesinos!" "¡Viva el ejemplo revolucionario de Emilio Santigui!" y "¡Revolución, Revolución!", organizaron una manifestación espontánea que la policía volvió a reprimir con ferocidad.

Ellas creyeron que matándolo a Emilio iban a empujar a las masas revolucionarias. La marcha del silencio, el acto de homenaje y despedida, la manifestación espontánea posterior son una primera prueba de que lograron lo contrario de lo que buscaban. Frente a Emilio caído, sus camaradas, compañeros y amigos fueron un paso adelante en lugar de retroceder.

En el número del 1 de julio de Nuestra Palabra los revisionistas criollos se atreven a decir que el comunicado policialiente cuando asegura que en 1965 se persiguió a Emilio de ser cómplice del asesinato de Grinbak.

No podía esperarse más que esta mentira de tal puñado de renegados. Al traicionar el marxismo-leninismo y desertar de las filas de la revolución han perdido todo resabio de ética proletaria; como buenos politiqueros burgueses han convertido el engaño en arte de propaganda y el embuste en norma. La acusación (en realidad una repugnante delación policíaca) existió. Constó en la edición del 27 de mayo de 1965 de ese diario. La reproducción fotográfica en NO TRANSAR. La justicia burguesa envió proceso a Emilio y otros compañeros a partir de la muerte. Quiso correrlo al proceso su absoluto y eso es lo que es oculto por el parte policial.

Hecho público su carácter de delatores fraudulentos a estos canales no se les ha ocurrido cosa mejor que... volver a mentir. Esta vez visto que como los jorrocados, estos se lo se enderezaron en la turba.

Conferencia de Moscú: Fracaso revisionista

LA DIRECCION DE NUESTRO PERIODO ENCOMENDÓ AL CARRARA ELLIO JORRALQUI LA REDACCION DE UNA NOTA SOBRE LA CONFERENCIA REVISIONISTA DE MOSCÚ. POCOS DIAS ANTES DE MORIR ASESINADO POR LA DICTADURA DE LOS YANQUIS, EL CARRARA ELLIO NOS ENTREGO ESTE PROYECTO DE ARTICULO. LA ENTREVISTA CON EL CARRARA ELLIO EN LA QUE SE ACOMPAÑA UNA SINTESIS DE ESTA EXTENSA NOTA Y LA ACLARACION DE ALGUNOS CONCEPTOS Y NO CENTRALES- NO SE HA CONCRETADO. PUBLICAMOS ENTONCES EL ARTICULO ORIGINAL, SIN SINTESIS NI MODIFICACIONES.

"Levantar una piedra para dejarla caer sobre los propios pies" es un dicho con que los chinos describimos el comportamiento de ciertos estúpidos. Mao Tse-tung.

Dirigiéndose a Jruschov y sus alcófitos, luego del XX Congreso del PCUS, el camarada Mao lanzó esa advertencia en 1957 a aquellos aprendices de brujos que empezaban a desandar la maldad de su conspiración revisionista.

De entonces a hoy han pasado doce años, y los sucesores de Jruschov, Brezhnev, Kosiguin y Podgorny ("asesorados" por el mismo Mikhail Suslov que oficiaba de mentor intelectual del ahora olvidado Nikita), siguen empeñados, con igual tesón que su antecesor, en levantar piedras cada vez más grandes, que, invariabilmente, caen sobre sus pies, mientras se acerca el momento de que les caigan sobre la cabeza.

En su nuevo intento se llama, pomposamente, "Conferencia Internacional de Partidos Comunistas", celebrada en Moscú del 6 al 17 de junio, con la asistencia de unos setenta delegaciones de partidos adictos o asociados, el núcleo de social-traidores y algunos observadores "fraternales".

Los dirijentes de la camarilla social-imperialista soviética, que tardaron siete años en poder reunir en torno a la misma mesa a sus discípulos, tras un sinnúmero de postergaciones y de reuniones preparatorias, consultivas, reductoras, etc., sólo lograron eso: reunirse, es decir, levantar la piedra (es verdad que con trabajo) para la levantaron al fin.

Lo hacían con las siguientes intenciones confesas:

12.- Lograr una denuncia y condenación colectiva del PC Ch y del Partido de los Trabajadores de Albania y de todos los partidos comunistas marxistas-leninistas del mundo. (Si al menos hubieran logrado eso, se lo hubiéramos agradecido; ya que no es una cosa mala, sino muy buena, el ser "ordenados" y atacados por el enemigo).

24.- Los líderes soviéticos esperaban que la conferencia refrendase su política social-imperialista puesta de manifiesto en su invasión desvergonzada a Checoslovaquia y en sus reiterados ataques -durante la conferencia volvieron a repetirlos- contra los territorios fronterizos de la República Popular China.

24.- Esperaban que la conferencia diera "legitimidad internacional" a su fascista teoría de los soberanos limitados, (limitados para sus vecinos, ilimitada para ellos, según la vieja práctica del viejo y nuevo imperialismo).

42.- Querían que los numerosos puntos permitieran formular una alianza militar que previera invasión de sus satélites y socios menores, a la frontera con China para paralizar el comercio de China y presión a China al que han llegado con su socio mayor el imperialismo yanqui.

52.- Para llevar a lenta y constante su caída la repa-

ta del mundo con los EEUU, basado -como es sabido- en que cada uno de los socios aporta a la empresa común un número similar de "acciones" (en forma de países sometidos a sus respectivas esferas de influencia). La camarilla de Moscú necesitaba "mostrar" a los yanquis que la URSS es el verdadero amo de su rubato revisionista, y que por lo tanto, cuando "pactan", lo hacen en nombre de un "bloque monolítico" que sigue fielmente su bastón de mando.

Este no es sólo un deseo de los líderes revisionistas, es también una garantía que exigen los yanquis. Estos, más veteranos que los otros en el negocio de trepar a la humanidad, saben que hay que tener siempre en claro quién es, qué es y qué representa el socio con el que se pacta un negocio o al que se incorpora a la sociedad común. (Ningún capitán de la empresa hasta no saber qué capitán, qué bienes aporta y qué control efectivo tiene sobre ellos).

Visto desde esta perspectiva, la coexistencia con la URSS interesa unos a los yanquis si la URSS no "controla" a sus socios plenamente. En este caso, las relaciones bilaterales entre los dos más grandes estados imperialistas, tendrían que transformarse en relaciones multilaterales, en las que, uno y otro, se verían obligados desde el venas, a dar "tejaños" de su festín a sus socios menores, perdiendo así, en parte, el bien más preciado por los imperialistas: la monopolización absoluta del poder y la economía.

Los yanquis quieren saber además, concretamente, qué aporte le URSS para la "santa alianza" antichina que tiene a ambos por núcleo control. La URSS, por su lado, se esfuerza -falsamente- en demostrar a los EEUU que aporta para esa "cruzada civilizadora", no sólo sus propios recursos, sino también los de sus aliados.

Así, mientras por un lado, mezclando violencias, prestos y riesgos, la camarilla revisionista se esforzaba vanamente por tratar de restablecer la "unanimitad" entre sus alcófitos, fraccionados, atomizados por sus contradicciones interburguesas, sus desenos de llegar -cada uno por su lado y según su conveniencia particular- a acuerdos con el imperialismo yanqui, con los estados capitalistas de Europa Occidental y con la burguesía de cada uno de sus países (para los partidos que no están en el poder), por el otro, la URSS, aceleraba su marcha en la prosecución de su política de antinacionalismo global con los yanquis.

De este modo, mientras en la conferencia había hipócritas declaraciones tundi atos a "exhonerar la lucha ant imperialista", en la práctica y simultáneamente, con ella en la arena internacional estos nuevos fechorías:

12.- Sus tanques vivían a penetrar en territorio chino,

de donde fueron rechazados.

29.- Ultimaban sus preparativos para el encuentro en "la cumbre" imperialista con el médico gangster Nixon.

32.- Participaban en la ~~reunión~~ sus enjuagues con los otros "tres grandes" (EEUU, Inglaterra y Francia) para apagar el incendio de la guerra popular en Palestina.

40.- "Avanzaban" en Ginebra en sus conversaciones con los EEUU en pos del llamado desarme mundial.

52.- Se ponían de acuerdo con los EEUU para encargar una "solución conjunta" el problema de los cohetes antimisiles.

62.- Se esforzaban -según los mismos comentarios de la prensa imperialista- en "convencer a la República Democrática de Vietnam y al Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur sobre la "necesidad" de llegar en París a un acuerdo "acceptable" para los yanquis.

72.- Enviaban a Formosa a uno de sus diplomáticos, para entrevistarse con el archi criminal Chiang Kai-shek.

82.- Aumentaban el número de sus barcos de guerra en el Océano Índico, con gran júbilo de su protegido: la India y del otro "tutor" de ese país: los EEUU. Los tres están de acuerdo en que la presencia de esas naves -con las que unos y otros piensan reflejar la ya hundida "diplomacia de la cañonera"- serán útiles en el perfeccionamiento del cerco a China y para apagar las llamas de la guerra popular en Asia.

92.- Enviaban a su maestro de ceremonias Gromyko para que "hiciera conocer" a Nasser el proyecto de paz de los EE UU para el Medio Oriente, ofreciendo ya no de socios, sino "los alcáhuatos del imperialismo yanqui".

Por último, y mientras en el Congreso Brezhnev y cía. se veían obligados por el hipocrito ritual de su político revisionista a disfrazar con un tibio verbalismo antiparlamentarista su rostro de traicioneros, encargaban al viaje tráfugo Peng-ling (que tiene en su haber cientos de crímenes perpetrados contra la revolución china antes y después de la toma del poder), la asquerosa tarea de propalar por medio ~~los~~ ~~de~~ la agencia Novosti, su verdadero pensamiento, que en el Congreso sólo a medias se atrevieron a revelar. Hicieron decir a Peng-ling: "Si China se desata, la actual dirección del PCCh es capaz de provocar una nueva guerra mundial al apoyar las guerras locales, prolongando la guerra en Vietnam (Págs. 69 y 70 del folleto distribuido por Novosti). Agregando, por esto y otras baratijas, que "China es el enemigo principal de la paz mundial".

Previo y el mismo Brezhnev en su discurso ante la conferencia, llamaron también abiertamente a la formalización de una alianza militar antichina, aludiendo sin muchos tapujos a la conveniencia, incluso, de desatar una guerra preventiva antichina, con un lenguaje pelido presta'o, de la primera a la última palabra, a los más negros discursos de Foster Dulles o de Arthur, sus mentores "geopolíticos".

Los foroscos tirados antichinos con que dentro y fuera de la conferencia los líderes soviéticos y su prensa batían el tam-tam de guerra, no lograron transmitir ningún entusiasmo a sus socios imperialistas. Así, los partidos revisionistas, como el de Italia, propugnan la tesis liquidadora del "papel centrismo", aprovecharon la ocasión para marcar distancias en su relación con la URSS, señalando que, cada vez ocurre a los países capitalistas mayores un relación con el imperialismo, llega un momento en el que la relación se vuelve a ser una relación que se presta al mismo.

Mientras el PC Italiano lanzaba su baratijo policéntrico (conclusión sin principios en base a la cual se piden que la democracia cristiana los de la izquierda de un par de ministros en futuros gobiernos), sus mismos delegados tuvieron que criticar duramente la invasión soviética a Checoslovaquia y las agresiones armadas contra China.

Rumania planteó que sólo permanecería en la conferencia si el documento central -un híbrido cúmulo de vagas generalidades- no ataca a otros partidos o estados socialistas y aprovechó la ocasión para denunciar la invasión soviética.

Los partidos de Holanda, Suecia, España, Inglaterra, Rumanía, San Marino y Santo Domingo, entre otros, también criticaron duramente a los nuevos zeros del Kremlin. Estos, que no habían logrado ni siquiera definir una política clara -aún desde su punto de vista- para la conferencia, perseguían simultáneamente dos objetivos contradictorios: Denunciar a China por un lado y por otro restablecer la unanimidad en sus filas. Los hechos probaron hasta qué punto fracasaron: el documento no incorporó los más negros ataques revisionistas, pero tampoco logró concitar la unanimidad de los asistentes.

Esto confirmó que el revisionismo, como toda forma política degenerativa, provoca y desarrolla crecientes fuerzas centrífugas, atomizadoras, escisionistas. No hablamos ya de la ausencia de todos los partidos marxistas leninistas y de las fuerzas revolucionarias que en Asia, África, América Latina y el Medio Oriente combaten con las armas en la mano, ni de los países socialistas ausentes: China, Albania, Vietnam, Corea. Era de imaginar que nadie que tuviera algo que ver con la revolución mundial podía, sin entrar en violenta contradicción con los principios sustentados, hacerse presente en ese concilio general revisionista: habíamos de casos como el de Yugoslavia, decano revisionista, que desplazado por la URSS como centro del revisionismo mundial, se dio el lujo de no asistir a la conferencia. Estos síntomas, sumados a las mismas discusiones, prueban hasta qué punto el Kremlin, siguiendo los pasos del Vaticano, ha perdido, también, el control sobre sus propias fuerzas, enfriándose hoy en la misma cúspide de las jerarquías respectivas, en "peludos de perros" intestinos y de grupos.

No es este el lugar ni la oportunidad para hacer el necesario análisis de la multitud de causas que concurren hoy a generalizar la atomización del revisionismo. Digamos, sí, que éste vive hoy parecida situación a la que enfrentó en la década del veinte la II Internacional de los social-traidores. Es un hecho histórico incontrovertible que la "unidad monolítica" con la que Moscú sueña, no es algo que pueda obtenerse en sí, al margen de una línea y una política revolucionarias, fieles a los principios marxistas leninistas. Habiendo traicionado en toda la línea esos principios, aspirar a esa unanimidad (como no sea basarla en la fuerza de los bayonetas) es tan ridículo como querer levantar el tuchó de una casa sin ponerle antes las paredes y cimientos. O sea, o como levantar piedras para dejarlas caer sobre los propios pies...

Junto a Rodolfo Ghiolli (decano, con su socio Corbelli, del revisionismo latinoamericano), junto a Gustavo Machado, liquidador de la revolución venezolana, se sentó también Carlos Rafael Rodríguez, delegado observador del Partido Co-

munista de Cuba. Este dijo, en su intervención "internacional" (según "El Popular" de Montevideo): "En cualquier choque decisivo Cuba estará de parte de la Unión Soviética, bien se trate de acciones soviéticas encuzadas contra la enemiga de ascisión del sistema socialista mediante maquinaciones del imperialismo, de provocaciones o de agresión contra el pueblo soviético, portar de donde portan". Carlos Rafael, hoy integrante del Comité Central del PC Cubano, como ayer fuera integrante de la cuadrilla que con él, Escalante, Blas Roca y Ordoqui, dirigía el viejo Partido Socialista Popular de Cuba (el codovillismo antillano, usufructuario de una revolución que no hizo y que combatió) volvió a prestar un valioso servicio a los amos del Kremlin avalando, sin reservas, como su vez, la invasión a Checoslovaquia y los reiterados intervenciones armadas soviéticas en la frontera con China. Sentado entre los "ilustres personajes" que acompañó de nombrar, Rodríguez confraternizó igualmente con vendedores-delatores como Dange (el lacayo hindú del imperialismo y el revisionismo), los enviados de Dange (los delatores bolivianos del Che Guevara), Gilberto Vieira, el "cazador colombiano de guerrilleros" por parte de la oligarquía mendocina, etc. Esto vino muy bien a Brezhnev y cía., en la medida en que confunde a las masas latinoamericanas, que tienen clar el siniestro papel que juegan los PC revisionistas en el continente, y la URSS al nivel mundial, pero que no comprenden ni pueden comprender por ahora la adhesión cubana al bloque revisionista.

Frente a esta creciente contradicción que parece desarrollarse hacia la derecha - en la medida en que los esfuerzos fequistas se agotan y en la medida en que sus errores no son corregidos desde la correcta perspectiva del desarrollo consecuente de la teoría y la práctica de la guerra popular - replantean la consideración de algunas de las habituales justificaciones con que, hasta el presente, los cubanos han intentado, más en privado que en público, "explicar" su subordinación "táctica" a la línea general revisionista soviética. El argumento del país chico, de las noventa millas de distancia que lo separa del bastión imperialista de los EE UU, la necesidad de la ayuda soviética, la economía dependiente hoy del revisionismo como ayer lo fuera del imperialismo - tiene un creciente sabor a excusa. Altona es un país más chico aún, cercado por los países capitalistas y revisionistas. (Checoslovaquia mostró hasta que punto esa es hoy una riesgosa ubicación), Vietnam y Corea viven situaciones aún más riesgosas y sin embargo, no fueron. La ayuda soviética se sabe lo que es: el incentivo material para la claudicación ideológica, el precio mercantil que los Brezhnev ponen a las conciencias de los pueblos. Una política que no se base en los propios esfuerzos, en el autosostenimiento y en la movilización de las masas conduce primero a la subordinación económica, y se sabe que ésta es no sólo creciente con el tiempo, sino que se traslada al campo de la superestructura política. En la medida en que, deliberadamente, los cubanos han expresado su propósito de "hacer concesiones verbales a los soviéticos", que en la práctica "hacer lo que queremos", se abre en la proxis de la revolución cubana una fisura que, lejos de cerrarse con el tiempo,

se agranda. Y en la medida en que "la práctica" sólo conduce a fracasos, y las "palabras" sirven a la URSS, no es Cuba ni el campo revolucionario el que se fortalece, sino que, objetivamente, el "centrismo" revela, paulatinamente, su naturaleza derechista, objetivamente aliado al bloque revisionista, a cuyo política general sirve, en última instancia.

Si un argumento fuera necesario para corroborar esto, no lo aquí: en medio de la catástrofe general que fue para la camarilla soviética su Congreso de Moscú (congreso de derrotas y livisión), hubo un "salvavidas" que vino de perlas a los ecosos y desprovistos dirigentes social-imperialistas: la presencia de la delegación cubana, sus palabras de "aliento" en los los puntos centrales que interesaban a los soviéticos: orquestación antichina y justificación por la invasión a Checoslovaquia. Creemos que no hay suficientes barriles de petróleo en el mundo que puedan, desde una perspectiva principista, avalar, siquiera prácticamente, tal monstruosidad.

El Congreso de Moscú fue una pública ratificación de la impotencia, la debilidad creciente y el desconcierto que reina hoy en las filas revisionistas. Revela un violento y agudo proceso de descomposición que su propia dinámica, su made a la actual correlación de fuerzas internacionales, el nuevo auge de las luchas y guerras populares y al fortalecimiento y desarrollo de los partidos marxistas leninistas, conducirá a la tumba a los líderes social-imperialistas y social-traidores.

Hace casi diez años que apareció en China "Viva el Leninismo", documento del Comité Central del PCCh, que fue el primer contraataque revolucionario marxista leninista frente al desborde revisionista, que por aquel entonces, tenía a Nikita Jruschov por bastonero y principal protagonista. Desde entonces hasta hoy, diez años de lucha sin cuartel contra el imperialismo y el revisionismo preservaron en un primer momento y desarrollaron después, los bastiones revolucionarios del mundo entero. Qué hubiera pasado si por aquel entonces el PCCh, dirigido por el camarada Mao Tsé-tung no hubiera salido al cruce de la ofensiva y colusión general del imperialismo y el revisionismo? Es en condiciones mucho más favorables ahora para el movimiento revolucionario, lo mismo que preguntarse qué hubiera ocurrido si Lenin se hubiera aliado con el Partido Bolchevique ante el bastión de mando de los Kautsky y cía. Así, pues, existe una evidente relación entre el triunfo de la Revolución Cultural en China, el éxito alcanzado por su histórico IX Congreso Partidario -un congreso de unidad y de victorias- y la lan-carrada sufrida por el revisionismo en su vergonzosa farsa de Moscú. Una y otra representan, respectivamente, los dos extremos más distantes de las dos líneas que a comienzos de la actual década se perfilaban ya con claridad en el seno del movimiento comunista internacional:

1.- La línea consecuentemente leninista representada y enriquecida creativamente por el presidente Mao y el P. Co-

munista de China.

2.- La línea general de capitulación y entrega al imperialismo y de traición completa a la revolución mundial que representaba entonces Jruschov y que hoy encabeza Breznev y cfe.

El IX Congreso del P.C.Ch. marcó victoriosamente el paso a una nueva y más alta etapa de desarrollo de la línea roja que tiene por bandera y guía el marxismo leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung.

El lamentable espectáculo de la Conferencia moscovita prueba a qué siniestras profundidades ha descendido la línea general revisionista, en qué pantano se debaten por su vida, los aprendices de brujos que pactaron hace una década con el diablo imperialista.

Existe también una evidente relación entre el desarrollo y crecimiento de las llamas de la guerra popular en Vietnam, Laos, Birmania, Malasia, Indonesia, Filipinas, India, Palestina, Angola, Guinea, Congo Kinshasa, Nigeria, Colombia, Venezuela, etc., y el desconcierto y división del bloque revisionista aliado al imperialismo yanqui.

Existe igualmente una evidente relación entre el auge de los luchos populares en Francia, Italia, Bélgica, Alemania

Occidental, Uruguay y Argentina, Pakistán, Japón, etc., y la desesperación que embarga, en cambio, a revisionistas e imperialistas.

La relación está claramente dictada por el hecho, visible, tangible, de que las maquinaciones del imperialismo y de su agente revisionista no pudieron, ni podrán frenar la rueda de la historia, y que ésta los aplastará, a los dos juntos, si no se hacen a un lado.

La conferencia de Moscú ha confirmado también, que no se harán a un lado. Aporcados, como un par de buyes ciegos, el imperialismo y el revisionismo se aproximan al abismo que los devorará.

Cuánta justicia encierra por ello, desde esta perspectiva, la afirmación del presidente Mao: "En la historia de la humanidad, toda fuerza reaccionaria a punto de desaparecer se lanza invariablemente a una última y desesperada embestida contra las fuerzas revolucionarias: a menudo algunos revolucionarios se dejan engañar durante cierto tiempo por este poderío aparente que encubre los entraños podridos, y no logran ver el hecho esencial de que el enemigo se aproxima a su fin, en tanto que ellos mismos se acercan a la victoria".

VICTORIA POPULAR :

EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE VIETNAM DEL SUR

La constitución del gobierno provisional revolucionario por el Frente de Liberación del Sur de Vietnam, constituye un importante jalón en la lucha tenaz y victoriosa del pueblo por su liberación nacional.

Este gobierno revolucionario, reconocido de inmediato por Argelia, Cuba, Albania, la República Popular China y otros países, consolida los triunfos obtenidos a lo largo de una lucha que lleva ya más de 10 años contra el imperialismo norteamericano, los corruptos camarillas impuestas por éste, a costa de la devastación y el arrasamiento del país. Único representante legítimo de las aspiraciones e intereses de los vietnamitas, el gobierno revolucionario de Vietnam del Sur ejerce su control a escala nacional sobre las tres cuartas partes del país y las cuatro quintas partes de la población.

Este glorioso triunfo del pueblo, tiene lugar en medio de una situación excelente: la guerra popular se ha intensificado, los yanquis y sus títeres solo encuentran refugio en las ciudades y las bases norteamericanas, que por otra parte son constantemente atacadas por el Ejército Popular. La prueba más reciente es el asedio de la base de Benhet,

cerca los yanquis esperan. El golpe final, acompañados de la gran compañía de mercenarios sudvietnamitas a los que pagan 40 dólares mensuales por sus servicios.

La constitución del gobierno provisional demuestra plenamente que el poder nace del fusil. La plena comprensión por el pueblo vietnamita de este principio sagrado de la guerra popular y su participación activa en la lucha contra los yanquis y sus títeres, es lo que ha permitido al Frente Nacional de Liberación la aplicación de la política del Frente Unido, gracias a la cual participan personalidades democráticas y políticas, representantes del pueblo.

La creación de enormes zonas liberadas, gérmenes del futuro estado y la participación y ampliación de su valeroso Ejército Popular, cuyos golpes cuyos golpes demolidores han llevado al gobierno de U.S.A. al convencimiento total de que jamás podrán lograr la victoria en el frente de batalla.

La tarea de construir el nuevo poder revolucionario es larga y está sembrada de escollos. La tenaz persistencia en la guerra popular como única forma de liberar al pueblo de la opresión y el genocidio practicado por los mayores criminales de la historia, logrará victorias aún más espléndidas para el pueblo, que ha sellado con sangre su firme e irreversible decisión de luchar hasta el último hombre por la liberación de su patria.

editorial

proseguir el combate consolidar los frutos

A dos meses de haberse desatado el gran auge de la lucha popular antidictatorial, cambios de importancia se han producido en la situación nacional. Aun más, puede decirse que con la gran huelga política del 1º de julio y con el establecimiento del estado de sitio, el movimiento revolucionario de masas ha entrado en una nueva etapa. Para caracterizarla y así fundamentar las nuevas tareas de combate que los comunistas proponemos a las masas, es necesario considerar los cambios producidos en el campo del enemigo y en nuestro campo, y en las relaciones entre uno y otro.

La gran lucha del 29 de mayo en Córdoba desató una ola de terror entre los círculos oligárquicos y los agentes del imperialismo. No era para menos. El pueblo cordobés con su joven y heroico proletariado a la cabeza demostraba no haber sido engañado por la berata y torpe demagogia de la participación; no prestar ninguna atención a las directivas de los sindicalistas participacionistas; no seguir las banderas negociables de ningún partido opositor burgués; no acatar los consejos de la jerarquía católica.

El terror de los reaccionarios llegó a su paroxismo cuando sus últimas cartas de reserva demostraron su escasa utilidad. La convocatoria al "diálogo" realizada por el Ejército a través de Carcagno no reunía interlocutores. Van der vivo no conseguía impedir el paro del 1º. Van der muerto reunía escasas 6000 personas en el momento de su enterramiento.

La manada de lobos en peligro corrió entonces filas detrás del poder actual. "La Nación", "La Prensa", la Comisión de Afirmación de la Revolución Libertadora, Manrique, todos ellos voceros del golpismo oligárquico liberal, pasaron a elaborar la represión y el estado de sitio y a convertirse en defensores de la estabilidad de la dictadura. La suspensión indefinida de sus planes golpistas refleja su temor por abrir una brecha que permita la irrupción popular. Refleja también su "falta de libreta" distinto al de la dictadura (como dijo Lanusse) en un momento en que los márgenes políticos impuestos por el plan de los monopolios se hacen cada vez más estrechos y en que la incorporación de las grandes masas a la oposición activa al régimen oligárquico imperialista sugiere no jugar con el fuego de consignas tales como "elecciones" o "libertades".

La unidad de los círculos oligárquicos y de los grupos monopolistas en defensa de la dictadura es seguramente transitoria. Aquitada la marea de la lucha popular reaparecerán inevitablemente las conspiraciones, quizás con más fuerza que nunca. Pero, por ahora, el frente del enemigo se ha unificado relativamente.

Los nuevos nombramientos de la dictadura y sus últimas decisiones reticjan este "reagrupamiento". Algunos férreos agentes directos de los monopolios han desaparecido y hoy ocupan su lugar representantes de la gran burguesía industrial y de los grandes terratenientes. Se ha dejado de hablar de la nueva reducción de los aranceles a la importación que Krieger preparaba y Onganía mismo ha manifestado su disposición a aliviar los efectos del impuesto a la tierra. El ataque popular ha impuesto a la dictadura la necesidad de ampliar su base social. Ha emprendido esa ampliación, por supuesto, sin traspasar los límites del campo del enemigo; ninguna modificación de sus planes de fondo, ninguna designación más acá del frondicismo o algún peronista arrepentido.

Mientras ponía orden en sus filas, durante el mes de junio, la dictadura buscó recuperar la iniciativa política y pasar al contraataque sobre el pueblo. Para ello utilizó su consabido doble técnica contrarrevolucionaria: demagogia y concesiones hacia los advenedizos y vacilantes del frente antidictatorial por un lado y por otro dura represión sobre las masas movilizadas y en particular contra sus núcleos más combativos y avanzados. Trató así de romper la unidad antidictatorial, aislar a los "extremistas" de las masas y liquidarlos.

Desde el discurso de Onganía del 4 de junio sus esfuerzos demagógicos tienen título: Tiempo Social. Bajo este título se han comenzado a acumular promesas y realidades. Las promesas: se reunirán las peritarias en noviembre pero los aumentos de salarios y las reivindicaciones en discusión serán limitadas; en fecha a disponer los representantes de los gremios volverán a los directorios de las cajas de jubilaciones; se aplicará la ley universitaria de la dictadura (que ni ella misma ha cumplido hasta el momento); se realzarán mejoras en la salud pública; los miembros de los famosos consejos municipales y asesores no serán absolutamente designados por la dictadura, sino que serán elegidos de una terna presentada por cada organización invitada.

Sobre la burla que estas puras promesas significan no hay mucho que hablar. Si ellos hablan de aumentos "limitados" es porque preparan una nueva farsa como la del 8%; si hablan de "representantes gremiales" en las cajas es porque se proponen meter en ellas a algunos burócratas de confianza como pago a quien sabe que traicioneros; la ley universitaria liquida la inmensa mayoría de las conquistas estudiantiles logradas a través de más de 50 años de luchas; sobre las desconocidas mejoras a la salud pública podremos decir que primero hacen los uniformes y después el hospital (si lo hacen) y la "democrática" reforma de los conse-

jos no modifica en nada el carácter antidemocrático de los organismos ignorados por el pueblo.

En realidad estas promesas, sumadas a la famosa "apertura al diálogo" tenían el doble objeto de ilusionar a la gente y servir como justificación a los burocratas y venonistas de su claudicación frente a la dictadura. No engañaron a nadie, pero igualmente la claudicación se produjo, tremada por el difunto Lobo y avalada directamente por Perón. El paro del 1º de junio probó que la dirección del movimiento obrero escapa cada día más de las manos de estos funestos personajes. Ellos abandonaron el frente antidictatorial pensando arrastrar tras de sí a las grandes masas y solo les siguió (a regañadientes y por poco tiempo) un sector minoritario de ellas.

Ante el fracaso del poder demagógico de las promesas aparecen las siniestras realidades del tiempo social. Gerardo Ferrant, Emilio Jauregui, Elba Guerrero; asesinados. Secas de heridas. Centenares de detenidos. Miles de exiliados, perseguidos, acosados. Amenazas de contestar a las pedradas con balazos y hechos que prueban que centenares de balazos precedieron el 1º de julio en Córdoba a la primera pedrada. Estado de sitio en todo el país y muchos heroicos compañeros de combate torturados, sin acusación, sin posibilidad de defensa, sin condena, presos por tiempo indeterminado. El blanco del contrataque: los militantes de la izquierda revolucionaria, los peronistas antilimperialistas, los cristianos de izquierda, los obreros de la vanguardia natural, los intelectuales progresistas. Su objetivo: sembrar el terror entre las masas y descazar a la joven vanguardia revolucionaria del pueblo argentino.

Allí está el enemigo. Es un puñado cuya capacidad de engaño político es más débil que nunca, pero ha unido sus filas y ha demostrado estar dispuesto a utilizar sin límites su última arma: la violencia contrarrevolucionaria.

Frente a él, el pueblo, en particular las grandes masas de obreros, se mantienen unidos en el odio, se muestran inmunes a la demagogia y en general no han sido atemorizados por la represión. Paradojicamente, ya casi no se escuchan decir "Contra estos no se puede pelear" y si se escucha "Contra estos no se puede pelear mal". Existe más claridad que nunca sobre el nefasto papel de los burocratas participacionistas y vanderistas; los partidos burgueses, el peronismo oficial inclusive, pierden influencia con cada día que pasa; es amplia la apertura frente a la propaganda revolucionaria y creciente la conciencia de la necesidad del partido revolucionario proletario, el frente único del pueblo y la lucha armada. Hay disposición para persistir en el combate y búsqueda de nuevos métodos de acción para enfrentar el furor represivo.

Se equivocan los que confunden el retroimiento frente a la lucha callajera con la apertura de un nuevo porfido de reflujo. Entre las masas el estado de ánimo es alto y la conciencia revolucionaria más difundida que nunca. Las raíces del retroimiento no hay que buscarlas allí. El escollo principal que enfrentan las masas para desplegar su energía revolucionaria es su desorganización que corre pareja con la debilidad de las fuerzas de la izquierda revolucionaria, inclusive nuestra organización, para hacerse cargo de las responsabilidades de dirección del movimiento de masas, que está hoy casi paralizado.

Hay que los combates que tenemos que salvar para que el movimiento de masas siga adelante. Si no los salvamos a través de un trabajo vigoroso, puede creerse si las condiciones para un nuevo reflujo: la energía popular puede llegar a desmoronarse entre esos escollos, desorganarse y diluirse.

Mediana puede ser tarde para organizar las comisiones obreras, las comisiones de resistencia por curso, las juntas vecinales contra la erradicación y por el bienestar. Hay que organizarlas hoy, hacer que establezcan contactos entre sí, que intercambien experiencias, que planifiquen acciones conjuntas. Sin ellas será imposible frustrar el contrataque dictatorial-patronal impidiendo censuras y otras sanciones, arrancando nuestras presos de los círculos, conquistando beneficios inmediatos. Y deben aprender a organizarse clandestinamente y difundir entre las masas métodos de trabajo conspirativo y formas de lucha que dificulten los descabezamientos. Y deben capacitarse y capacitar a las masas en el ejercicio de la lucha violenta; deben difundir los principios y tácticas para combatir eficazmente y las armas inventadas por las masas, contundentes y de fácil y poco costosa confección; deben constituir en su interior comités con los compañeros más firmes y probados para llevar adelante acciones de autodefensa de reuniones y manifestaciones, de represalia a cárnicos conatacos y otros elementos odiados, etc.

Tercer tan grande exige sumar la mayor cantidad de fuerzas posibles. Con su acción las masas han puesto en primer plano la necesidad de que las fuerzas revolucionarias se unan para garantizar que esa misma acción siga adelante. Las fuerzas de la izquierda revolucionaria, los peronistas antilimperialistas, los cristianos de izquierda, que han demostrado ser los contingentes más activos y resueltos de la lucha antidictatorial deben encerrar en común las tareas que señalamos, como primer paso en la lucha por forjar programas y estrategias en común a más largo plazo y coordinaciones permanentes. Ese es el camino para luchar por la dirección del movimiento de masas, para convertir en acción la simpatía que las masas sienten hacia nuestras fuerzas. Si no se avanza hacia esta unidad difícil será movilizar y organizar en gran escala a las masas. Difícil será que las fuerzas democráticas y antilimperialistas se conviertan en el esqueleto de un nuevo poder para las masas.

Frente a tamañas luchas la necesidad de un estado mayor es más imperioso que nunca hasta hoy. Nuestra organización está empeñada en el combate por formar ese estado mayor. Para nuestras fuerzas son débiles aun. Necesitamos nutrirnos de los mejores hijos de la clase obrera y el pueblo. A ellos les decimos: aquí tienen un puesto de combate, sumen su a nosotros para avanzar juntos hacia una nueva Argentina, independiente, democrática y popular. A ellos que poseen sentimientos nacionales y de clase, y poderosas energías revolucionarias, les decimos: si la acción espontánea, si la violencia individual son el camino para la liberación de nuestro sufrido pueblo; el único camino de victoria es el de la guerra popular tal como nos lo señalan los pueblos de China, Vietnam, Laos, Tailandia, Birmania, Colombia, y muchos otros, tal como ha sido magistralmente sintetizado por el conatado Mao Tse-tung. A avanzar por ese camino los convocamos.

NO A LA TRAMPA UNITARIA

Luego de las gloriosas jornadas del 29 y 30 de Mayo, el paro del 17/18 de Junio en Córdoba y la huelga nacional del 19 de Julio se abre un magnífico panorama para el avance de la lucha obrera y popular. No sólo los sectores de vanguardia han dado un gran paso adelante, sino que el conjunto de la clase obrera se ha templado en estos combates. Ha crecido la vanguardia natural y el espíritu de lucha se mantiene alto. La ofensiva dictatorial con su secuela de muertos, presos, despedidos y represión fascista no es un freno para la lucha. El combate tiene objetivos más altos que las simples reivindicaciones, está en cuestión el régimen oligárquico-imperialista.

Y ahora el engañato ha añadido nuevas razones para la polca deteniendo a decenas de dirigentes y activistas gremiales antidictatoriales, aliando e interviniendo sindicatos que se negaron a la trampa unitaria perseguida por el gobierno y los colaboradores azopardistas. La banda militar proyanqui que usurpa actualmente el poder ha desatado una nueva ofensiva contra el movimiento obrero. El golpe ha tenido objetivos claramente definidos: la izquierda revolucionaria y la oposición nacional-burguesa, que tiene su núcleo fundamental en la CGT de Pasco Colón. Engañito y sus lacayos quieren liquidar la oposición sindical legal y purgar las filas obreras de activistas revolucionarios, pues saben que ambos son una valla para sus negros propósitos de lograr un movimiento obrero a su servicio.

Como los lacayos participacionistas no han podido alcanzar la hegemonía, ahora con la inestable ayuda de los vanderistas se reinicia una nueva maniobra dictatorial. Su primera fase ha sido la intervención a la Federación Gráfica, al Sindicato de Obreros Navales y al Sindicato de Empleados de Farmacia, que eran el núcleo esencial de Pasco Colón. Asimismo han encarregado en todo el país a los dirigentes más representativos de la CGT de Pasco Colón, comenzando por Raimundo Ongaro. También han allanado decenas de locales sindicales y detenido a activistas cuyos nombres ni tan siquiera figuran en las listas de rehén del régimen. Por ejemplo sabemos que en Dinfla (Córdoba) y Frigorífico Anglo (Buenos Aires) hubo detenciones de compañeros antidictatoriales que no se dieron a publicidad y que en Mercedes Benz (Bz. As.), Kaiser (Cba.), Luz y Fuerza (Mar del Plata), Unión Ferroviaria y Paternidad (en todo el país) hubo despidos de activistas clasistas. Por cierto que ningún vanderista fue tan

siquiera molestado, mientras los participacionistas siguen visitando la Casa Rosada.

La pseudo legalidad que tenía la CGT de los Argentinos ha terminado y se abre una nueva etapa donde se pone a la orden del día la utilización de nuevas formas de organización y de lucha del proletariado. Ahora con los sindicatos cerrados, con los principales dirigentes presos, con decenas de detenidos la dictadura pretende darse un respiro para concretar, con las manos más libres, la "unidad" traidora que le fué servida en bandeja a los gangsters de Azopardo. La negativa de Pasco Colón a esa unidad tramposa se mantuvo hasta último momento y por eso el gobierno, no pudiendo vencer esa oposición, se decidió a suprimirla con la complicidad del vanderismo. La trampa vanderista tuvo principio de ejecución en el interior del país, donde varias regionales de la CGT de Pasco Colón se fueron convirtiendo en sucursales de Azopardo. Ahora han liquidado a los rebeldes y se disponen por intermedio de la Comisión de los 14 a terminar su jugada.

La maniobra unitaria cuenta con el total apoyo dictatorial y la Secretaría de Trabajo bate palmas pidiendo tan sólo que no se dejen afuera a sus peones predilectos: Coria, Loholaberry, Paralta y Negrote. Así el rejunto sería completo, no quedaría ningún traidor afuera! Pero que no se engañen los grandes benitos sindicales. Su unidad será frágil e inestable pues nada opuesto al pueblo tiene larga vida. Y sino que miren su propia experiencia, su interminable serie de rencillas, su eterna disputa de la cual son buena prueba las 62 de Fic y las 62 "sentadas", la desintegración de la CGT que vió la luz el 19 de Mayo de 1966 para ponerse al servicio del golpe engañista, la ruptura de la CGT en marzo de 1966 y el surgimiento de la CGT de Pasco Colón. Ahora se unen dejando afuera a una buena parte de la oposición nacional burguesa y a la izquierda revolucionaria. Nacen podridos hasta la médula y morirán cocinados en su propia salsa.

Cuando hablamos de unidad corresponde aclarar que los comunistas revolucionarios somos los más fervientes partidarios de la unidad de los trabajadores. Pero en todos los casos se trata de unidad para la lucha y al servicio de la clase trabajadora. Ahora no se dan las condiciones para la unidad orgánica en una sola CGT pues no podemos y ni nos queremos unir con los vanderistas ni con los lacayos participacionistas. Por eso nos oponemos a esta "unidad" y en los casos en que esa "unidad" ya se haya concretado lu-

charences por expulsar a los traidores y por imponer un programa antidictatorial y anti imperialista. Pero no nos oponemos en cambio a la unidad de acción entre los diferentes nucleamientos sindicales para encarar acciones de lucha. El deseo unitario que existe en las masas nada tiene que ver con la "unidad" de los Traidores. Basta ver quiénes son los padrinos de la "unidad": gobierno, vanderismo, revisionismo, no alineados, junto con los renegados que abandonaron a Pasco Colón. Mala junta decimos nosotros, pues nos recuerda otras porquerías parecidas, como la del 1º de Mayo de 1966.

Mientras los traidores tronzan por arriba los trabajadores siguen la lucha. En Mar del Plata los compañeros de Luz y Fuerza rescataron sus presos recurriendo a medidas de fuerza. Los fraternales y ferroviarios se aprestan a la lucha. En Mercedes Benz, el Anglo, Dinfia, etc. lo mismo. Es necesario primero dar amplia publicidad a las listas de compañeros presos y despedidos, hacer volantes denunciando la situación y ganar la solidaridad de los compañeros de la empresa primero y de otras fábricas después. Hay que recoger fondos y hacerlos llegar. La solidaridad que se merecen. El primer paso es evitar que los activistas se avasallen o sean cesanteados. Las luchas que se bagan serán una buena respuesta a tan traída y llevada "unidad". En este sentido hay que obligar a las direcciones sindicales a convocar a asambleas para desenrascarlos frente a los hechos.

Para lo que lo puede dar una nueva perspectiva a la lucha obrera es la creación de las comisiones obreras. Ante el hecho de que la CGT de Pasco Colón se priva de

una posibilidad de acción legal por esta y gracia del palo y pistola policial hay que insistir con más fuerza aún en la necesidad de construir comisiones obreras. Desgraciadamente la experiencia de Pasco Colón no ha dejado organizaciones en la base del movimiento obrero y ahora con los locales cerrados, sus dirigentes presos, etc. es más evidente que nunca la importancia de las comisiones obreras. Los comunistas revolucionarios hemos llegado hace tiempo a esta conclusión, reflexionando sobre la práctica del movimiento obrero argentino. Por eso convocamos a todos los compañeros trabajadores combativos y conscientes, a los dirigentes sindicales antidictatoriales y anti imperialistas, a los compañeros de la izquierda revolucionaria a unimos en la común empresa de construir las comisiones obreras. Esa será la forma más alta de repudiar la unidad de los traidores pues así se configurará una verdadera alternativa proletaria frente a la pederumbre burocrática. Pero en el camino hacia esas comisiones obreras también es positivo toda forma de organización que sirva para la pelea y sea integrada por elementos de las masas, aunque sea transitoria. Comités interfabriles, comités obreros, comisiones de solidaridad, agrupamientos por fábrica o por zona, etc. pueden ser útiles para enpujar el combate y son pasos hacia las comisiones obreras. Esas comisiones obreras, orientadas por la política del partido del proletariado, serán un instrumento invaluable para que la clase obrera dispute con éxito la dirección de la lucha antidictatorial y de mas importantes en la lucha por la liberación nacional y social.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

forjar la nueva unidad

Las jornadas de mayo nos han dejado enseñanzas de suma importancia, en relación al inicio, desarrollo y perspectivas de las luchas estudiantiles.

En primer lugar la relación entre la lucha reivindicativa y la lucha política. La experiencia nos prueba que la lucha reivindicativa abre el camino para el ascenso a luchas de enfrentamiento a la dictadura y el imperialismo.

En segundo lugar, las jornadas de mayo tuvieron una masividad, una combatividad y un contenido político alto; en muchas asambleas se reconoció al Gobierno Provisional Revolucionario de Vietnam del Sur, se aprobó como

línea general la de la unidad obrero estudiantil por abajo, en la puerta de la fábrica, en el barrio y al margen de las direcciones traidoras, se repudió el golpe y se aprobó como única salida la revolucionaria. Esto nos enseña que amplios sectores estudiantiles, quieren dejar la escuela primaria en política, quieren discutir alondevanos con este proceso de luchas, que significa gobierno popular, a quien sirve y está de acuerdo con unirse con el proletariado, pero sabiendo cómo y al servicio de qué política.

Es necesario que comprendamos esto, por que nos impone un arduo trabajo político pa

ra orientar correctamente a amplios sectores que no se han integrado activamente a la vida política. En ese sentido debemos darnos una política doble, de unirnos con todo lo susceptible de ser unido, para golpear al enemigo común, y dar una lucha sin cuartel por la dirección del movimiento estudiantil como garantía de que los estudiantes cumplan su papel en la revolución nacional, democrática y popular.

En tercer lugar, durante las jornadas de mayo, el movimiento estudiantil abrió nuevos rumbos para el avance en la unidad obrero-estudiantil.

En cuarto lugar, podemos decir que las jornadas de mayo desbordaron todas las organizaciones preexistentes del estudiantado, al incorporarse a la lucha miles de estudiantes que no se encontraban organizados.

LA SITUACION ACTUAL

Hoy la dictadura ha recibido poderosos golpes del movimiento estudiantil, y por eso retrocede, da un paso atrás para prepararse para volver a la carga con sus planes antiestudiantiles y seguir estructurando la Universidad de los monopolios. Con el objeto de frenar la lucha estudiantil, ha cambiado el elenco dirigente de la política educacional y ha designado a Perez Guillou como ministro de educación.

El nuevo ministro viene a aplicar la nueva política de la dictadura para la universidad. A diferencia del anterior equipo educacional, encabezado por excelencia, intenta una apertura hacia sectores docentes y estudiantiles, tratando de abrir una válvula de escape a la creciente compatividad.

Para ello el nuevo ministro ha planteado críticas a la anterior conducción educacional y su intención de linar los aspectos más burdos de las anteriores resoluciones. Todo esto con el claro objetivo de engañar al estudiantado y ganar una base de sustentación en su seno.

Esta política ya la aplicó a su paso por la Universidad de Cuyo, en la cual introdujo algunas modificaciones superficiales a la ley universitaria, interpretando artículos de la misma. Tal el caso de los aranceles, con respecto a los cuales resolvió que no los pagaban aquellos estudiantes cuyos padres estaban exentos del pago del impuesto a los réditos por entradas personales.

Frente a este cambio superficial de la política educacional, es necesario que alertemos al estudiantado para desecharlo todo tipo de ilusiones sobre la presunta "bondad" del nuevo ministro. Si hoy han un paso atrás, es consecuencia del avance de la lucha estudiantil, por eso hoy solo la lucha masiva de los estudiantes podrá arrancar nuevas conquistas, y mantener las ya logradas. Por otra parte, las maniobras demagógicas del nuevo Ministro de Educación deben ser desamanzadas. Para ello nada me-

jer que "tenemos la palabra". Por ejem. a sus planteos de que se deben constituir comités representativos para poder iniciar el diálogo con el movimiento estudiantil, debemos responderle de inmediato con ocupaciones de aulas en las facultades para que funcionen allí los centros que han sido clausurados, y así de seguido debemos proceder ante cada una de sus engañosas afirmaciones.

Otro problema que es de gran actualidad e importancia es el de la nueva unidad del movimiento estudiantil. En honor a dicho que las jornadas de mayo desbordaron todas las organizaciones preexistentes y que en la gencial fueron luchas espontáneas.

Frente a esta realidad es necesario estructurar una política unitaria que integre a los miles de compañeros no organizados y a diferentes tendencias antidictatoriales y antiimperialistas que hoy no participan de los centros.

Para ello como primer paso es necesario entregarle a las Asambleas estudiantiles todo el poder de conducción del movimiento estudiantil.

Estas asambleas deben elegir nuevas direcciones del estudiantado allí donde actúan que las anteriores han caducado y plantear la elección de delegados de curso frente a las mismas. De esta manera con direcciones representativas surgidas de las aulas y juntas de delegados que expresen la opinión de los cursos, que participen en la dirección del estudiantado, habremos sentando las bases para marchar a la constitución de organismos únicos por facultad. En este camino debemos plantear en cada facultad del país la elección de delegados para Congresos regionales y un Congreso Nacional de Estudiantes, de los que surjan centrales estudiantiles regionales, y una Central Nacional de Estudiantes, representativas, fuertes y capaces de dirigir firmemente la lucha estudiantil contra la dictadura y el imperialismo.

Para poder tener éxito en esta batalla por la unidad del movimiento estudiantil, es necesario que demos una lucha sin cuartel, contra las corrientes revisionistas, reformistas y liberales, que van a tratar de frenar, como ya lo han intentado, este proceso de unidad surgido desde los cursos que terminará, no nos cabe duda, en la construcción de una central poderosa que unifique a todos los estudiantes enfrentados con la dictadura y el imperialismo yanqui.

En 2º lugar es necesario romper con la maniobra de las corrientes nacional-burguesas, fundamentalmente el FEN, que intentan dividir y poner a un sector del movimiento estudiantil detrás de su política en el orden nacional.

Finalmente es necesario que rompamos con el sectarismo de pequeño grupo que ha hecho que la dirección del movimiento estudiantil pusiera por delante la defensa de sus "sellos" y no la unidad estudiantil para luchar contra la dictadura y el imperialismo.

Córdoba: organizar la fuerza dirigente

Las históricas jornadas de lucha del pueblo de Córdoba del 29 y 30 de mayo marcan el más alto auge de la combatividad obrera y popular. El levantamiento espontáneo de obreros, estudiantes y vecinos de todas las barriadas señaló la determinación de las masas de obtener victorias, hacer agachar la cabeza a la dictadura, obligarla a mostrar su debilidad y arrancarle concesiones. Las consignas en todas las fábricas, talleres, aulas y barrios de Córdoba son: **Muera la dictadura y No aflojar!!** Esta magnífica disposición a continuar el combate se manifestó en los hechos que siguieron el 29 y 30 de mayo. El 31 los 7000 obreros de IKA Renault resolvieron parar y comenzaron una manifestación a pesar del toque de queda. La ocupación militar y las trincheras cargadas por los gendarmes en los accesos a la planta. En FIAT, pese a las maniobras de la burocracia sindical, prácticamente nadie trabajó. La inmediata exigencia a la CGT de organizar nuevas medidas de lucha encontró a los dirigentes sindicales comenzando sus maniobras dilatorias: "Medidas de unidad" con los vanderistas y la creación de una intersindical que, como se vio después sólo sirvió para frenar la lucha. El representante la intersindical de las 2 CGT resolvió un paro para los días 17 y 18 de junio con abandono de tareas a las 11 hs. del 17 para concurrir a un paro en la plaza Velez Sarsfield, donde cayera el primer mártir de las jornadas de mayo, el compañero Mena. A cambio de la promesa de Caballero de no reprimir para no irritar a las masas, los burocratas ofrecían un paro pacífico con discursos huecos y cansadores. Para la dictadura y los burocratas proponen, y los obreros dispusieron otra cosa. Antes del 17 se vivía un clima de combate. Aquel que el 17 había salido con las manos vacías, preparaba una guerra y un centenar de tuercas; los que no habían salido a las 11 el 29, juraban hacerlo el 17 y salir "con todo" para el centro; los que se habían conocido en una barricada el 29, se organizaban para ir juntos y preparados ahora.

El fino olfato de los burocratas los indicó que no podrían frenar a 60.000 personas reunidas en la plaza. El nuevo ministro del interior, Eze, dió entonces la mayor muestra de debilidad: a pedido de los burocratas, según confesó, declaró feriado nacional el 17 (con lo que la patronal debió pagar cuantiosas sumas para impedir que los obreros trabajaran ese día y salieran organizados a las 11 hs.), e intervino militarmente a Córdoba, desalojando a Caballero, el paladín de la "participación". La intersindical, por su parte, colaboró suspendiendo el acto programado para las 12 hs.

Pese al impresionante despliegue de fuerzas represivas de la policía provincial, la gendarmería de Jesús María reforzada con contingentes de otras provincias, 500 hombres de la Federal y una dotación de la Brigada Gómez de la Pcia. de Bs.As., el 17 se vivió una heroica jornada de lucha que quebró la maniobra de la burocracia y garantizó el éxito total del paro del 18, 2000 obreros y estudiantes se congregaron en plaza Velez Sarsfield a las 12 hs., donde condenaron a la dictadura y la burocracia sindical. Luego se dirigieron al Barrio Bella Vista y al Güemes, donde realizaron actos y asambleas con participación masiva de los vecinos. La policía desató entonces la represión sobre Barrio Güemes. La reacción popular fue inmediata. En pocos minutos todo el barrio estaba en manos de los manifestantes que ya conocen la técnica de las barricadas incendiadas. Una hora después, la torra abarcaba también a Barrio Observatorio: unas 40 manzanas. Desde las 14 hasta las 20 hs. la policía no pudo vencer la resistencia popular.

La debilidad de la dictadura
La masividad del paro del 18 fue reconocida hasta por el gral. Caracag: "el paro fue un éxito y un legítimo derecho de protesta". Hace sólo un mes, el paro era "ilegal" y el gobierno garantizaba la libertad de trabajo.

Los indignos tribunales militares "absolvieron" a gran cantidad de detenidos. 6 condenados vieron sus condenas de 3 años reducidas a 30 días. El 20 fueron liberados los 73 detenidos del 17 sin que se les pudiera aplicar siquiera la ley anticomunista.

Los estudiantes obtuvieron la suspensión de la aplicación de los aranceles, el derecho a que los profesores organicen obligatoriamente una vez por semana, debates sobre los planes de estudio y autorización para realizar asambleas inclusive una de 9.000 estudiantes en ciudad universitaria.

El interventor llamó a los dirigentes sindicales al "diálogo" y éstos, presionados por las bases, tuvieron que rechazarlo.

PARO DEL 18 : ÉXITO TOTAL

El paro del 18 constituyó un repudio masivo a las maniobras burocráticas y unidad para impedir que se recibiera a Rockefeller con un gran paro nacional. A las 11 hs. una columna de obreros partió de DINFLA hacia Barrio Güemes, donde con la activa solidaridad de los vecinos que los esperaban preparados, se hicieron actos en todas las esquinas. La columna de FIAT tomó Barrio San Vicente y Barrio Urquiza con total éxito. En toda la ciudad se sucedieron las escaramuzas estudiantiles con la policía. La magnífica dispo-

sición de los choferes de UTA permitió que todos los transportes pararan a partir de las 11 hs., pese a que la tarde anterior el gobierno había accedido a todas las reivindicaciones del gremio. Y todo esto, a pesar del estado de sitio y de la nueva actitud del gobierno: silenciar absolutamente toda información sobre las luchas y lanzar una previa campaña de intimidación pública de tintes fascistas, prometiendo palos y balas a los que se atrevieran a enfrentarlo. En efecto, la gendarmería reprimió con ferocidad: ya no usó gases, directamente disparó con fusiles FAL.

La clase obrera cordobesa aprendió más en un mes que en diez años. Esta fuerza dirigente de nuestra revolución seguirá forjándose en la lucha y organizando sus destacamentos de vanguardia. El trabajo de los comunistas revolucionarios consiste en poner a la altura de las necesidades del pueblo de organizarse para luchar más y mejor. Organizar Comisiones Obreras en las fábricas, fortalecer los centros vecinales y otras organizaciones barriales, apoyar la organización por abajo y democrática en las facultades, hacer grandes esfuerzos por extender el movimiento al campo son las tareas de la hora para cosechar en la lucha y llevar el combate hacia nuevas victorias.

las nuevas armas

Las masas tienen una gran iniciativa e inventiva: en Córdoba aparecieron nuevas "armas", algunas de las cuales son:

-Discos de embrague, afilados en sus bordes, que lanzados girando en el aire, llegan hasta 50 metros, y cortan policía que tegan....

-Dardos de alambre acerado con cola de lana para ser lanzados a distancia con gomas. Clavan al policía que aciertan....

-"Morteros" para lanzar botellas incendiarias, hechos con resortes de elásticos de cañones. Queman a policías asustados a más de 50 metros de distancia....

Pese al estado de sitio decretado por la dictadura, a sus amenazas de feroz represión y a la contra de los azopardistas, el paro del 21 de Julio decretado por la CGP de Paseo Colón se cumplió exitosamente. Matifurgicos, navales, frigoríficos, construcción, pararon unánimemente. En otros gremios como ferroviarios, textiles, jaboneros, SMAT, etc. hubo algunos índices de ausentismo. El grado de la carne de Berisso desoyó las instrucciones de la Federación de la Carne, enrolada en el participacionismo, paró en un 100% y los albañiles, ferroviarios y textiles platenses lo mismo. Como varios los participacionistas tienen cada día más valientes las masas. Por último el paro contó con la adhesión del comercio que cerró sus puertas, demostrando también que el frente antilibertario crece en cantidad y calidad. En Rosario el paro fue un éxito en la Universidad y las escuelas.-

TUCUMAN

El paro del 19 de Julio fue total en esta provincia: azucareros, ferroviarios y trabajadores de otros gremios pararon unánimemente. El transporte no funcionó. El comercio cerró, no hubo diarios ni clase en las escuelas.

Pero la experiencia más importante se dio en los talleres ferroviarios de Tafi Viejo. Los 3000 ferroviarios acataron el paro y enseñaron luego como se combate contra la policía, derrochando heroísmo e ingenio, demostrando en la práctica algo de lo que será la guerra popular. Cuando la policía ferroviaria se lanzó a reprimir, montada en una autovía, los trabajadores levantaron barricadas en las vías. Obligados a detenerse los esbirros policiales agotaron su provisión de balas para "acallar" la lluvia de piedras, mientras despojaban las vías. Los valientes policías huyeron ni bien se les terminaron los proyectiles y entonces los trabajadores volvieron a la carga bloqueando de nuevo las vías e incendiando el vehículo policial. Los obreros ferroviarios aplicaron instintivamente aquello de que "cuando el enemigo avanza, retrocedemos, cuando retrocede, lo hostigamos, cuando se fatiga lo atacamos: cuando se retira lo perseguimos". Después de la huida de los policías, los trabajadores bloquearon de nuevo las vías. Más tarde la policía volvió con refuerzos. Su mayor "hazaña" fue el asesinato de una niña de 4 años, Susana del Valle Guerrero, marchando luego bajo otra lluvia de piedras. Más tarde los obreros y pobladores cercaron la comisaría protestando por la masacre y culminaron la jornada deteniendo la marcha del tren El Salteño. La canalla policial recurrió nuevamente a las motralladoras para responder a las piedras con que los hostigaba la gente, pero esta vez no pudieron cobrar más víctimas.

El sepelio de los restos de la niña fue motivo para otra jornada de lucha, descubriéndose entre los presentes a un tiro, que recibió feroz paliza. La patronal ferroviaria despidió a 9 compañeros bajo la acusación de incitar al paro, y la respuesta que recibió fue un inmediato paro en los talleres de Tafi Viejo. Estos reaccionarios con cada nueva arbitrariedad se empantanarán aún más. Eso es su destino.



UNIDAD DE LOS REVOLUCIONARIOS

"La Dirección Nacional de Vanguardia Comunista saluda la decisión de los comités regionales de la provincia de Santa Fe, de Vanguardia Comunista y de la Organización Marxista-Leninista, que se ha concretado en la creación del Comité Coordinador. Esta decisión es una gran ayuda para impulsar la marcha hacia el Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina, que habremos de fundar".

Este es el párrafo inicial de la carta en la que la D.N. de Vanguardia Comunista saluda la constitución - alrededor de tres meses atrás - del Comité Coordinador formado por militantes de ambas organizaciones. Esta unidad se forjó, en su punto de partida, alrededor de los principios ideológicos y políticos generales. El florecimiento de la lucha popular que se inició en mayo - y en el que ambas organizaciones estuvieron comprometidas - probó y enriqueció esa unidad en el terreno de la política y la práctica revolucionaria. Extraemos seguidamente algunos párrafos del documento "La unidad de los marxistas-leninistas y el Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario", donde el Comité Coordinador de Santa Fe sintetiza las bases ideológicas que llevaron a su constitución.

"La lucha por la unidad de los marxistas-leninistas, es una lucha por vencer las barreras que se oponen a la difusión del pensamiento de Mao Tse-tung y establecer su predominio absoluto".

"La lucha por establecer el predominio absoluto del pensamiento de Mao Tse-tung ha sido la lucha por establecer la línea de masas, por establecer la necesidad de marchar hacia las masas, investigar sus demandas y necesidades, organizarlas y movilizarlas para incorporarlas a la lucha contra la oligarquía y el imperialismo y preparar la iniciación y el desarrollo de la guerra popular. Ha sido la lucha por establecer la concepción de que la línea política revolucionaria no se forja detrás de un escritorio, sino en el curso de la lucha de masas y mediante el estrecho contacto de la dirección de las organizaciones revolucionarias con el conjunto de los militantes y su práctica".

"La marcha de los intelectuales hacia las masas para organizarlas y movilizarlas y en el curso de este proceso realizar su transformación ideológica... es una cuestión de fundamental importancia para desatar la lucha entre las dos líneas en el seno de las organizaciones revolucionarias...".

"... la verdadera unidad sólo es el resultado de la lucha y nunca del acuerdo sin principios. Desarrollamos entonces la lucha ideológica partiendo del deseo de unidad, estudio del pensamiento de Mao Tse-tung, y lo aplicamos a la crítica y autocritica de nuestra actividad práctica".

"La lucha entre las distintas organizaciones revolucionarias y en el seno de cada una de ellas, es el reflejo de la lucha de clases en el seno de la sociedad. Sólo trabajando entre las masas y librando esta lucha, las organizaciones revolucionarias pueden avanzar en su identificación con los intereses del proletariado y pueden derrotar la influencia de la ideología burguesa y pequeña burguesa".

"En el curso de esta experiencia de lucha ideológica y política, Vanguardia Comunista y la Organización Marxista-Leninista combatieron el egoísmo de pequeño grupo. Esto creó una

que lleva el sello de clase de la pequeña burguesía, que siembra la desconfianza hacia los revolucionarios de otras organizaciones revolucionarias y que fomenta el sentimiento de propiedad privada de la organización, se opone a la unidad de los marxistas-leninistas y al interés de las masas".

"Una manifestación del sentimiento egoísta de pequeño grupo es la resistencia a la crítica y la autocritica. Este sentimiento egoísta se revela en poner por delante el interés del pequeño grupo, de salvar su prestigio y ocultar los errores y no poner por delante el interés por servir al pueblo, corregir los errores, descubrir su raíz y erradicarlos para mejorar el trabajo revolucionario".

"El Comité Coordinador es el resultado del grado de unidad alcanzado por nuestras organizaciones y al mismo tiempo, es el encargo de dirigir a V.C. y a la O.M.L. en la provincia de Santa Fe, hacia el Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario convocado por la D.N. de V.C., y de sintetizar las conclusiones de esa discusión".

"El centralismo democrático es la centralización de las ideas correctas. De la amplia discusión de los tesis, surgirán las ideas correctas de los militantes, producto de su práctica entre las masas y de su estudio del pensamiento de Mao Tse-tung, que serán centralizadas por el Comité Coordinador. Asimismo la democracia amplia bajo una dirección centralizada permitirá que una representación única de delegados de los comunistas revolucionarios de la provincia de Santa Fe, participe de la resolución de todos los problemas que tratará el Congreso".

"Esta lucha por la unidad de los marxistas-leninistas de la provincia de Santa Fe permitirá que nuestro frente principal - el trabajo en el proletariado - se multiplique en cantidad y en calidad y que nuestros esfuerzos por organizar y movilizar a los obreros rurales y campesinos pobres del norte de Santa Fe, castigados brutalmente por la oligarquía y el imperialismo, sean también mayores y mejores. Al mismo tiempo permitirán que nuestro trabajo entre la intelectualidad revolucionaria y entre los estudiantes, contribuya a su participación activa y destacada en las filas del Frente Único".

"Para desarrollar este trabajo entre las masas y enfrentar a la dictadura proyancky de Onganía, hacemos un llamado al P.C. (C.N.R.), al P.R.T. (Combatiente) y al M.L.N. a luchar juntos por constituir comisiones obreras en el proletariado, por desarrollar los organismos de masas que en las villas se oponen al plan de urbanización, por elevar a un nivel más alto la gran lucha de los obreros rurales y campesinos pobres del norte de Santa Fe y por ampliar y consolidar los centros estudiantiles".

"Las diferencias que surjan entre el Comité Coordinador de V.C. y O.M.L. y las otras organizaciones revolucionarias, se resolverán a través del método de unidad para enfrentar a la dictadura proyancky de Onganía, y lucha para resolver las diferencias que surjan en nuestras filas".

"Al mismo tiempo hacemos un llamado a los militantes y cuadros del P.C. (C.N.R.), P.R.T. (Combatiente) y M.L.N. a discutir el proceso de unidad de nuestras organizaciones y la significación del pensamiento de Mao Tse-tung en este proceso."

VANDOR

En un bienguido despacho sindical Augusto Vandor fue muerto a balazos. El "Lobo" terminó su vida de traidor casu guarida, víctima de los mismos métodos de matón que él impuso en el sindicalismo argentino.

Ante la noticia del atentado, comenzaron los lagrimeos de los enemigos del pueblo por quien fuera la cabezas notoria de la política del imperialismo y la oligarquía en el seno del movimiento obrero. Imaz, Borja, San Sebastián intentaron sin éxito concurrir al velorio; Fonseca y Promeli lo lograron. Los burócratas vandoristas lloraban la desaparición de su jefe, mientras traicionaban el paro del 1º de julio. Juntos, dictadura y burocracia sindical, no dudaban en responsabilizar -volada o directamente- a la izquierda revolucionaria por el atentado. Porque si bien murió Vandor, el vandorismo sigue vivo. Es una política de nuestros enemigos para poner al movimiento obrero legal al servicio de la dictadura de Onganía hoy, y del "frente nacional y popular" y del frondicismo, ayer. Para lograrlo deben intentar dividir al pueblo y atar al proletariado a la dirección de la burguesía.

La clase obrera y el pueblo no lloramos a Vandor. Levantamos como banderas a los muertos nuestros, a los que asesinó la dictadura y a quienes juramos vengar. Nos ocuparía numerosas páginas la lista de crímenes cometidos contra la clase obrera y el pueblo por el traidor Vandor. Basta señalar

sintéticamente la historia reciente, frasca en la memoria de los combatientes obreros de vanguardia. Su entronizamiento en la UCM a costa del fraude, la protección del gobierno, la relación sistemática contra los activistas que se le opusieron. Su participación como "representante obrero" en cuanto conspiración golpista o componenda electoral se realizó a espaldas de los trabajadores. Su participación activa en el golpe militar proyanqui de Onganía, a quien ofreció la CGT en el acto de la usurpación del mando. En fin, las innumerables huelgas arregladas con la patronal a costa de los obreros. La división de la CGT cuando no pudo controlar el Congreso Normalizador de 1968 y los recientes intentos de "unidad" para frenar las luchas masivas del pueblo.

El desprestigio de Vandor ante las masas fue creciendo en la medida en que se multiplicaban sus traiciones, pero el hábil burócrata aún conservaba restos importantes de su poder sobre la conciencia de los obreros. Por eso es que nuestro esfuerzo debe redoblar para liquidar al vandorismo, para deshojarse esa política ante los ojos del conjunto de la clase obrera.

A Vandor le mató la ley de los hapones. Este no es el método de los comunistas; a la política y las ideas del vandorismo las están liquidando la lucha antidictatorial del pueblo y el nuevo despertar político de las masas. La organización por abajo, la multiplicación de las comisiones obreras, terminarán definitivamente con esta forma de penetración del imperialismo en las filas del proletariado.

ROCKEFELLER

Vino, vió y se fué derrotado, dejando detrás de sí una estela sangrienta (16 muertos, 300 heridos, centenares de detenidos) y a los pueblos latinoamericanos unidos en un solo grito de repudio, encendidos en una sola llama de lucha antiimperialista. No pudo llegar a tres países: Perú, Chile y Venezuela; en los restantes muñecos y banderas norteamericanas ardiendo, empresas de propiedad estadounidense en llamas, manifestaciones masivas de odio antiimperialista le brindaron cálido recibimiento. Su estrepitosa y fracasada gira ha logrado en realidad elevar la calidad y la masividad de las luchas de los pueblos latinoamericanos por su liberación.

En la Argentina, sólo sus socios, el régimen dictatorial, ACIEL, la Unión Industrial y la Sociedad Rural le tendieron la mano para consolidar la opresión a nuestro pueblo y la entrega de nuestras riquezas al amo yanqui. La clase obrera y el estudiantado fueron los principales protagonistas de un conbyte que arrastró a amplios sectores del pueblo a la violenta lucha contra la explotación y el imperialismo. Para aplacarla se montó un vasto operativo de custodia: 40.000 perros de presa del FBI, la CIA y las fuerzas represivas locales lo protegieron. Su "popularidad" llevó al extremo de que por orden de la dictadura todos los edificios argentinos a él se le

debieron cerrar sus ventanas bajo amenaza de disparar contra él que se acercara a contemplarlo. 13 de los 17 supermercados Minimax, de su propiedad, estallaron en llamas 3 días antes de su llegada. El mismo March de la Federación de Empleados de comercio hizo conocer que el magnífico explotador yanqui impide a los empleados de sus supermercados afiliarse al sindicato y los somete a un régimen de esclavitud con intensos ritmos de labor y revisiones policiales a la entrada y salida del trabajo. Todos han sido despedidos sin indemnización.

El aluvión de pronunciamientos y manifestaciones populares que a lo largo y lo ancho del país lo repudiaron, demostraron el tremendo odio y alto grado de conciencia y combatividad de nuestro pueblo. Es necesario organizar ese odio justo. Coordinar y dirigir las luchas elevando más y más su contenido antiimperialista, aislar y socavar al régimen totalmente entregado a sus mandantes yanquis. Para eso es necesario redoblar los esfuerzos, centuplicar las luchas, acelerar las tareas de preparación de nuestro Congreso y construir en ese proceso el partido de la clase obrera que cohesionará tras de sí a las amplias masas laboriosas y encabeza la guerra popular para acabar por siempre con la explotación y defenderá a que nos condenen a Rockefeller y sus aliados.